

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2018-2020

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Política Comparada

Segundos al mando: Los vicepresidentes y sus carreras después de dejar el cargo (1978-2020)

José Diego Zurita Tapia

Asesor: Alejandro Olivares L.

Lectores: Germán Bidegain y Leiv Marsteintredet

Quito, marzo de 2021

## **Dedicatoria**

Para ti, que siempre has estado.

## **Epígrafe**

Inguz: Where there's a will, there's a way.

## Tabla de contenidos

Resumen .....	IX
Agradecimientos.....	X
Introducción .....	1
Capítulo 1 .....	6
Un análisis teórico sobre vicepresidentes y carreras políticas .....	6
1. El estudio de la vicepresidencia en la Ciencia Política .....	6
1.1. Diseño Institucional.....	7
1.2. Fórmula Electoral.....	9
1.3. Fórmula de Gobierno .....	11
1.4. Carreras Políticas.....	12
2. Carreras Políticas: una revisión de la literatura.....	14
2.1. La ambición como dínamo de carreras políticas .....	15
2.2. La construcción de una carrera: Lo previo.....	18
2.3. ¿El Fin de una carrera?: Lo posterior .....	21
Capítulo 2 .....	25
Propuesta teórica para el estudio de las carreras posvicepresidenciales .....	25
1. Las élites políticas: Un contexto general.....	25
1.1. Diferentes élites, una misma denominación.....	28
1.2. Vacíos en el estudio de las élites políticas .....	30
2. Salidas políticas.....	32
3. Propuesta teórica para el estudio de las carreras posteriores de los vicepresidentes .....	37
Capítulo 3 .....	42
Recolección de datos y metodología.....	42
1. Construcción de la Base de Datos .....	43
1.1. ¿Qué carreras posteriores? Midiendo la trayectoria ex post de los vicepresidentes	47
1.2. ¿Cómo explicar una carrera posvicepresidencial? Los factores explicativos en la..	50
literatura .....	50
1.2.1. Variables Descriptivas.....	51
1.2.2. Variables Sociodemográficas .....	53
1.2.3. Variables Institucionales .....	55
1.2.4. Variables Políticas.....	58
2. Metodología de estudio .....	62

2.1. Comprendiendo el modelo: Una propuesta metodológica para estudiar las.....	63
carreras posvicepresidenciales .....	63
2.1.1. Mlogit/Mprobit.....	63
Capítulo 4 .....	66
Análisis empírico de los vicepresidentes 1978-2020 .....	66
1. ¿Cómo se comportan nuestros datos? Entendiendo comparadamente a los.....	67
vicepresidentes en sistemas presidenciales .....	67
1.1. Edad.....	70
1.2. Sexo.....	72
1.3. Variables Institucionales de la vicepresidencia.....	75
1.4. Militante del partido del presidente.....	79
1.5. Trayectoria Previa .....	81
1.6. Tipo de salida .....	83
2. El tipo de salida y su influencia con las carreras posvicepresidenciales.....	86
2.1. Carreras posteriores agregadas .....	87
2.2. Carreras posteriores desagregadas .....	89
3. Explicando las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales...	94
3.1. Comprobando nuestras hipótesis.....	98
Conclusiones .....	106
Anexos.....	112
Lista de referencias.....	118

## Ilustraciones

### Figuras

Figura 1.1: El Estudio de la Vicepresidencia .....	13
Figura 1.2: Las Etapas de la Carrera Política .....	19
Figura 2.1: Categorización de las élites políticas .....	28
Figura 2.2: Esquematizando nuestras hipótesis.....	38
Figura 4.1: Meses en el cargo por región .....	70
Figura 4.2: Edades de los vicepresidentes por región .....	71
Figura 4.3: Edades promedio de los vicepresidentes por región.....	72
Figura 4.4: Sexo de los vicepresidentes por país .....	74
Figura 4.5: Diseño Institucional de las vicepresidencias por región .....	79
Figura 4.6: Militancia del partido del Presidente .....	80
Figura 4.7: Militancia del partido del presidente por país.....	81
Figura 4.8: Trayectoria previa ordenada por país .....	83
Figura 4.9: Salidas vicepresidenciales de acuerdo con la región .....	85
Figura 4.10: El tipo de salida y su relación con la trayectoria previa .....	86
Figura 4.11: Carreras posteriores agregadas por país .....	88
Figura 4.12: Carreras posteriores desagregadas por región .....	90
Figura 4.13: Las carreras posteriores de las vicepresidentas .....	91
Figura 4.14: Las carreras posteriores de los <i>insiders</i> y <i>outsiders</i> de la política.....	92

### Tablas

Tabla 1.1: Tipos de Carreras Políticas Identificados en la Literatura .....	18
Tabla 3.1: Vicepresidentes en Sistemas Presidenciales .....	43
Tabla 3.2: Democracias presidenciales con vicepresidentes (1972-2005).....	44
Tabla 3.3: Selección de Casos .....	46
Tabla 3.4: Carrera Posterior Agregada.....	49
Tabla 3.5: Carrera Posterior Desagregada.....	50
Tabla 3.6: Codificación Variables Descriptivas.....	53
Tabla 3.7: Codificación Variables Sociodemográficas .....	55
Tabla 3.8: Codificación Variables Institucionales .....	57

Tabla 3.9: Operacionalización Variables Políticas .....	61
Tabla 4.1: Comportamiento general de nuestros datos .....	68
Tabla 4.2: Sexo de los vicepresidentes por región .....	73
Tabla 4.3: Capacidad de reelección.....	76
Tabla 4.4: Funciones en el Ejecutivo .....	77
Tabla 4.5: Funciones en el Legislativo.....	78
Tabla 4.6: Trayectorias previas de los vicepresidentes en cada región.....	82
Tabla 4.7: Comportamiento de salida de los vicepresidentes .....	84
Tabla 4.8: Test de independencia Tipo de salida – Tipo de carrera desagregada .....	93
Tabla 4.9: Factores explicativos de las carreras posvicepresidenciales .....	96
Tabla 4.10: Testeo de hipótesis .....	104

## **Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesis**

Yo, José Diego Zurita Tapia, autor de la tesis titulada “Segundos al mando: Los vicepresidentes y sus carreras después de dejar el cargo (1978-2020)” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Política Comparada concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2021



---

José Diego Zurita Tapia

## Resumen

El estudio sobre el ejecutivo es una de las largas tradiciones en la Ciencia Política. Empezando por el más conocido debate entre las diferencias del presidencialismo con el parlamentarismo e incluso sobre el semi-presidencialismo. De estos diferentes sistemas políticos, en el mundo existe una gran cantidad de países que ha adoptado una tradición presidencialista, pudiendo estudiar de manera sistemática los comportamientos de los presidentes o ministros como agentes del primer mandatario. Adicionalmente, existe una abundante tradición en el estudio sobre las relaciones dentro del ejecutivo, es decir, la designación de los ministros en gabinetes ministeriales, cambios parciales o totales de las carteras de Estado. Por otra parte, se encuentra el comportamiento político en las relaciones del estudio del ejecutivo con el legislativo y los equilibrios a los que se debe llegar, en caso de ser un gobierno de partido único o si existe una coalición que mantener.

Cabe mencionar que, dentro de la rama del ejecutivo, se ha dejado de lado el análisis de un actor político relevante: el vicepresidente. Razón por la que, en la presente tesis partimos del hecho que los vicepresidentes importan en los sistemas presidenciales y que estos, al igual que los presidentes o los ministros, generan carreras posteriores relevantes. Aun cuando por parte de diferentes actores –políticos, medios, e incluso de los mismos exvicepresidentes– existan fuertes críticas a la institución y a los agentes que la conforman. La presente investigación se encuentra adscrita al estudio del ejecutivo, de las élites políticas y de las carreras posteriores en la Ciencia Política. No obstante, forma mayoritariamente parte de una agenda emergente de investigación en América Latina, aquella de vicepresidentes.

Por medio de la estadística descriptiva e inferencial indagamos sobre los tipos de salida de los vicepresidentes y sus carreras posteriores desde 1979 en sistemas presidenciales.

Adicionalmente, con la construcción de una base de datos inédita, calculamos un modelo econométrico logístico multinomial con el cual identificamos los factores que explican las carreras posvicepresidenciales. Pese a lo que nos indica la literatura sobre profesionalización de la política, la estructura de oportunidades; así como, aspectos sociodemográficos como condicionantes de las carreras posteriores, en la presente investigación encontramos que es el tipo de salida el que influye de manera significativa en las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales.

## **Agradecimientos**

A mis papás que siempre han sabido impulsarme y apoyarme en cada decisión que he tomado.

A mis hermanos que, si bien las brechas generacionales son grandes, han estado en mis diferentes procesos de formación.

A mi cuñada y sobrinos que me han demostrado mil y una formas diferentes de querer. A ti David que me enseñas lo que es ser niño de nuevo, y a ti Tomás que de seguro también cambiaras la vida de muchos.

Un especial agradecimiento a mis compañeros de trayectoria académica: Sergio, Gustavo, Pablo, Roberto Carlos (+) y Gastón, con quienes se ha vivido, se ha gozado y se ha llorado. Gracias Anabel por ser ese impulso que tantas veces necesité para encontrar mi norte y sacar todo esto adelante.

Muchas gracias, Santiago, Alejandro, María Fernanda y María Belén, que de diferentes maneras han sido pilares importantes de mi paso por FLACSO. A ti, Alejo por creer en mi cuando ni si quiera yo lo hice.

En fin, gracias de corazón a todos quienes me acompañaron en este proceso.

## Introducción

Durante el mes de abril de 2016 en Brasil se inició el proceso de juicio político en contra de la Presidenta Dilma Rousseff. En juicio el vicepresidente, Michel Temer, tuvo un papel preponderante al negar su apoyo a la presidenta. El resultado final fue que el 31 de agosto de 2016 Rousseff dejó el cargo para que Temer asumiera la presidencia. Al poco tiempo, el 24 de septiembre de 2016, mediante una videoconferencia el exvicepresidente de Ecuador Lenin Moreno, desde Ginebra anunció oficialmente su decisión de aceptar una candidatura presidencial si el Movimiento Alianza País se lo pide. El 3 de abril de 2017, y con una cerrada segunda vuelta, Moreno se convirtió en presidente reemplazando a Rafael Correa en el cargo.

Con estos acontecimientos de naturaleza distinta, pero con un mismo resultado, es posible dar cuenta que en ciertos momentos de la vida política, la vicepresidencia pasa a ser un puesto de alta relevancia, incluso como un peldaño político hacia la presidencia (Natoli 1988b). Ambos ejemplos, reafirman la idea de que se trata de un cargo que asegura éxito en política. Sin embargo, ¿qué sucede realmente con los vicepresidentes una vez que abandonan sus cargos? De manera intuitiva e histórica sabemos poco –prácticamente nada– del devenir político de las sombras detrás del poder. En el estudio sobre el ejecutivo se identifican tres actores importantes en el desarrollo y manejo de la política de un gobierno: el Presidente, el Vicepresidente y los Ministros. No obstante, la academia se ha centrado fundamentalmente en torno al presidencialismo y, en menor medida, en los gabinetes ministeriales. Han sido pocos los esfuerzos por analizar y estudiar lo que sucede con los vicepresidentes y su institución. Pese a esto, dichos agentes continúan convirtiéndose en una pieza importante para el mejor entendimiento de las dinámicas políticas bajo sistemas presidenciales.

En la Ciencia Política, la vicepresidencia –como institución– y el vicepresidente –como agente– han sido poco analizados. A lo largo de la revisión bibliográfica en sistemas presidenciales, es notable que la vicepresidencia es más la regla que la excepción en los diseños institucionales (Bidegain 2017). Es decir, la gran mayoría de países bajo este sistema cuenta con la figura del vicepresidente. Lo cual corresponde a una larga tradición institucional cuyos orígenes yacen en la carta magna de los Estados Unidos y que posteriormente, los países que adoptan un sistema presidencial incluyen en sus constituciones a la vicepresidencia.

Incluir a la vicepresidencia en los diferentes diseños por una parte puede ser considerada como una forma de difusión institucional de tipo constitucional (Weyland 2006), por otra parte, esto ha provocado que en varios países se generen fuertes críticas hacia la institución y que surja la interrogante sobre ¿qué hacen los vicepresidentes una vez en el cargo? (Shugart y Carey 1992, 106). La misma que no ha sido completamente respondida por parte de la academia, ya que como se observará más adelante, el enfoque sobre la institución y sus agentes es diverso y poco sistemático.

Sin embargo, hablar de vicepresidentes continúa siendo muy ambiguo y poco específico, razón por la cual, el principal enfoque en la presente investigación gira en torno a las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales. Estudiar esta línea de investigación resulta relevante para la Ciencia Política por diversas razones. En primer lugar, todavía existe espacio para analizar a los vicepresidentes y la vicepresidencia en sistemas presidenciales por la poca atención dada al momento de estudiar el ejecutivo. Segundo, aun cuando el interés de estudiar vicepresidentes ha sido relativamente bajo, es importante recordar que, en circunstancias de fuerza mayor, es este quien sustituye al presidente, llegando así a convertirse en la persona más importante en el orden institucional de un país.

De esta manera, la presente pesquisa busca responder a las siguientes preguntas de investigación. Primero, buscamos conocer las circunstancias bajo las cuales los vicepresidentes abandonan sus cargos, para lo cual nos preguntamos: (1) ¿cómo dejan su cargo los vicepresidentes en sistemas presidenciales?

Segundo, se busca entender la relación que existe entre el tipo de salida del agente con la generación de una carrera posterior, por lo que nos preguntamos: (2) ¿influye el tipo de salida en la carrera posterior de los vicepresidentes?

Finalmente, aunque asumimos que la forma de salida de los vicepresidentes es el principal factor para entender el tipo de carrera posterior de los agentes, buscamos conocer: (3) ¿qué factores explican las carreras posvicepresidenciales?

Con esto en mente, la presente tesis se encuentra estructurada de la siguiente manera. En el capítulo uno analizamos el estado del arte el mismo que se divide en dos partes. En un primer momento, estudiamos todo aquello que la literatura especializada ha dicho sobre los

vicepresidentes, para en una segunda instancia, analizar lo estudiado en carreras políticas. Como veremos en la revisión de la literatura, la vicepresidencia y sus agentes han sido muy poco considerados por parte de la Ciencia Política. Por lo cual, basándonos en la agenda de investigación de vicepresidentes para América del Sur elaborada por Bidegain (2017), en la que se identifica cuatro grandes líneas de investigación. Para comprender la conexión entre cada una de ellas y conocer los vacíos existentes analizamos las cuatro aristas. En la segunda sección del estado del arte, se considerará el rol que tiene la ambición en las carreras políticas. En este sentido, argumentamos que, si bien se asume que todos los políticos cuentan con ambición, no todos tienen los recursos necesarios para desarrollar una carrera. Es así como luego de entender a la ambición política como dínamo de carreras políticas, hacemos una revisión del primer momento de toda carrera, el ingreso a la política y sus trayectorias previas. Como nos explica Alcántara (2016) toda carrera tiene un inicio, un desarrollo y un fin. Siguiendo esta estructura y, luego de conocer lo que ha estudiado la literatura sobre los inicios, damos paso al estudio de las carreras posteriores, las cuales, como veremos, han sido relativamente poco exploradas por la Ciencia Política.

En el capítulo dos por su parte, desarrollamos lo que menciona la literatura sobre el estudio de las élites, especialmente las políticas. En este sentido se observará que, a diferencia de otras líneas de investigación, las élites no son exclusivas de la Ciencia Política, sino que también son estudiadas por la Sociología Política. Es mediante esta última en que se justifica la inclusión de lo que Bourdieu (1993) clasifica como capitales. Adicionalmente, analizaremos el rol que tienen las salidas políticas y cómo estas han sido abordadas desde la Ciencia Política. Como observaremos en esta sección, no solo se ha dicho poco sobre la salida de la política en literatura, sino que ha sido abordada de distintas maneras imposibilitando contar con investigaciones sistemáticas. Finalmente, retomando tanto nuestra revisión de la literatura como nuestro marco teórico se destacan nuestras variables explicativas y se propone una serie de hipótesis que nos permita explicar las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales.

En lo que respecta el capítulo tres, revisamos nuestro apartado metodológico, en el cual detallamos la construcción de nuestra base de datos inédita para esta investigación, las diferentes fuentes de recolección de datos y una descripción –paso a paso– del cómo fueron recopilados los datos. Adicionalmente, nuestros casos de estudio no solo fueron justificados de manera teórica, en base al trabajo de Baumgartner y Case (2009) y corrigiendo sus errores

de selección, sino que también los justificamos de manera empírica, mediante la base de datos de V-Dem 2020, y posteriormente corroborando información en páginas web oficiales de los países así como en el *CIA World Factbook*.

Adicionalmente, en este indicamos cuál es la variable dependiente, así como las respectivas variables independientes que darán respuesta a nuestras preguntas de investigación. Estos factores explicativos, fueron agrupados en tres grandes categorías donde tenemos variables de corte: (1) Sociodemográfico, (2) Institucional y (3) Político. Tanto para las variables dependiente e independientes, precisamos el proceso de construcción y su respectiva operacionalización. Finalmente, realizamos una revisión de las diferentes estrategias para analizar de los datos. En donde elaboramos en torno a la estadística descriptiva y la importancia que esta tiene para nuestra investigación. Así como sobre la estadística inferencial, la estructura del modelo utilizado para conocer el efecto de las variables independientes en la dependiente. En este sentido, mediante la presente investigación proponemos una estrategia metodológica para comprender las carreras posteriores de los vicepresidentes tanto de forma descriptiva como inferencial.

En el Capítulo cuatro damos paso al apartado empírico en donde por medio de los capítulos teóricos y metodológicos respondemos las preguntas de investigación planteadas inicialmente. Para esto, en primera instancia realizamos una revisión descriptiva del comportamiento de los datos en términos de ahondar la discusión en torno a nuestras variables independientes tales como: las edades al abandonar el cargo, el partido político del vicepresidente al momento de llegar a la vicepresidencia, el promedio en número de meses que los agentes permanecen en el cargo, el sexo de los vicepresidentes, entre otros. Es en esta presente revisión donde damos respuesta a la primera pregunta de investigación.

Adicionalmente, una vez que hemos analizado el comportamiento general de nuestras unidades de análisis y entendemos la imagen completa de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, realizamos un testeó de hipótesis para comprobar la independencia del tipo de salida con respecto al tipo de carrera posterior. De manera intuitiva, estimamos ambas variables son independientes entre sí y que existe una alta probabilidad de que el tipo de salida influya positiva y significativamente al tipo de carrera posterior de los vicepresidentes. Sin embargo, aquello lo comprobamos empleando un modelo logístico multinomial. El

mismo que nos permite responder a la pregunta sobre los factores explicativos de las carreras posvicepresidenciales.

Finalmente, cerramos nuestra investigación realizando una breve revisión de lo que se ha analizado de manera teórica, metodológica y empírica. En este sentido, damos paso a las conclusiones generales de la tesis, nuestros principales hallazgos empíricos y la relación que existe entre estos y la teoría utilizada. Posteriormente, se incluye un análisis sobre lo que debería ser una futura agenda de investigación en torno a las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales. De esta manera buscamos dar peso a la agenda de investigación planteada inicialmente por Bidegain, sin la cual en América Latina no se hubiera incluido al vicepresidente como agente político relevante para la Ciencia Política.

Adicionalmente, es importante recalcar que por medio de la presente investigación, buscamos continuar promoviendo la investigación sobre la vicepresidencia y sus agentes tal como lo ha venido haciendo autores como Marsteintredet en dónde se cuestiona el rol del vicepresidente como aliado o un traidor al ejecutivo. Es así como, Bidegain y Marsteintredet, entre otros autores, dan paso a cuestionarnos ciertos elementos de la vida política de los vicepresidentes para desarrollar la presente investigación incluyéndola en el marco de que sean considerados como parte de la élite política del sistema presidencial y, evidenciando que mantienen comportamientos similares que el resto del ejecutivo en la arena política.

## Capítulo 1

### Un análisis teórico sobre vicepresidentes y carreras políticas

#### 1. El estudio de la vicepresidencia en la Ciencia Política

La presidencia y la vicepresidencia ha tenido un recorrido a la par en donde los vicepresidentes incluso han llegado a ser considerados como guardianes de la presidencia (Learned 1913, 176). Pese a esto, la vicepresidencia no ha reflejado ser una institución que llame mucho la atención de los cientistas sociales, ya que como veremos en las páginas siguientes, es un tema del cual se discute poco (Wilhelm 1977). Una muestra de aquello es que incluso en estudios sobre crisis políticas o procesos de debilidad institucional (Hochstetler y Samuels 2011; Marsteintredet 2019), la vicepresidencia es prácticamente desapercibida. Commager (1980, 566) afirma en su trabajo que los autores de la constitución estadounidense asumían que, tanto la presidencia como la vicepresidencia eran constitucionalmente iguales, ya que ambos eran candidatos considerados iguales y dignos para la Presidencia; sin embargo, aquello no representa más que una aspiración por parte de sus fundadores ya que desde sus inicios, la vicepresidencia “ha sido objeto de burlas por parte de académicos, expertos, ciudadanos e incluso los propios vicepresidentes” (Baumgartner 2006, 1).

En la presente investigación, tomamos como principal punto de referencia la agenda de investigación propuesta por Bidegain (2017), en la que se identifican cuatro grandes líneas de investigación. Cabe mencionar que aun cuando su trabajo esté enfocado para el estudio de la vicepresidencia para países de América del Sur, consideraremos viable la ampliación de la misma para sistemas presidenciales, puesto que “en algunas democracias no es posible entender cabalmente la realidad política sin tener en cuenta el rol del vicepresidente” (Bidegain 2017, 161). Como veremos a lo largo de la siguiente sección, aun cuando el objetivo de esta investigación sea estudiar las carreras políticas posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, no es posible hablar de ellas sin primero comprender lo que ya se ha dicho –y se ha dejado de decir– sobre la vicepresidencia y sus agentes.

La presente revisión del estado del arte en torno a vicepresidentes para sistemas presidenciales se encuentra estructurada de la siguiente manera. Primero, consideramos el aspecto base de la vicepresidencia vista como institución, sus reglas del juego y las diferentes

perspectivas bajo las que ha sido abordada en la literatura. Como se observará, el estudio normativo de la vicepresidencia ha recibido gran atención por parte de la academia. No obstante, son pocos los trabajos que tienen como objetivo analizarla de manera sistemática y de forma comparada. Segundo, analizaremos cómo la literatura ha abordado de manera teórica y empírica el rol de los vicepresidentes como fórmula electoral. Es aquí en donde podemos observar el papel que juega la selección de candidatos para una fórmula electoral, el peso que los actores tienen durante campaña y, en cierta medida, las expectativas que tienen los vicepresidentes antes de asumir el cargo.

Tercero, y de manera secuencial con la sección anterior, abordaremos el estudio de los vicepresidentes como fórmula de gobierno. Se dice que es secuencial ya que una vez que el vicepresidente asume el cargo, luego de una ardua campaña electoral, es aquí donde observamos si sus expectativas se cumplen a lo largo del periodo presidencial o no. En este sentido, el interés de análisis radica en las relaciones que tiene el presidente con el vice y si este es más un aliado o un enemigo. Cuarto, y como eje central de la investigación, introduciremos el estudio de las carreras políticas por parte de la vicepresidencia. Como veremos más adelante, es esta línea de investigación la que menos atención ha tenido por parte de la academia. Finalmente, se realiza una recapitulación de lo que se ha analizado en la revisión de la literatura, resaltando los puntos de convergencia de cada arista y sus principales vacíos.

### **1.1. Diseño Institucional**

La vicepresidencia –como institución– es un tema de poca discusión (Wilhelm 1977). Una de las preguntas que surge a lo largo de la literatura de vicepresidentes gira en torno a la relevancia de la institución (A. M. Schlesinger 1974b; Wilhelm 1977; Natoli 1979; Shugart y Carey 1992; Linz y Valenzuela 1994; Baumgartner 2006; Sribman 2019a; 2019b), al igual que la reestructura que la vicepresidencia debe tener en los diferentes países (Rossiter 1948; David 1967; Friedman 1988; Edwards III y Jacobs 2008; Serrafiero 2013).

En la literatura sobre la vicepresidencia, uno de los textos seminales es *El Federalista*, el cual ha sido considerado como un mecanismo de designación a un sucesor en caso de ausencia temporal o definitiva del presidente en los Estados Unidos. Es en medio de este proceso en que Thompson (1980, 171) argumenta que, si bien los padres fundadores en el verano de 1787 pensaron mucho en la naturaleza de la presidencia, se prestó muy poca atención a la

concepción de la vicepresidencia, dando como resultado una institución que conforme a la literatura, está presente para proveer al presidente un sucesor (Thompson 1980). Tal y como propone Sribman (2016), esta idea de sucesión se remonta a los sistemas monárquicos previos al presidencialismo. Es así que la vicepresidencia puede ser vista como una asociación al trono de la presidencia (Sribman 2016). Factor crucial para que autores como Serrafiero (1999), Sribman (2019b), Marsteintredet (2019), Marsteintredet y Ugglá (2019), entre otros, consideren que el vicepresidente está presente únicamente para ver fallar al presidente y así, poder asumir el cargo.

Pese a que la vicepresidencia ha sufrido una serie de críticas y burlas<sup>1</sup> por varios actores – políticos y no políticos– es evidente que en aquellos países que cuentan con la institución deben contar con funciones relevantes para continuar conservándola. En este sentido, a diferencia de la gran mayoría de vicepresidencias en el mundo, los Estados Unidos ha logrado cambiar el caduco diseño de la vicepresidencia (Natoli 1988a; Edwards III y Jacobs 2008; Moe 2008), asegurándose de que se convierta en una institución relevante para la política del país y pueda ser vista con un estatus institucional en el que es reconocida en la rama del Ejecutivo, pero que no pierde sus prerrogativas constitucionales en el Legislativo (David 1967, 721). Sin embargo, en el resto de países que cuentan con la figura de la vicepresidencia en sus marcos institucionales, esta evolución no ha llegado a producirse aún en países de América Latina (Serrafiero 2013, 370) que guardan cercanía institucional con Estados Unidos.

Aun cuando se ha llegado a pensar en que la mejor solución para los problemas ligados a la vicepresidencia sería abolir el cargo (Shugart y Carey 1992), o que su futuro está atado directamente a la presidencia (Durham 1948, 314), encontramos que tanto la institución como sus agentes importan y son necesarios (Learned 1913; Baumgartner 2006). Esto ya que son actores políticos relevantes para el desarrollo y funcionamiento de gobierno en sistemas presidenciales. Debido a que estos pueden ser valiosos aliados, brindando asesorías durante campaña e incluso generar o mantener negociaciones en el Legislativo (Light 1984). Por esta razón, es necesario continuar realizando investigaciones en torno a la vicepresidencia

---

<sup>1</sup> Entre las mayores críticas encontramos que: los vicepresidentes ejercen un cargo decorativo, son seleccionados sin una reflexión política de fondo, tratados como conspiradores a sueldo o las sombras detrás del poder. Mientras que las burlas que surgen a los agentes e institución provienen de actores tanto internos al ejecutivo como los mismos vicepresidentes o externos como es el caso de la prensa.

(Serrafero 2013) en la que se muestre las diferencias y semejanzas en cuanto a su diseño, funciones y rendimientos de forma comparada.

Entender la institución de la vicepresidencia es un paso fundamental para poder comprender de mejor manera el efecto que esta tiene en los agentes, al conocer las reglas del juego, se puede entender mejor los límites, ventajas y problemas existentes en la vicepresidencia. Como veremos a continuación, el diseño institución tiene un efecto directo en la selección de candidatos hacia la vicepresidencia. Particularmente si esta selección tiene incentivos positivos para aceptar la candidatura sabiendo lo que el cargo ofrece.

## **1.2. Fórmula Electoral**

La consideración de los vicepresidentes como fórmula electoral para ganar elecciones ha sido un punto poco estudiado desde la Ciencia Política (Hiller y Kriner 2008; Marsteintredet y Uggla 2019). Si bien es cierto que la consideración electoral ha sido un aspecto que ha intrigado a los científicos sociales durante décadas, no se ha llegado a analizar el rol y la definición que tienen los vicepresidentes como parte de la fórmula electoral (Bidegain 2017). Razón por la cual en los estudios sobre sistemas electorales, procesos de coaliciones políticas, y dinámicas de partidos, es necesario incluir a los vicepresidentes en la abundante literatura sobre reclutamiento y selección de candidatos en sistemas presidenciales (Natoli 1980; Nelson 1988; Sigelman y Wahlbeck 1997; Baumgartner 2008; Pignataro y Taylor-Robinson 2019).

En lo que concierne la inclusión de los vicepresidentes como fórmula electoral, la literatura agrupa una serie de razones para seleccionar el binomio electoral en dos categorías (Adkison 1982). La primera categoría corresponde a las consideraciones internas del partido, tal como satisfacer a un ala del partido. La segunda, por otra parte, son las razones externas al partido como ser un candidato lo suficientemente atractivo para los votantes y poder asegurar la mayor cantidad de votos para obtener el cargo dentro del Ejecutivo (Grofman y Kline 2010). Es así que la selección de la fórmula electoral bajo sistemas presidenciales no puede pasar por desapercibido, ya que escoger a candidatos que cuentan con una larga experiencia de gobierno, de acuerdo a Hiller y Kriner (2008, 407–8) es estratégicamente favorable, tanto para el proceso de campaña como para aumentar las expectativas de los votantes una vez que el binomio sea electo. De esta forma se puede afirmar que a diferencia de lo que se podría llegar

a creer durante los procesos electorales, los candidatos presidenciales no siempre ignoran la pregunta de a quién escoger como compañero de fórmula (Adkison 1982).

La fórmula electoral ha cambiado significativamente en la región latinoamericana. Según Marsteintredet (2019, 126) y Marsteintredet y Ugglá (2019, 11) son al menos tres las formas de elegir al vicepresidente en las urnas: (1) el segundo finalista de las elecciones generales, (2) un candidato independiente con lista abierta o (3) binomio electoral. De cada una de estas formas de elección de vicepresidente, se observa que a través del tiempo existe una tendencia en elegirlos en conjunto con el presidente. Es decir, mediante una fórmula de binomio electoral donde presidente y vicepresidente compiten en una misma lista. Actualmente, se observa que, en América Latina, ningún país escoge como vicepresidente al segundo candidato más votado durante las elecciones y que a medida que los vicepresidentes independientes disminuyen, aquellos que participan en las elecciones como fórmula electoral aumenta significativamente.

Aun cuando la selección del candidato a la vicepresidencia se realice mediante una fórmula de binomio electoral, en la que el presidente y el vicepresidente comparten lista ya sea por coalición o pertenecen al mismo partido, queda claro que este es el primer paso para que el vicepresidente pueda ser potencialmente todo, pero nada a la vez (Natoli 1988a; Serrafero 2007). En este sentido, es importante comprender que este primer intento de acercamiento al cargo es lo que nos permite directamente argumentar el siguiente punto a tratar en torno a los vicepresidentes. Una vez en el cargo, los presidentes no solo no escogen al vicepresidente para que se conviertan en sus sucesores, sino que una vez electos, los primeros hacen poco o nada para preparar a los segundos a que –de ser necesario– asuman la presidencia (A. M. Schlesinger 1974a), convirtiéndose así en las sombras detrás del poder (Serrafero 1999).

Si bien el diseño institucional y la fórmula electoral de la vicepresidencia y sus actores son relevantes, ambas solo describen una parte del proceso. Como se puede observar, la fórmula electoral hacia la vicepresidencia nos permite comprender el proceso de selección del candidato, así como el rol que tiene el vicepresidente durante campaña. Sin embargo, esto no nos dice nada sobre el complejo proceso que conlleva las relaciones en el ejecutivo –y las otras ramas del Estado– durante el periodo presidencial. Razón por la cual, como veremos a continuación, la fórmula de gobierno es un factor importante para ampliar la comprensión sobre la vicepresidencia.

### **1.3. Fórmula de Gobierno**

Al igual que en las otras líneas de investigación existe poco desarrollo analítico del tipo de relación que existe entre el presidente y el vicepresidente luego de ser posesionado en sus respectivos cargos. Serrafiero (2011) afirma que el presidente no está solo, la figura del vicepresidente lo acompaña durante el periodo por el cual fueron electos. Lo que provoca que para el presidente su compañero de fórmula –el vicepresidente- sea visto como una especie de sombra que acecha sus pasos y, que de una u otra forma, le desea su desgracia (Serrafiero 1999; 2007; 2018). Es por medio de esta suerte de amigo-enemigo que Bidegain (2017) argumenta que es relevante estudiar de forma exhaustiva y sistemática las razones –y sus contextos– bajo los que la vicepresidencia puede convertirse en un problema e incidir negativa en la gobernabilidad de un país.

La fórmula electoral y la de gobierno tienen cercana relación entre sí, puesto que luego de finalizar el proceso de campaña electoral y que el binomio asume el Ejecutivo satisfactoriamente, es aquí en donde se observa el verdadero valor y peso del vicepresidente, con el sentido de mantener coaliciones políticas generadas en campaña o generar nuevas una vez en el puesto (Serrafiero 2018). Visto desde otra perspectiva, es a lo largo del periodo electo en el que el vicepresidente tiene la oportunidad de demostrar se un aliado estratégico que está en la capacidad de aportar estabilidad política y gobernabilidad o, en su efecto, ser la constante fuente de inestabilidad y quebrantamiento político (Sribman 2019b).

Bajo esta problemática es que Serrafiero (2011, 24) argumenta que la presidencia y la vicepresidencia entablan una compleja relación, la misma que puede ser catalogada en dos combinaciones (1) próxima – distante; o, (2) cooperativa – conflictiva. Sin embargo, esto no significa que las relaciones entre ambos agentes políticos sean estáticas. Todo lo contrario, estas han demostrado ser variables y dependen directamente de las circunstancias coyunturales. Incluso si las relaciones aparentan ser armoniosas y benéficas para la gobernabilidad del país, los escándalos por parte de vicepresidentes vinculados a la corrupción no dejan de estar presentes (Sribman 2019a).

Pese a la notoria relevancia que tiene la vicepresidencia como institución y el vicepresidente como agente, estos no dejan de pasar mayoritariamente desapercibidos por la academia. Entender las dinámicas internas del Ejecutivo entre Presidente y Vicepresidente tiene efectos sobre la política nacional de un país, al igual que cuando se considera las relaciones con sus

ministros o el legislativo. De lo que se ha revisado hasta este punto en la literatura da cuenta que la academia mantiene una deuda pendiente con el estudio de la vicepresidencia. Motivo principal por el cual es necesario investigar a esta institución y sus agentes de manera comparada para poder determinar diferencias y similitudes en sus procesos.

Tanto la inestabilidad política, como la debilidad institucional, continúan siendo estudiados sin incluir a los vicepresidentes como pieza clave de dichos procesos. Como se ha podido apreciar, la vicepresidencia ha sido inobservada y subestimada; es así como a continuación observaremos que existe un importante vacío de investigación en torno a las carreras de estos agentes.

#### **1.4. Carreras Políticas**

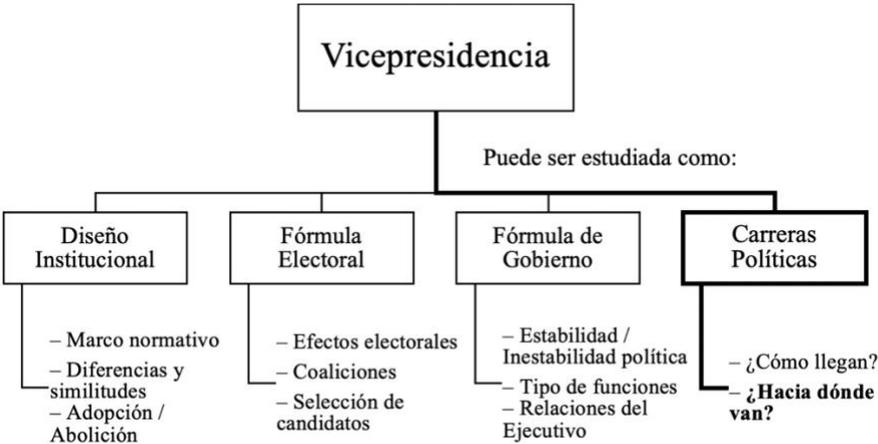
Finalmente, estudiar los efectos que tiene esta institución en las carreras políticas (Bidegain 2017), perfiles de los titulares antes de llegar al cargo y las carreras posteriores a dejar el mismo, ha sido ampliamente ignorado por la parte de la academia que estudia las elites políticas (Olivares L. et al. 2020). Si bien este es el principal enfoque de la presente investigación, se la ha dejado de último en la revisión de la literatura sobre vicepresidentes por dos razones. Primero, a diferencia de los otros puntos descritos anteriormente, el estudio de las carreras políticas en la vicepresidencia es sumamente escaso, tanto en la literatura estadounidense, como en la latinoamericana; e inexistente en otros países del sistema presidencial que cuentan con la figura de la vicepresidencia. Segundo, porque dado los escasos estudios sobre carreras políticas de vicepresidentes, es necesario primero realizar una revisión del estado del arte en carreras políticas de otras funciones de gobierno tales como gabinetes ministeriales, presidencia, legislatura, entre otros.

Es por lo que en la presente subsección no se realizará una descripción del estado de la literatura sobre carreras políticas de los vicepresidentes, sino que se la abordará detalladamente en la siguiente sección. De esta manera se espera dar cuenta del vacío teórico encontrado en los cuerpos de la literatura sobre carreras políticas –en general– y de vicepresidentes –en particular. Como observaremos a continuación, el estudio de las carreras políticas ha sido de interés de la Ciencia Política durante mucho tiempo; sin embargo, al igual que en el estudio normativo de las instituciones políticas de gobierno, o en los procesos electorales de selección de candidatos, e incluso en los estudios de relaciones en y con el ejecutivo, la figura del vicepresidente ha sido históricamente olvidada. Es por ello por lo que,

mediante esta investigación, buscamos dar paso a la consideración y relevancia de las carreras políticas posteriores de los vicepresidentes; quienes al igual que otros agentes políticos tienen aspiraciones y ambición política.

Como se ha podido observar en la literatura, existe un consenso por parte de la academia al momento de declarar que la vicepresidencia y sus agentes, han recibido escasa atención por parte de las Ciencias Sociales en general y de la Ciencia Política en particular. Este desinterés académico no ha permitido dar cuenta del potencial que existe en estudiar a esta institución y sus integrantes. A lo largo de las páginas precedentes, se ha podido observar una serie de fenómenos políticos que todavía han sido inexplorados o que han llamado la relativa atención de unos pocos. Si bien el cuerpo de la literatura de vicepresidentes todavía no cuenta con la capacidad de sostenerse por sí misma, esta puede ser combinada e incluida en diferentes aspectos teóricos que han utilizado a otras unidades de análisis para dar cuenta de los fenómenos políticos que tanto llaman la atención a los científicos sociales. La Figura 1.1 ha sido realizada para dar cuenta de manera sistemática y comprensible lo que se ha dicho a lo largo de la literatura sobre la vicepresidencia, agrupando sus distintas líneas de investigación y la forma como pueden ser investigados.

**Figura 1.1. El Estudio de la Vicepresidencia**



Fuente: Elaborado a partir de la revisión de la literatura

## **2. Carreras Políticas: una revisión de la literatura**

El estudio de las carreras políticas ha sido –entre otros– un tema de relevancia para la Ciencia Política. El énfasis y su larga tradición de estudio no ha dejado de interesar a los politólogos en la actualidad y se puede evidenciar una serie de estudios destinados a analizar las carreras políticas de presidentes (Anderson 2010; Márquez 2019), ministros (Blondel 1991; Rodríguez 2011), legisladores (Arévalo 2017; Basabe 2018), gobernadores (J. A. Schlesinger 1966), jueces (Jäckle 2016), entre otros. Pese a este interés de conocer cada vez más sobre la generación de carreras por parte de los actores políticos, todavía quedan incógnitas por resolver. En este sentido, a lo largo de la revisión de la literatura se ha encontrado un importante vacío sobre las carreras, previas y posteriores de los vicepresidentes bajo sistemas presidenciales. Cabe recalcar que aquello no significa ausencia total de investigaciones, pero si una poca oferta de estudios que superen la barrera de lo biográfico y de lo descriptivo. Es por esta razón que para la presente investigación nos preguntamos sobre los factores que explican las carreras posvicepresidenciales.

Al igual que en otras áreas de estudio, la academia estadounidense lleva una ventaja significativa en la pesquisa de carreras políticas de vicepresidentes, mientras que su contraparte latinoamericana ha dedicado muy poca atención en cuanto al tema. En lo que respecta el avance de investigación en otros países presidencialistas, es inexistente. Razón por la cual esta tesis busca aportar en el avance de la literatura sobre carreras políticas, enfocando sus esfuerzos en ex vicepresidentes de sistemas presidenciales. Como se evidenciará a lo largo del trabajo teórico y empírico, se evidencia principalmente dos vacíos en torno al tema: 1) carreras posteriores de vicepresidentes y, 2) el efecto de la salida de la política para estas.

En las siguientes páginas se realizará una revisión de la literatura sobre carreras políticas. Primero, se analizarán trabajos seminales como aquel de J. A. Schlesinger (1966) y Black (1972), en donde se estudia los efectos que tiene ambición y los incentivos estructurales para la generación de una carrera en la política. Si bien en la actualidad se asume que todos los actores políticos tienen ambición, su consideración en el cuerpo de la literatura de carreras políticas es fundamental. Segundo, estudiaremos sistemáticamente lo que nos dice la literatura sobre las carreras previas a un cargo político, tema que ha sido mayoritariamente abordado por la Ciencia Política. Tercero, se analizará a lo que la literatura nos dice sobre las carreras posteriores de los políticos, sus unidades de análisis y estrategias para abordar esta temática.

### **1.5. La ambición como dínamo de carreras políticas**

Las carreras políticas no solo están conformadas de datos biográficos de líderes políticos, rastreando el quiénes son y de dónde vienen para poder explicar su llegada a un cargo; tal y como lo propone J.A. Schlesinger (1966, 1) la ambición yace en el corazón de la política. Factor que cautivó la atención de politólogos durante décadas para poder explicar y desarrollar teoría sobre carreras políticas. En otras palabras, la ambición por un cargo es lo que mueve a los políticos y que las carreras políticas nos dicen más de lo que pensamos sobre estas ambiciones (J. A. Schlesinger 1966); no obstante, como veremos a lo largo de esta revisión, la ambición no sigue un solo patrón unidireccional, sino que está limitado por la estructura de oportunidades de la política.

J. A. Schlesinger (1966) en su proceso por analizar las carreras políticas de los Gobernadores en Estados Unidos nos brinda un claro panorama de lo que significa –y los efectos– la ambición para la construcción de carreras políticas. Es así como se puede identificar que la ambición es endógena al sistema político, ya que es el diseño institucional del cargo que delimita los alcances de la ambición, pero a la vez, esta última, alimenta cambios progresivos al sistema de oportunidades políticas de un país. Una vez que el sistema político cuenta con la capacidad de controlar y generar ambiciones de un agente hacia un cargo, se lo considera estable; caso contrario –ausencia de control y generación de ambiciones– este sistema corre peligro de colapsar.

Varios factores se consideran para el desarrollo de las carreras políticas guiadas por la ambición, entre ellas principalmente se logra identificar el rol de las instituciones, la disponibilidad de cargos en la política, la estructura y sistema de partidos, el tipo de político –aficionado o profesional. Cada uno de estos factores influye en las opciones y los alcances de los políticos en su intento de construir carrera en la política, provocando que cada uno de ellos tenga que enfrentar el problema entre mantener sus ambiciones y sus posibilidades constantemente alineadas. Al final de cuentas, la política no es más que un juego de avance y un agente solo es exitoso si avanza hasta donde si situación lo permite (J. A. Schlesinger 1966, 9)

Los motivos políticos y deseos están directamente moldeados por la disponibilidad de las oportunidades políticas, las cuales están determinadas estructuralmente (Black 1972), significando que al momento de analizar las carreras políticas de los agentes es también

necesario considerar que la ambición varía principalmente por su dirección. Para J. A. Schlesinger (1966, 10) cada dirección tiene su propia estructura de oportunidades y diseño, lo cual resulta esencial para definir la ambición antes de inferir su impacto. De esta forma, los agentes en lugar de dejarse llevar por una excesiva ambición analizan racionalmente la estructura de oportunidades bajo la cual se encuentran en un momento  $t_0$ , moldeando paulatinamente su ambición para llegar a  $t_1$  satisfactoriamente. En otras palabras, cada paso dentro de la secuencia de una carrera política modifica la evaluación de los próximos pasos (Black 1972, 159).

Asimismo, J. A. Schlesinger (1966) sugiere que existen tres posibles direcciones en donde la ambición puede generarse. Cada una de estas direcciones son mutuamente excluyentes entre sí, pero aquello no significa que estas sean estáticas y que no exista la posibilidad de que, a lo largo de la carrera política y conforme las posibilidades de la estructura de oportunidades de la política, se pueda escoger una u otra de manera indistinta. Primero, las carreras políticas discretas son definidas como aquella carrera en la que el político busca una oficina en particular por un periodo específico de tiempo y luego abandona la política (J. A. Schlesinger 1966). En lo que respecta las investigaciones en torno a carreras políticas discretas, como argumenta Basabe (2018), son abiertamente minoritarios y han recibido un trato marginal en la literatura, con excepción de los trabajos de Squire (1988; 2007) en dónde se abordan este comportamiento desde la legislatura.

La segunda dirección propuesta por J. A. Schlesinger (1966) corresponde a las carreras políticas estáticas, la cual es definida como aquella en la que un político busca mantener una carrera de largo plazo en un cargo en específico. En este sentido, el agente no únicamente gana experiencia en términos de profesionalización de la política, sino que también puede desarrollar influencia a partir de su cargo (Meserve, Pemstein, y Bernhard 2009). El desarrollo de esta carrera puede verse explicada por diferentes factores entre los cuales destacan la relación entre el agente y el partido político, la estabilidad institucional, y la capacidad de aversión al riesgo (Basabe 2018).

Finalmente, J. A. Schlesinger (1966) identifica el tipo de carrera progresiva<sup>2</sup> la cual se define como aquella en la que el político aspira llegar a un cargo de mayor importancia que el

---

<sup>2</sup> También conocida como carrera política ascendente en el cuerpo de literatura latinoamericana.

anterior de forma sistemática y sucesiva. Uno de los supuestos dominantes en la Ciencia Política es que este tipo de carrera predomina al resto y que estos políticos tienden a ser más activos que sus colegas (Herrick y Moore 1993); sin embargo, como identifica Basabe (2018), este supuesto puede ser posible primordialmente en sistemas políticos con una alta institucionalización y con una clara jerarquización de los cargos. Adicionalmente, estos no son los únicos factores que permiten a los agentes adoptar este comportamiento político. Hain (1974) formula que las aspiraciones –y su proporción– de perseguir una carrera política ascendente decrecen a medida en que la edad aumenta. Por otra parte, Abramson, Aldrich y Rohde (1987) coinciden con este postulado, pero agregan que ser muy joven dentro de la política, también es un riesgo para la ambición de una carrera política ascendente.

Aun cuando J. A. Schlesinger (1966) proporciona una mirada bastante clara y amplia en cuanto a las diferentes direcciones que puede tomar un político en cuanto a sus carreras políticas, resulta evidente que estas fueron construidas pensadas únicamente para el caso estadounidense tal como indica Basabe (2018), las condiciones de una alta institucionalización y jerarquización de los cargos se cumplen. Razón por la cual Samuels (2003) identifica que esto no sucede de la misma manera para Brasil, donde la estructura de oportunidades no apunta a la construcción de una carrera ascendente hacia lo nacional. En este caso, se identifica una nueva dirección de carrera política, pasando de lo nacional a lo subnacional. La carrera política regresiva (Samuels 2003) cierra el ciclo de posibles direcciones de carreras propuesta por J. A. Schlesinger (1966), ampliando el espectro teórico que permita explicar de mejor manera a la realidad.

A lo largo de la consideración teórica sobre la influencia seminal de la ambición para entender el comportamiento de los políticos sobre sus carreras políticas, podemos destacar que estas no son estáticas y que la ambición es endógena a la estructura de oportunidades de la política, moldeando sus decisiones de acuerdo a la disponibilidad, accesibilidad y atractivo de los cargos (Borchert 2011). Para entender de mejor manera las diferentes direcciones de carreras políticas que puede seguir un político, se propone la Tabla 1.1 a forma de recapitulación de lo ya descrito previamente.

**Tabla 1.1. Tipos de Carreras Políticas Identificados en la Literatura**

<b>Tipos de Carreras Políticas</b>	
Carrera Ascendente	El político aspira llegar a un cargo de mayor importancia que el anterior de forma sistemática y sucesiva.
Carrera Estática	El político busca mantener una carrera de largo plazo en un cargo en específico ganando experiencia e influencia.
Carrera Regresiva	El político una vez finalizado su periodo en un cargo nacional, busca pasar a lo subnacional.
Carreras Discretas	El político busca un cargo en particular por un periodo específico de tiempo y luego abandona la política.

Fuente: Elaborado a partir de J. A. Schlesinger (1966) y Samuels (2003)

### **1.6. La construcción de una carrera: Lo previo**

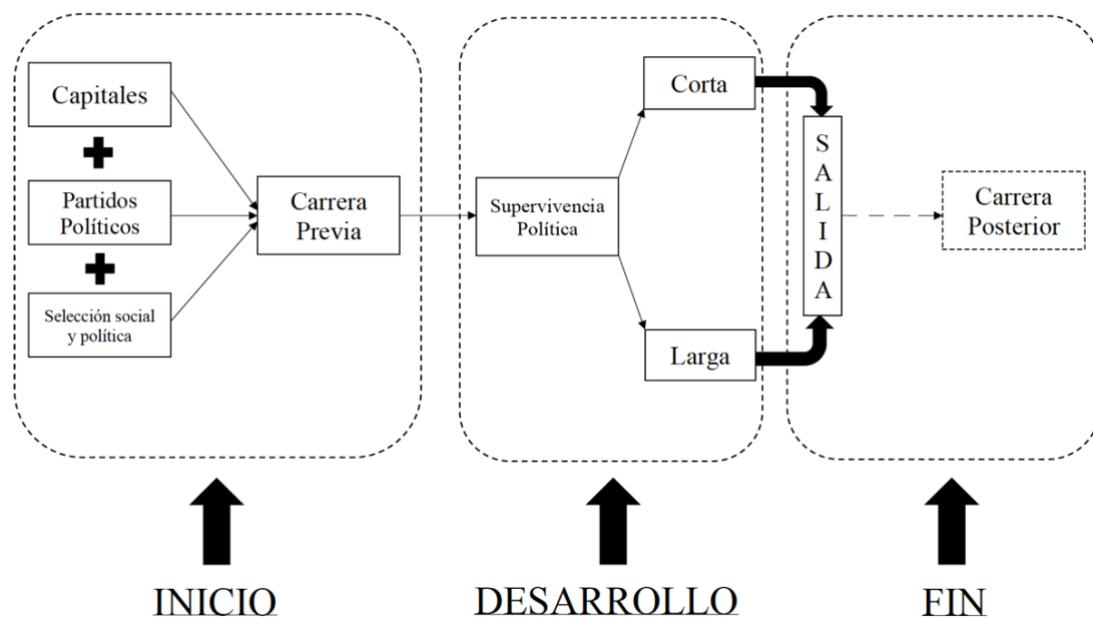
A lo largo de la presente sección hemos puesto énfasis en el hecho que las carreras políticas son de sumo interés para la academia en la Ciencia Política. Sin embargo, el estudio de las carreras cubre diferentes aristas –unas con más atención que otras– permitiéndonos clasificar a la literatura en tres grandes secciones. Todo aquello que refiere al estudio de rutas de acceso a la política, los factores que permitieron que un determinado político llegue al cargo aspirado, cuando otros con similares características no lo hicieron. Dicho de otro modo, la carrera previa de los agentes. Segundo, el estudio para que un político logre mantenerse en su cargo, lo cual se ha visto mayoritariamente en torno a ministros y la supervivencia política de los mismos. Tercero, un área explorada en menor proporción que las dos anteriores, el estudio de las carreras posteriores de los agentes.

Si bien el enfoque de la presente tesis no corresponde a la pesquisa de carreras previas o aquel de la supervivencia política, por la estructura de la literatura y la relevancia de esta para las carreras políticas es necesario considerarlas y realizar una breve, pero sistemática, revisión en torno a carreras previas. Como lo afirma Alcántara (2016), la carrera política supone un proceso de tres momentos: inicio, desarrollo y final, resultando imposible entender una sin tener en cuenta a las otras dos de manera integrada. Razón por la cual la Ciencia Política ha dedicado gran atención en la configuración de trayectorias y los factores explicativos de su conformación (Campomar y de Jesús Suárez 2014). Con base a lo que nos dice la literatura de carreras políticas se construye la Figura 1.2 dónde observamos el esquema y configuración de las etapas de la carrera política.

Alcántara (2012) argumenta que toda carrera tiene un inicio, un desarrollo y un fin, lo cual como veremos, su inicio en la mayoría de los sistemas políticos se encuentra condicionado

por los capitales acumulados con los que cuenta el agente, su adherencia y rol en un partido político,<sup>3</sup> así como la selección social y política. Esto último significando la simpatía que genera a sus votantes al igual que, la influencia política del individuo. Cada uno de estos aspectos son los que permite la generación de una carrera previa. La misma que da paso a lo que la literatura considera como la supervivencia política de los agentes. Es aquí en donde su profesionalización y construcción de una carrera previa robusta, permite mantenerse más o menos tiempo en un cargo. Sin embargo, como podemos ver en nuestro esquema, sin importar la cantidad de tiempo dentro de la política, siempre existe una salida de esta. Lo que nos lleva al fin de la carrera, pese a que salir de un cargo pueda entenderse como abandonar la política, esto no siempre sucede así. Como podemos observar en la Figura 1.2, una salida puede dar paso a una carrera posterior, la cual puede ser dentro o fuera de la política.

**Figura 1.2. Las Etapas de la Carrera Política**



Fuente: Elaborado a partir de la revisión de la literatura

Comprender la trayectoria de los agentes políticos previo a un cargo es de interés, porque nos brinda la oportunidad de entender si en efecto corresponde a un político profesional o amateur (Alcántara 2012; 2013). En otros términos, si es un agente que vive de la política o vive para la política (Weber y Aron 2015), lo cual como se aprecia en la literatura, esta diferencia –

<sup>3</sup> Pese a que esta no sea una condición necesaria en todos los países, se observa en la literatura que, para la gran mayoría, pertenecer a un partido político es la mejor manera de ingresar a un cargo político, ya sea de designación o de elección popular.

político profesional, amateur— tiene un impacto en cuanto a la calidad en el ejercicio de lo público al ejercer su cargo. Otros autores tales como Samuels y Shugart (2010), por su parte, realizan la distinción entre *insiders* y *outsiders* de la política, lo cual en lugar de ser visto en cuanto a los rendimientos y profesionalización de la política como lo hace Alcántara (2012; 2013), estos se enfocan en la distinción partidista, su rol dentro de los partidos políticos y la cantidad de cargos asumidos previamente.

Para comprender la carrera previa de los actores la ambición es importante, pero no es el único factor interviniente. Las características personales, la estructura del estado, oportunidades institucionales, reglas de los partidos político entre otros (J. A. Schlesinger 1966; Botero y Rennó 2007; Borchert 2011; Borchert y Stolz 2011; Campomar y de Jesús Suárez 2014; Alcántara 2016), son aquellos factores que la literatura nos expone como relevantes para la construcción de una carrera política antes de llegar a un determinado cargo. Así mismo, es importante entender que a diferencia de otro tipo de carreras, las políticas no siguen un proceso lineal, sino más bien sus tiempos suelen ser discontinuos, saltados o relativamente continuos y en casos excepcionales de por vida (Alcántara 2013).

Adicionalmente, a entender los procesos inmersos en la selección de los candidatos que cuentan con características fundamentales para un determinado cargo, los patrones de carreras políticas también permiten dar cuenta de los procesos y vínculos informales en el sistema político (Scarrow 1997), particularmente al momento de explicar que un candidato con poca experiencia política, considerado como un amateur u *outsider* político llega a cargos de influencia política como en un gabinete ministerial o en secretarías de gobierno. Sin embargo, es posible también argumentar que la experiencia política no siempre es un factor de relevancia para la construcción de una carrera política ya que hoy en día cada vez más gobiernos optan por tecnócratas que no únicamente fungen cargos políticos, sino que cuentan con una importante trayectoria académica previa o en el sector privado (Costa Pinto, Cotta, y Tavares de Almeida 2018; Maillet, González-Bustamante, y Olivares L. 2019).

Como se ha podido observar, las carreras políticas previas reúnen una serie de argumentos, características y formas de explicar el ascenso en la política, la selección de candidatos y por ende la generación de una carrera política. Es así que no resulta extraño que este sea considerado como un eje central en el estudio de la política (Turner-Zwinkels y Mills 2020). El proceso previo de una carrera política resulta fundamental para poder entender el

desempeño una vez asumido un cargo público, así como para entender una parte de la carrera posterior de un agente. Como argumenta Alcántara (2012; 2016) y Rodríguez (2011), el inicio de la política es el paso fundamental para entender el desempeño posterior del político y resulta imposible entender a las carreras políticas sin considerar su inicio, su desarrollo y su fin de manera integrada.

### **1.7. ¿El Fin de una carrera?: Lo posterior**

Todos los políticos al momento de construir su carrera política al final de cada periodo se preguntan si este habrá sido el final de su carrera o si es simplemente un periodo lejos de ella para luego volver a un nuevo cargo. El fin de la política para cada actor es un tema de preocupación, ya que es abandonar un puesto al cual han dedicado gran parte de su vida, y buscar qué hacer y para dónde ir. Sin embargo, una salida política –dependiendo del contexto– no siempre significa el fin de una carrera. El estudio de las carreras políticas posteriores justamente es aquel que se encarga de investigar las estrategias y posibilidades de una carrera posterior a la política.

Por su parte, Botero (2011) argumenta que una vez que el periodo para el cual un político fue electo, tiene que tomar la difícil decisión sobre si busca la reelección, continúa su carrera desde un cargo nuevo, o abandona la política. Aun cuando cada una de estas decisiones son tomadas en condiciones de incertidumbre en el caso de las primeras dos decisiones, el riesgo de perderlo todo está presente bajo la premisa de una derrota electoral. Mientras que en el caso de abandonar la política representa preguntarse ¿y ahora qué?

Esta difícil decisión se encuentra directamente vinculada a los acápites anteriores en cuanto a carreras políticas. En primer lugar, el político debe tener la suficiente ambición política de intentar una reelección o aspirar por otro cargo, de igual manera la estructura de oportunidades le debe ser favorable y el cargo debe ser estar disponible, ser accesible y atractivo para que en el raciocinio del político sea una mejora. En segundo lugar, sus aptitudes personales juegan un rol fundamental. Lo que Alcántara (2016) categoriza como capitales – político, económico, familiar– es primordial al considerar una carrera posterior (dentro o fuera de la política). Aun cuando la carrera posterior de los políticos esté inscrita a la investigación de carreras políticas, no se le ha prestado mucha atención como a diferencia del inicio – acceso– o desarrollo de la política. Las unidades de análisis de las carreras posteriores giran en torno principalmente en gabinetes ministeriales de Europa, relativamente poco en

legislaturas y presidentes y prácticamente inexistente en vicepresidentes. El mismo que es el objetivo principal de la presente investigación.

Una de las características de la democracia, adicional a la separación de poderes, acceso al voto por parte de la ciudadanía y constante rendición de cuentas; es la capacidad de los políticos para aceptar voluntariamente la derrota política y abandonar el cargo luego de una derrota, pese a que esto vaya en contra de sus propios intereses (Anderson 2010), ya que caso contrario pasarían a convertirse en una autocracia. Sin embargo, la atención de la academia en la Ciencia Política ha sido adversa en conocer de manera sistemática el rol de las carreras posteriores de los agentes político. Resulta contradictorio que luego de un largo periodo acumulando capital político, experiencia, visibilidad e influencia, estos decidan abandonarlo todo y sacrificar lo ganado.

En lo que respecta el estudio de las carreras posteriores, uno de los trabajos seminales es el de Blondel (1991) dónde realiza un estudio sistemático y comparado de las carreras políticas posteriores de los ministros en sistemas parlamentarios. Lo que Blondel (1991) identifica es que para el caso de los sistemas parlamentarios es que ser ministro es un fin en sí mismo, debido a que este cargo es considerado como la cima de la carrera. Lo cual no sucede de manera similar en sistemas presidenciales en donde llegar a ser presidente es el punto máximo de una carrera. En este sentido la literatura sobre carreras posteriores logra identificar diferentes patrones de carreras políticas posteriores. Blondel (1991) identifica dos opciones generales: 1) regresar a la actividad que hacían antes de ser nombrados ministros y/o convertirse en políticos, reconociendo así que su ingreso a la política significó únicamente un paréntesis de su carrera profesional o 2) buscar un nuevo trabajo que involucre cierto prestigio. Bajo estas grandes categorías se dan cuatro principales ocupaciones posministeriales: (1) volver a ser designado en el gabinete, (2) un puesto en el parlamento, (3) cargos locales o regionales y, (4) nuevas carreras en empresas públicas, sector privado e incluso puestos internacionales. El principal problema que se identifica en esta tipología es que las categorías no cuentan con la capacidad de viajar apropiadamente a otras unidades de análisis, por ejemplo los vicepresidentes. Por otra parte, Claveria y Verge (2015) proponen una nueva clasificación de la tipología propuesta por Nicholls (1991), en la que las autoras proponen la siguiente clasificación de carreras posteriores: en el gobierno; en la política; en el sector privado (con fines de lucro); en la arena internacional (consejeros); retornar al trabajo previo; y, jubilación.

Adicionalmente, Anderson (2010), al momento de analizar la carrera de los ex presidentes en democracia, argumenta que estos líderes políticos una vez que han asegurado su bienestar financiero y quedan en paz con su legado, suelen seguir alguno de los siguientes caminos: (1) jubilación, (2) trabajar en el sector privado, (3) regresar al sector público o (4) emprender en la ayuda humanitaria. Por otra parte y retornando a exministros, Stolz y Fischer (2014) en cambio examina si un puesto en el parlamento regional es un peldaño para alcanzar un mejor cargo, si es un impasse en su carrera. Mediante este análisis los autores determinan que los exministros suelen ir en las siguientes direcciones: (1) mandato nacional, (2) ministro regional, (3) mandato local o (4) sector privado. Finalmente, en un estudio más reciente que analiza a los expresidentes de América Latina (Márquez 2019), se agrupa las carreras políticas en tres dimensiones: (1) público, (2) privado no gubernamental o (3) abandono de la vida pública.

Con la presente revisión se puede identificar que las carreras políticas a lo largo de la literatura han sido abordadas de distinta manera en cada ocasión, impidiendo así un estudio sistemático de las mismas. Si bien es cierto, hay algunas categorías que se repiten entre sí – específicamente el sector privado–, hay otras que no se encuentran formalmente definidas, como es el caso de una carrera en lo público o en la política. Lo cual resulta ser un problema ya que no se logra una clara diferencia teórica entre lo uno y lo otro.

Luego de analizar una parte de la literatura en torno a las carreras posteriores, es momento de analizar exclusivamente lo que se ha estudiado en cuanto a los vicepresidentes. En la literatura, se puede decir que hay un consenso por parte de la academia en establecer que los vicepresidentes, han sido largamente olvidados por parte de la Ciencia Política. Por otra parte, y principalmente en la literatura estadounidense, la vicepresidencia ha llegado a ser catalogada como un peldaño hacia la presidencia. Sin embargo, todavía sabemos muy poco de las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales.

La pregunta por excelencia que ha dominado el estudio de las carreras posteriores de los vicepresidentes ha sido si la vicepresidencia efectivamente fue o no un peldaño a la presidencia (Prémont 2008; Natoli 1988b; Adkison 1983), Pese a ello, durante muchos años para el caso estadounidense e incluso en la actualidad para Latinoamérica, la vicepresidencia emana un aire de un futuro oscuro e incierto (Baumgartner 2006; Serrafiero 1999). Pese a que el cargo asegura a los vicepresidentes con cuatro años de cobertura mediática gratuita (Light

1984), todavía sabemos muy poco sobre ellos, más allá de los escándalos políticos que pueden suscitar o de sus reseñas biográficas escritas una vez fuera del cargo para contar con recursos adicionales y salvaguardar su buen nombre ante la historia.

Los estudios sobre las carreras posteriores de los vicepresidentes han sido mayoritariamente análisis biográficos. Estos se enfocan principalmente en el marco de la institución y de las características personales de los vicepresidentes. Mieres y Pampín (2015), para el caso latinoamericano, realizan un descripción de qué actividad realiza cada uno de los vicepresidentes que pasó por el cargo. Baumgartner (2006) para Estados Unidos, en cambio agrupa a los vicepresidentes en las siguientes categorías: (1) se convirtió en presidente; (2) fue candidato a la presidencia; (3) se mantuvo en la vida pública; y, (4) regresó a la vida privada. De esta manera se argumenta que ambos autores son los únicos que dan cuenta de la trayectoria posterior de los vicepresidentes en sistemas presidenciales.

Pese a que se asume que los vicepresidentes son los herederos por naturaleza de la presidencia (Adkison 1983; Natoli 1988b; Cohen 2001), esto ha sido desmentido como indica Prémont (2008), estudios recientes de la vicepresidencia demuestran que efectivamente sus ocupantes tienen poca probabilidad de convertirse en presidentes. Lo cual es acorde a los hallazgos de Mieres y Pampín (2015) en el cual indica que lejos de ser un escalón hacia la presidencia, este es el punto más alto de los aquellos agentes que acceden al cargo. Como se puede apreciar en la presente revisión de la literatura sobre carreras políticas, todavía queda mucho que decir y que sistematizar en cuanto a las carreras posteriores de los agentes políticos. El principal vacío, está en el estudio de los vicepresidentes, el cual se desconoce casi todo sobre sus carreras posteriores. Por lo cual resulta imprescindible contar con un estudio que permita sistematizar, definir y operacionalizar las diferentes posibles carreras posteriores.

## Capítulo 2

### Propuesta teórica para el estudio de las carreras posvicepresidenciales

#### 1. Las élites políticas: Un contexto general

El estudio de las élites ha llamado la atención de las Ciencias Sociales durante gran parte de la historia. Es por lo que en la literatura se ha llegado al consenso en afirmar que esta es uno de los estudios tradicionales de la Ciencia Política. De esta manera, los trabajos identificados como seminales de Mosca (2018 [1896]), Pareto (1991 [1901]) y Michels (1915), dan paso a una larga tradición de estudio de aquellos agentes que se distinguen y distancian significativamente del resto de la sociedad. La marcada diferencia, producto de las interacciones sociales, son una respuesta de la necesidad de poder tomar decisiones y llegar a ciertos consensos como colectivo. En términos de Dahl (1961, 95), en todas las asociaciones entre varias personas que perduran a través del tiempo, típicamente se identifica una pequeña proporción que cuenta con la capacidad de ejercer influencia directa sobre las decisiones importantes que pesan en la asociación.

Este determinado grupo es lo que a través del tiempo y de la literatura se los ha identificado como pertenecientes a la élite. Al igual que en otros fenómenos de las Ciencias Sociales, las élites tampoco son estáticas ni mucho menos se las puede agrupar bajo una sola categoría, principalmente porque cuentan con recursos limitados para ejercer influencia en la sociedad y estos no son fijos a través del tiempo (Dahl 1961). Pese a la limitada, así como cambiante cantidad y fuente de recursos para influir a la sociedad, estas han persistido a través del tiempo, ya sea como parte una élite política, económica o social. Razón por la cual continúa siendo foco de atención en las Ciencias Sociales.

Al igual que las élites –unidad de análisis– su estudio –campo teórico– ha evolucionado con el tiempo pasando de un área primada por estudios de caso, a investigaciones comparadas, como el trabajo de Putnam (1976). De esta manera, se considera que desde la década de los años 90, luego de divergir de trabajos sociológicos, el estudio de las élites ha experimentado un auge (Albala 2016a) en la Ciencia Política. Lo cual nos permite agrupar al estudio de las élites en dos miradas, de la Sociología y de la Ciencia Política. Aun cuando ambas tengan objetivos y focos de interés diferentes, estas convergen en los efectos que tienen para el sistema político.

La vertiente sociológica de las élites se enfoca en estudiar aquellos aspectos y características personales relevantes para el acceso o continuidad en un cargo. Parte de ello corresponde al análisis de orígenes sociales, educativos, capitales, trayectorias políticas y/o profesionales, entre otros (Joignant 2009). Sin embargo, uno de los aspectos más característicos en estos estudios es la consideración de los capitales, los mismos que se llegan a identificar en diferentes tipos. De acuerdo a Bourdieu (1993) estos pueden ser: capital de fuerza física o elementos de coerción, económico, cultural o informacional y simbólico. No obstante, entre estos queda fuera el capital político, el mismo que resulta relevante al momento de estudiar trayectorias, formas de acceso y selección de candidatos.

Como parte de estos recursos o capitales políticos que disponen los agentes, Joignant (2012) identifica nueve tipos de capital: (1) familiar, (2) universitario, (3) político militante, (4) político oligárquica, (5) tecnocrático pragmático, (6) tecnocrático político, (7) *technopol*, (8) notoriedad y (9) carismático. Los mismos que no son mutuamente excluyentes entre sí, porque un agente político puede compartir varias especies de capital político a lo largo de su trayectoria. Esto permite discernir en dos maneras de acumulación de capital, primero una de tipo primitiva, la cual se adquiere tempranamente ya sea en casa o en la escuela. Segundo, una acumulación de tipo estratégica la cual se desarrolla en el campo político (Joignant 2012).

Sin embargo, esta no es la única clasificación de los tipos de capital político que puede tener o generar un individuo a lo largo de su vida. Alcántara (2012) por su parte identifica cinco formas de lo que él denomina como capitales originales: (1) político, (2) técnico, (3) popular, (4) familiar y (5) económico. Similar a aquellos que identificó Joignant (2012), estos tampoco son mutuamente excluyentes entre sí y cumplen un proceso de acumulación. Cada uno de estos capitales resultan relevantes para el estudio de las élites, debido a que es por medio de estos recursos que los individuos pueden acceder a ella. Es por medio de la adquisición y acumulación de estos que la Ciencia Política se interesa más por comprender y conocer el funcionamiento de las élites, así como el efecto que estas tienen en la democracia y en los procesos políticos.

Hablamos de efectos en el sistema político, ya que como identifica Dahl (1961), para llegar a ejercer influencia en la sociedad los individuos pertenecientes a la élite requieren contar con poder legítimo adquirido mediante la posesión de un cargo público. De esta forma, se identifica que a diferencia de la Sociología, para la Ciencia Política el concepto de la élite

siempre va de la mano de la representación política (Albala 2016a), puesto que aun cuando las instituciones sean importantes, los agentes son quienes alimentan constantemente la evolución de los procesos políticos. Es por esto que, si no conocemos quienes nos gobiernan, sus trayectorias previas y los recursos con los que cuentan para alcanzar cierto cargo (Barragán 2016a), la Ciencia Política no hubiera evolucionado de los estudios normativos prescriptivos previos al auge del nuevo institucionalismo.

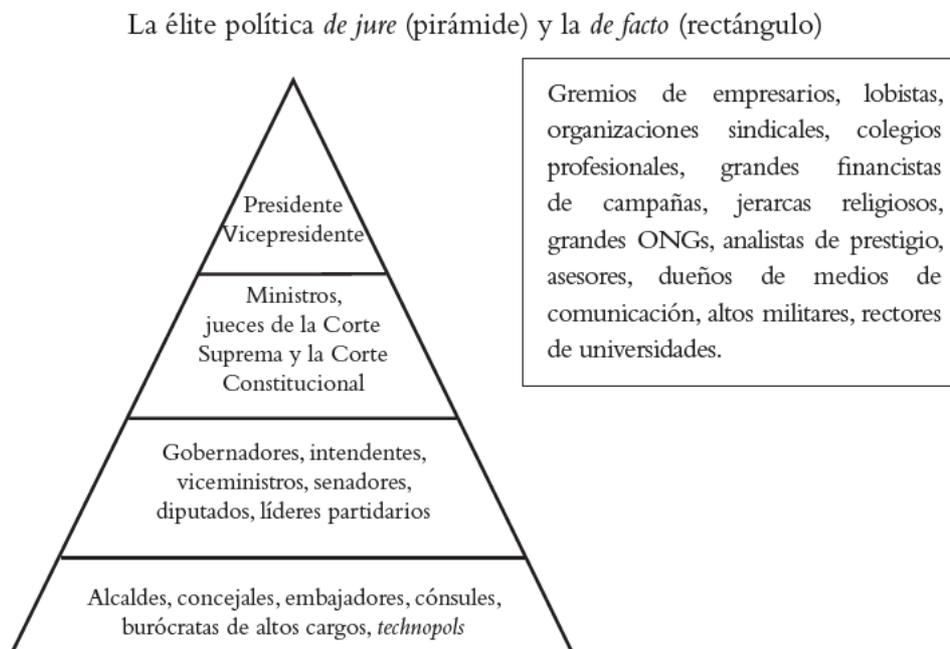
La mirada por parte de la Ciencia Política no solo se enfoca en lo que los agentes pueden aportar a la política en cuanto a su formación previa y capitales acumulados, sino que incluye los efectos que estos agentes tienen dentro de la política. Burton, Gunther y Higley (1991b, 9) argumentan que “las élites afectan ‘sustancialmente’ los resultados políticos en el sentido de que, sin su apoyo u oposición, un resultado saliente para sus intereses y lugares sería notablemente diferente”. Es precisamente este efecto lo que diferencia a las élites del resto de la sociedad, la influencia que pueden generar en la presencia o ausencia de un determinado resultado en el sistema político es lo que llama la atención de los politólogos interesados en el estudio de las élites.

Contrario a lo que se podría esperar, la presencia de élites no se restringe únicamente a los sistemas políticos democráticos, sino que también se puede observar en sistemas dictatoriales o en aquellos sistemas que se encuentran en el intermedio. De esta manera, los tipos de democracia también se ven afectados por la interacción de las élites. Como propone Burton, Gunther y Higley (1991b, 22), la inclusión de nuevos grupos desemboca en una democracia consolidada, mientras que excluirlos por su parte puede resultar en una democracia no consolidada.

Como se puede observar, las élites cuentan con la suficiente capacidad para afectar –positiva o negativamente– al sistema político en el que interactúan. Por otra parte, también es importante resaltar que en lo que respecta a la élite en un sistema político democrático, ésta no puede ser agrupada en un solo grupo. Arana (2016) propone dos categorías dependiendo del rol y el cargo que puede ejercer. En primer lugar, encontramos a la élite política *de jure* quienes son aquellos que ejercen cargos adscritos al sector público-político. En segundo lugar, aquellas personas que pertenecen a la élite política *de facto*, siendo aquellos quienes pertenecen a grupos fuera de la política. Esta última, tienen influencia indirecta sobre la

primera ya que son ellos los encargados de conseguir movilizaciones y recursos para intervenir en el proceso de toma de decisiones políticas (Arana 2016, 228).

**Figura 2.1. Categorización de las élites políticas**



Fuente: Arana (2016)

Como se puede observar en la Figura 2.1, las élites políticas *de jure* y *de facto* cumplen con procesos distintos, ya que las primeras están organizadas de manera jerárquica en la que se progresa paso a paso hasta alcanzar una eventual vicepresidencia o presidencia. Mientras que las segundas, no cumplen con ningún proceso evidente en torno a su configuración. De tal manera, Arana (2016, 230) es muy enfático en afirmar que “como la permanencia en la élite política *de jure* está asociada a puestos fijos de duración limitada, y hay muchos más interesados en entrar que espacio disponible, presenta un dinamismo que muchas veces no es reconocido”. Ambas categorías de élites políticas son dependientes entre sí para un correcto funcionamiento en la práctica, en palabras de Dahl (1961) esta división de la élite política es considerada como una relación entre líderes y sublíderes.

### **1.8. Diferentes élites, una misma denominación**

Hasta el momento hemos revisado de manera sistemática lo que la literatura nos ha dicho de manera general en torno al estudio de las élites. Como se ha podido apreciar, existe un consenso en determinar que estudiarlas es un aspecto clásico de las Ciencias Sociales. Sin

embargo esto no significa que existe un solo tipo de élite ya que la mayoría de estudios distinguen tres tipos diferentes: (1) cultural, (2) económica y (3) política (Uriarte 1997). Pese a esta diferencia, la definición en torno a élites es similar entre sí, aquellas personas que se diferencian del resto de la población y cuentan con la capacidad de influir en una determinada sociedad tanto en lo social, lo económico o lo político. Visto así, el mayor problema que se identifica es que se usan diferentes etiquetas para referirse al mismo concepto y diferentes conceptos cubiertos por la misma etiqueta (Zuckerman 1977, 327). Adicionalmente, también observamos que, estas tres categorías se encuentran de cierta manera, interconectadas entre sí.

Un claro ejemplo de la interconexión que tienen tanto las élites económicas como políticas es el trabajo de Cárdenas (2016), en el que evidencia que muchas veces son estos grandes grupos económicos los que financian a los partidos políticos o que en su defecto, usan sus empresas como vías de ingreso al sector político. Por otra parte Maillet, González-Bustamante y Olivares (2019) le dan otro sentido a esta relación entre las élites políticas y económicas, mediante el uso de la circulación entre lo público y lo privado y el efecto de las puertas giratorias. Si bien ambas definiciones son similares, cabe destacar que el primero se refiere a aquellos individuos que pasan de lo privado a lo público sin importar el ámbito de origen. Mientras que, en las puertas giratorias por su parte, el área de la que vienen los agentes es la misma o similar al puesto que aspiran.

Es mediante esta interconexión entre los distintos tipos de élites, que Blondel y Müller (2009) argumentan que muchos autores no diferenciaban a la élite política de la socioeconómica. Sin embargo, tanto Blondel y Müller (2009), como Borchert y Zeiss (2003), indican que hay una élite política distinta a la social y a la económica. El problema al identificarla como un grupo independiente radica principalmente en la cantidad de tiempo en la que esta forma parte. Una carrera de corto plazo en la política no permite identificar al individuo correctamente como exclusivamente parte de una élite política, razón por la cual es importante realizar la distinción propuesta por Arana (2016). De esta manera, la pertenencia-no pertenencia a la élite política reside más en el cargo que ocupa que en el individuo como tal.

Las élites como podemos observar son agrupadas en la literatura principalmente en tres categorías. Pese a esto, el enfoque de la presente investigación radica en el estudio de las élites políticas visto desde la Ciencia Política. Razón por la que entenderemos a las élites políticas como “un grupo de personas, corporaciones, partidos políticos y/u otro tipo de

organización de la sociedad civil que gestionan y organizan el gobierno y todas las manifestaciones del poder político” (Garrido 2013, 33). Esta definición nos permite agrupar lo que Arana (2016) considera como élites *de jure* o *de facto*, o lo que lo que Dahl (1961) clasifica como líderes y sublíderes. Como identifican Dávila, Olivares y Aveñado (2013), la literatura sobre élites políticas nos ha permitido no solamente conocer, sino también entender quienes nos gobiernan y la constante relación que existe entre los orígenes de los individuos en términos de familia, su educación, así como las redes políticas forjadas a lo largo de su trayectoria.

La Ciencia Política se ha interesado en los individuos pertenecientes a la élite desde diferentes unidades de análisis. En mayor medida se ha enfocado en el estudio de los presidentes y legisladores (Alcántara y Tagina 2016) y, en menor medida, –aunque en crecimiento– en ministros (Dávila, Olivares L., y Avendaño 2013; González-Bustamante 2013). La literatura ha dejado al margen del estudio de las élites políticas a actores tales como las primeras damas (Guerrero y Arana 2019) y a los vicepresidentes (Olivares L. et al. 2020). Pese a que estos dos últimos agentes han demostrado influir en el curso de la política en más de una ocasión, es claro que en la Ciencia Política todavía no existe un claro consenso en quienes pertenecen a la élite política (Guerrero y Arana 2019, 42).

Aun cuando Arana (2016) identifica teóricamente a las instituciones y actores que son considerados como parte de la élite política, empíricamente como observa Zuckerman (1977) y posteriormente Guerrero y Arana (2019) todavía existe una zona gris en cuanto a cómo y cuándo utilizar el concepto de élite política. A pesar de que todavía existe interés por saber quiénes son y con qué características cuentan los miembros de la élite política (González-Bustamante 2013), en la literatura se identifican varios vacíos en torno a su estudio desde la Ciencia Política. Como identifica Albala (2016a), esto sucede principalmente a la magnitud de la investigación, la cual permite mantener una agenda de investigación abierta. Los vacíos que se identifican y se desarrollarán a continuación corresponden tanto desde una perspectiva teórica, metodológica y en torno a los vicepresidentes.

### **1.9. Vacíos en el estudio de las élites políticas**

Blondel y Müller (2009) observan que aun cuando las características de las élites políticas varíe significativamente entre sistemas políticos y entre países, siempre hay dos elementos que los caracteriza: (1) la composición social de las élites políticas no es reproducida en la

estructura social de la ciudadanía y, (2) los líderes son diferentes y más poderosos que el común de la élite política. Con estos elementos en común, podemos argumentar que si bien es importante entender de manera aislada la organización y estructura de las élites políticas de manera unitaria –por cada país– también contamos con elementos en común que nos permite estudiarlos de manera comparada. Como argumenta Barragán (2016a), de las élites políticas se ha estudiado casi todo. La literatura en mayor o menor medida las ha analizadas desde: (1) el perfil sociodemográfico, (2) procesos de socialización política, (3) profesionalización de la política, (4) su rol en la calidad de la democracia, entre otros. Pese a ello, todavía existen muchas aristas que pueden ser estudiadas dado su característico dinamismo. Por otra parte, desde el ámbito comparado y con los primeros esfuerzos de Putnam (1976), existe un precedente de estudio, de menor proporción que para los estudios de caso, no obstante también identificamos que queda espacio para explorar.

Como ejemplo, retomamos el argumento de Burton, Gunther y Higley (1991a), en el que de manera exploratoria analizan el efecto de las élites en la consolidación democrática. Como observamos en su trabajo, este puede ser ampliado a otros casos, el consenso y la unidad de la élite es una precondition fundamental para una democracia consolidada, porque la fragmentación produce varias élites con quienes se deben llegar a acuerdos. Adicionalmente, también identificamos en la literatura la escasez de investigación empírica de las élites políticas y sus trayectorias, tanto previas como posteriores (Barragán 2015). En relación con ambos ejemplos, evidenciamos que a pesar de que la Ciencia Política ha incluido a las élites, es prácticamente inexistente una aproximación racional de sus miembros. Con lo cual planteamos la importancia de estudiar las trayectorias de las élites políticas desde la racionalidad de los agentes, viendo cada movimiento y búsqueda de un mejor cargo como una maximización de sus oportunidades. Igualmente, como lo analiza Guerrero y Arana (2019), un primer paso es identificar nuevos actores que puedan ser estudiados. En el caso de su investigación, incluir a las primeras damas como parte importante de la élite política es un avance significativo en el área debido a que como argumentan los autores, la figura de la primera dama ha estado siempre presente en el sistema político y con el tiempo ha podido acumular ciertas herramientas y características que nos permiten verlas como parte de la élite.

Ahora bien, es importante señalar que los vacíos en torno al estudio de las élites no sólo son de orden teórico. Como se identifica en Olivares et al (2020) también existe una serie de desafíos metodológicos inmersos en el estudio de las élites políticas. En su trabajo resalta

principalmente tres aspectos a considerar: (1) estrategias de identificación, (2) confiabilidad de la información, (3) análisis de vínculos con redes sociales. En tal sentido, analizar las élites desde su posición, reputación o por un análisis decisional (Putnam 1976; Hoffmann-Lange 2009) influye significativamente en cómo enfocamos las diferentes investigaciones. Esta decisión metodológica es lo que nos lleva a identificar que, además de existir dificultades, hay un vacío que permite sistematizar su estudio en torno a análisis comparados. Como plantea Olivares et al. (2020), durante las últimas décadas la influencia de la econometría en el análisis de las élites ha ido en aumento. Evidencia de esto es el trabajo que propone Goemans, Gleditsch y Chiozza (2009) en el que mediante la construcción de una base de datos para líderes políticos se incentiva un estudio sistemático de las élites políticas –principalmente la presidencia– haciendo uso de métodos cuantitativos.

Los vacíos y dificultades tanto teóricos como metodológicos no escapan a las élites políticas. Por medio de esta investigación un factor adicional ha sido identificado, el mismo que gira en torno a las unidades de análisis de las élites políticas y sus salidas. Al igual que con las primeras damas, los vicepresidentes han tenido un destino similar en la academia: el de la inobservancia. Esto pese a que Arana (2016), en su esquema sobre élites *de jure* o *de facto* incluye a la vicepresidencia como parte de la élite *de jure*. Bajo esta perspectiva y, considerando la definición de élites políticas de Garrido (2013), los vicepresidentes en estricto sentido deberían constar como unidades de análisis pertenecientes a las élites.

En el presente trabajo hasta este momento, hemos identificado una constante en los diferentes cuerpos de la literatura –vicepresidencia, carreras políticas, élites políticas– la ausencia del análisis de los vicepresidentes desde la Ciencia Política. A continuación, veremos que estas áreas de investigación no son las únicas que excluyen en sus análisis a la figura de los vicepresidentes como unidad de análisis, ya que como analizaremos en el estudio de las salidas políticas, además de ser poco explorada –en relación con carreras y élites políticas– esta tampoco incluye a nuestro agente de interés.

## **2. Salidas políticas**

La salida de la política, así como la entrada, depende en gran medida de lo que el agente puede –o no– aportar al cargo. No obstante, el estudio de la salida de la política no ha sido ampliamente explorada y cuestionada por parte de la Ciencia Política. Una de las razones de esto es la premisa que, bajo sistemas democráticos, salir de la política solo equivale a finalizar

el periodo por el cual el agente fue electo. Pese a esto, los sistemas democráticos como en América Latina nos demuestran lo contrario en unidades de análisis como: Presidentes, Vicepresidentes, Ministros, Legisladores, entre otros. En relación con eso, Blondel y Müller (2009) argumentan que las élites salen de sus cargos no únicamente porque ya no han sido reelectos, sino por factores como no ser seleccionado como candidato por parte del Partido Político o, en otros casos, porque el cargo no fue lo suficientemente atractivo, en términos de expectativas.

Por lo general, la literatura vincula a las salidas con la permanencia política, lo cual, si bien es una estrategia de aproximación al tema, esto no nos permite analizar el panorama completo de lo que significa y el impacto que tiene abandonar un cargo. Sobre todo estudiando a ministros, observamos que la literatura se enfoca en la rotación ministerial (Camerlo y Martínez-Gallardo 2018). El mismo que estudia la asignación de la cartera de gabinete y los factores que permiten la contratación, el despido o rotación de los ministros en un periodo presidencial. En este sentido, como argumenta Bucur (2013), entender el proceso de despido de ministros es un aspecto importante en la Ciencia Política, símil al estudio de la supervivencia de los mismos durante crisis políticas (Quiroz 2017). Aun cuando comprender qué hace que un agente se mantenga en el cargo durante periodos de crisis, entender el otro lado de la moneda, por qué son relevados de sus cargos, también permite comprender el funcionamiento de la política.

Desde otra perspectiva Alcántara, Barragán y Sánchez (2018) nos indican que en el caso de los presidentes, la fase de desarrollo y salida, también brindan perspectivas importantes para entender los patrones de una carrera y el efecto que esta tiene en la propuesta e implementación de las políticas públicas. Una carrera corta en altos cargos implica que sus agentes no cuentan con el tiempo suficiente para jugar un rol importante en el desarrollo o implementación de sus planes de gobierno (Blondel y Müller-Rommel 2009). En este sentido y siguiendo la línea de Barragán (2016b, 227), la salida política constituye un indicador muy significativo para validar una carrera profesional. Principalmente, porque nos permite conocer los motivos que llevaron a su despido o abandono voluntario de un cargo, así como la relación entre su salida y el cargo posterior.

Como veremos a continuación, el estudio de las salidas políticas en el presente trabajo se encuentra dividido en tres ámbitos. Primero, revisaremos lo que nos dice la literatura sobre la

conexión entre salida y la generación de una carrera posterior. Segundo, el enfoque que le ha dado la literatura sobre gabinetes ministeriales y sus salidas del gobierno, lo cual como veremos es donde más se ha observado el rol de las salidas políticas en la continuidad o retiro político. Finalmente, describiremos lo que la literatura ha considerado como supuestos de las salidas políticas y los factores que las provocan. Supuestos que desafortunadamente no han sido sistematizados por parte de la academia.

En lo que respecta el estudio de las salidas políticas por parte de los presidentes, generalmente está muy vinculada a los procesos democráticos y son un indicador de una buena democracia. Kane (2009) identifica que si bien las democracias necesitan líderes a quienes puedan seguir y de quienes puedan aprender, también estas son especializadas en traerlos de vuelta a la tierra una vez que deben abandonar su cargo. Aun cuando antes se podía asumir que el único camino luego de salir de la presidencia era el retiro, factores como la edad, cambios en las dinámicas sociales y políticas, entre otros hace que hoy en día, la vida luego de una presidencia sea un factor común. Pese a ello, todavía sabemos poco sobre sus salidas y sus trayectorias posteriores, tanto en presidentes como en otros cargos políticos.

En el caso de la presidencia tanto Alcántara, Barragán y Sánchez (2018), Anderson (2010) y, Márquez (2019), se ha enfocado en estudiar las salidas de los presidentes en América Latina, así como sus trayectorias posteriores. En este caso Belenky (1999), en su análisis identifica seis categorías en las que los expresidentes encajan: (1) todavía ambiciosos, (2) volcanes agotados, (3) aficionados a la política, (4) primeros ciudadanos, (5) adoptadores de causas o (6) buscadores de reivindicación. Si bien Belenky (1999) no incluye estas características con sus salidas, ya que se basa en el modelo estadounidense en el que los agentes solo salen cuando finaliza su periodo, Márquez (2019) en cambio vincula ambos aspectos como interconectados. Es decir que dependiendo del mecanismo de salida que tenga el presidente, su trayectoria posterior se verá directamente influenciada. Como identifica Alcántara, Barragán y Sánchez (2018), una vez que los agentes salen del cargo deben tomar la decisión sobre si continuar en la política, retirarse de ella o cambiarse completamente de actividad profesional, lo cual depende directamente de si los presidentes abandonan el cargo voluntariamente o no. Ahora bien, al igual que Alcántara (2013), Márquez (2019) argumenta que la salida y las trayectorias posteriores de los agentes también dependen de su capacidad de rentabilizar el capital político acumulado durante sus periodos electos.

Al igual que con los presidentes, la capitalización del capital político se puede observar de mejor manera en el estudio de los gabinetes ministeriales y los factores que les habilita a mantenerse en el cargo –supervivencia ministerial– (González-Bustamante y Olivares L. 2016; Quiroz 2017), o de abandonarlo –salida y rotación ministerial. Los ajustes ministeriales como nos indica la literatura, suelen ser una respuesta ante eventos críticos tanto de orden social, político o económico (Camerlo y Pérez-Liñán 2015; Camerlo y Martínez-Gallardo 2018). Escobar-Lemmon y Taylor Robinson (2015) distinguen entre salidas buenas y malas del gabinete, en donde se argumenta que aquellos ministros que abandonan el cargo de manera voluntaria tienen una mejor probabilidad de reingresar al gabinete o, de cambiar de carrera hacia lo privado en comparación con aquellos que salen de manera negativa. De acuerdo con Dowding y Kang (1998) las salidas o motivos de renuncia en el caso de ministros puede ser agrupado en ocho razones: (1) error personal, (2) error departamental, (3) escándalo sexual, (4) escándalo financiero, (5) desacuerdos políticos, (6) desacuerdos personales, (7) rendimiento u (8) otros.

Adicionalmente, a esta forma de observar las salidas por parte de los ministros, también podemos clasificarlas como salidas voluntarias o forzadas. Esta última, se entiende como aquella que sucede en un momento no elegido por el ministro o está dado por desacuerdos políticos o personales con el partido, miembros del gabinete e incluso con el presidente sobre una o varias políticas implementadas (Dowding, Lewis, y Packer 2012, 115). Dentro de estas formas forzadas de salir del cargo también se incluyen los escándalos, los que son definidos como “la violación flagrante de las normas culturales y/o jurídicas que limitan el uso de los cargos de confianza pública para fines privados (Logue 1988, 257). Sin embargo, aunque los escándalos sean comunes, estos no se suelen conocer a menos que se busque crear distracciones para evitar la atención de otros temas coyunturales (Brenton 2012).

En lo que respecta la salida de la política y sus carreras posteriores, un aspecto que ha llamado mucho la atención es el efecto que tienen los agentes en torno al lobby (Ban, Palmer, y Schmeer 2019; Shepherd y You 2019), así como su rol en procesos de puertas giratorias o circulación público-privado (Maillet, González-Bustamante, y Olivares L. 2019). De cierta manera, en ambos casos existe una significativa oportunidad de mantener una carrera posterior en el sector privado para aquellos ministros o legisladores una vez que abandonan su cargo. Como argumenta Würfel (2018), puede que la esfera política no perdone fácilmente

cualquier tipo de escándalo que haya provocado la salida de un agente, pero por su parte, el sector privado en cambio distingue únicamente entre escándalos financieros y el resto.

Pese a que la decisión de retirar a un líder, o destituirlo, debe ser considerado como un último recurso (Weller 1994), esto no resulta extraño en democracias como las de América Latina. Como veremos a continuación, se puede identificar varios mecanismos y supuestos de salida de un cargo. Por su parte Barragán (2016b) identifica cinco formas de salida de la política: (1) derrota electoral, (2) escándalo o expulsión, (3) fallecimiento o enfermedad, (4) jubilación y (5) retiro voluntario. En el caso de este último, el político tiene tanto la opción de emprender en un nuevo sector o retornar a su actividad previa. Sin embargo, las salidas en gran parte se definen por la capacidad del agente de rentabilizar los capitales acumulados durante el ejercicio de su cargo. Por otra parte, Márquez (2019) también identifica cinco mecanismos de salida pero los categoriza de la siguiente manera: (1) derrota electoral, (2) voluntario-renuncia, (3) reelección no permitida, (4) inhabilitación o (5) fallecimiento.

Adicional a la categorización de estos autores, Camerlo (2013) en cambio argumenta que las salidas de un cargo ministerial son por (1) desempeños deficientes, (2) escándalos, (3) conflictos con el congreso, (4) conflictos internos, (5) elecciones u (6) otros. En este último se contempla el cambio a otro cargo ministerial, cambios políticos interinos y problemas vinculados a su salud. Finalmente, Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson (2015) para el caso de los ministros identifican cuatro tipos de salidas: (1) sobreviviente, (2) cambiadores, (3) mal fin o (4) retiro.

Como se puede observar, cada autor identifica diferentes tipos o motivos de salida dependiendo de la unidad de análisis a investigar. Incluso, internamente, existen diferencias de tipo de salida, sobre todo en lo que respecta el estudio de gabinetes ministeriales que como se mencionó anteriormente, esta área ha sido la más analizada en cuanto a sus salidas. Si bien es necesario poder contar con investigaciones lo más cercanas a la realidad, el hecho que no exista un referente único para estudiar a las salidas de la política provoca que no se pueda sistematizar y conocer las diferencias o similitudes en cuanto a las diferentes formas de salida de manera comparada. Como explica Roberts (Roberts 2018, 404) “La pérdida de un cargo político puede ser sólo una pequeña parte de un panorama mucho más amplio y complejo, pero puede tener alguna relación con la naturaleza y la composición de la clase política”,

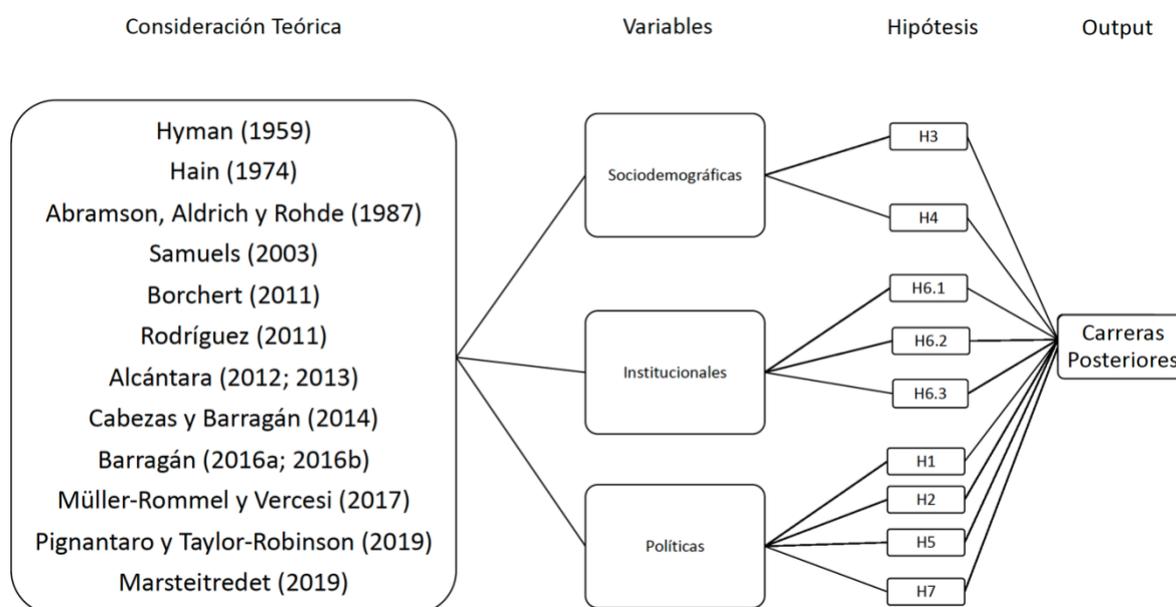
razón por la cual es importante ampliar el estudio de las salidas de la política por parte de la élite y vincularlas con la generación de una carrera posterior.

### **3. Propuesta teórica para el estudio de las carreras posteriores de los vicepresidentes**

La literatura de vicepresidentes, carreras, élites y salidas políticas, como hemos visto hasta el momento en la presente investigación, tienen un factor en común entre ellas. La constante falta de inclusión de los vicepresidentes en sus investigaciones, lo cual no resulta contrario a lo ya establecido como consenso por parte de la literatura de vicepresidentes, en donde tanto la institución como sus actores han sido marginalmente estudiados. Pese a que se evidencia una larga tradición de estudio de las élites con diversas fuentes de inspiración para continuar su estudio, todavía hay mucho que se desconoce (Blondel y Müller-Rommel 2009). Es por ello, que en la presente tesis y en línea con el trabajo de Barragán (2015), uno de los objetivos planteados es cerrar este vacío teórico mediante la consideración de los vicepresidentes como parte de la élite y el rol en el tipo de salida de la vicepresidencia en la generación de una carrera posterior.

Dado que no existe precedentes en la literatura de estudios de carreras políticas de vicepresidentes en sistemas presidenciales, razón por la cual, nos vemos en la necesidad de recurrir a otros cuerpos de la literatura que den cuenta de los elementos relevantes que nos permitan explicar carreras posteriores. Es así como mediante nuestras variables explicativas, construimos una serie de hipótesis a ser testeadas en la investigación. Como podemos apreciar en la Figura 2.2, estas variables que se desprenden de la literatura son: (1) meses en el cargo, (2) sexo, (3) edad, (4) militancia en el partido político del presidente, (5) trayectoria previa, (6) tipo de Estado (7) reelección; (8) rol en el ejecutivo, (9) funciones legislativas y (10) tipo de salida.

**Figura 2.2. Esquematisando nuestras hipótesis**



Fuente: Realizado a partir de la revisión de la literatura

En lo que respecta a nuestras variables (1) y (5), consideramos que forman parte de lo que la literatura identifica como profesionalización de la política (Hyman 1959; Schmitter 2010; Alcántara 2012; 2013; Cabezas y Barragán 2014). La cual a diferencia de lo que se puede apreciar como profesionalización en lo privado, hacer de la política una profesión depende en gran medida de un aspecto temporal, ya que como nos indica Alcántara (2013, 28), el tiempo de la política puede ser discontinuo, es decir ir por saltos, más o menos continuo o de por vida. Sin embargo, esta temporalidad es producto de la propia dinámica de tres circunstancias entrelazadas entre sí: (1) personas con ambición, (2) desarrollo de las instituciones y (3) apatía general (Alcántara 2012, 135). Por otra parte, como argumenta la literatura, una carrera ascendente no siempre es lo que buscan los agentes sino que pueden también buscar ocupar un cargo a nivel nacional para retornar a lo local (Samuels 2003; Arévalo 2017). Por ende, entendemos cómo mantener una carrera política como desarrollar una carrera ascendente o regresiva. Es así que considerando los meses en el cargo del vicepresidente y su trayectoria previa entendida como *insiders* u *outsiders* (Samuels y Shugart 2010) construimos nuestra primera hipótesis:

H1: A medida en que el vicepresidente tenga más meses en el cargo, mayores serán las probabilidades de mantener una carrera política.

H2: A medida en que el vicepresidente tenga una trayectoria previa, mayores serán las probabilidades de mantener una carrera política

En lo que respecta la variable (2), la literatura en torno de mujeres en política todavía es una literatura emergente. No obstante, Pignataro y Taylor-Robinson (2019) analizan el sexo de los candidatos a la presidencia en Costa Rica, encontrando que son pocas las mujeres que cuentan con la oportunidad de presentar su candidatura. Por otra parte, cuando se analiza a las mujeres candidatas a la presidencia Jalalzai (2010), así como Paul y Smith (2008), nos demuestra que son pocas aquellas mujeres que han llegado a la presidencia en el mundo. En el caso de los gabinetes ministeriales, el rol que juega el sexo en las carreras políticas de los ministros ha sido más ampliamente estudiada (M. Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2009; Rodríguez 2011; Müller-Rommel y Vercesi 2017). Es así como nuestra tercera hipótesis se estructura de la siguiente manera:

H3: Ser vicepresidente mujer influye negativamente en mantener una carrera política, aumentando la probabilidad de generar una carrera discreta.

Para el caso de la variable (3), la literatura ha llegado a un consenso en determinar que la edad es un factor importante para el estudio de carreras (Hain 1974; Kiser 1994; Abramson, Aldrich, y Rohde 1987; Rodríguez 2011; Alcántara 2012; Alcántara, Barragán, y Sánchez 2018). Aun cuando el tiempo en que los políticos mueren en el cargo o una vez que salen, solo queda el retiro ha quedado de lado por el mismo hecho que los políticos ingresan a la palestra cada vez más jóvenes; la edad no ha dejado de ser un factor relevante para explicar las carreras políticas. Como argumentan Abramson, Aldrich y Rohde (1987), tanto ser muy joven como ser muy viejo es contraproducente. Por consiguiente, nuestra cuarta hipótesis es la siguiente:

H4: A medida que la edad aumenta, la probabilidad de generar una carrera discreta aumenta.

En lo que respecta nuestra variable (4), la formación de coaliciones, como nos indica la literatura, es buena para generar o mantener gobernanza en el gobierno (Carlson y Hamilton 1978; Edwards III 2000; Alcántara 2012; Albala 2016b), en el estudio de vicepresidentes, esto no siempre es lo ideal (Serrafero 2018), ya que más allá de ser un aliado, se puede tornar en un enemigo que busca ocupar su lugar en la presidencia. Como vimos en el trabajo de

Marsteintredet (2019), la selección de la fórmula electoral de los vicepresidentes ha cambiado a lo largo de la historia, logrando mantener una estructura en la que se postula como binomio, ya sea perteneciendo al mismo partido o mediante coalición. En esta línea nuestra quinta hipótesis es la siguiente:

H5: Pertenecer al partido político del presidente aumenta la probabilidad de mantener una carrera política.

Si adoptamos una visión del nuevo institucionalismo, nuestras variables (6), (7), (8) y (9) giran en torno a la importancia del diseño institucional (Baumgartner y Case 2009; Borchert 2011; Alcántara 2012; Barragán 2016a) para el estudio de carreras. En este sentido se argumenta que el diseño institucional es importante para nuestro análisis, puesto que además de ser el espacio donde se delimitan las reglas del juego, también es aquí donde observamos la estructura de oportunidades que puede aportar la vicepresidencia al agente en su generación de una carrera posterior. Sin embargo, y dado que no todas las vicepresidencias son iguales, dividimos la presente hipótesis en dos partes, las mismas que cuentan con resultados diferentes.

H6.1: La capacidad de reelección, aumenta la probabilidad de generar una carrera estática.

H6.2: Mantener un rol en el ejecutivo, aumenta la probabilidad de mantener una carrera política.

H6.3: Tener un Estado Federal aumenta las probabilidades de mantener una carrera política.

Finalmente, y como hemos visto previamente, la salida de la política es un factor importante para la comprensión de las carreras (Alcántara 2012; Barragán 2016a; 2016b). Por tal, para la presente hipótesis tomamos en cuenta la distinción de Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson (2015) entre salidas buenas y malas. La importancia del tipo de salida radica en la posibilidad de mantener o de generar una carrera posterior. Para nuestro estudio además de que no conocemos cómo salen los vicepresidentes, desconocemos el efecto que la salida tiene sobre la carrera posterior para los agentes. En este sentido, argumentamos la siguiente hipótesis:

H7: Tener una mala salida, aumenta la probabilidad de no mantener un cargo en la política.

Es mediante las presentes variables explicativas recolectadas de la literatura de carreras, élites y salidas políticas que buscamos explicar las carreras posteriores de los vicepresidentes. Pese a que las presentes hipótesis son exploratorias para el estudio de la vicepresidencia, las mismas ya han sido testeadas en sus respectivos cuerpos de la literatura, lo que nos permite analizar el comportamiento de estas para nuestra unidad de análisis.

### **Capítulo 3**

#### **Recolección de datos y metodología**

A lo largo de los capítulos anteriores hemos revisado los aspectos fundamentales de la teoría, misma que nos permiten estudiar y comprender los fenómenos de las carreras políticas de los vicepresidentes en sistemas presidenciales. De esta manera, hemos resaltado los diferentes vacíos teóricos identificados en la literatura al igual que las semejanzas que comparten los distintos miembros de la élite política. Ahora bien, en lo que respecta el presente capítulo, tenemos como objetivo revisar los aspectos metodológicos que nos permitirá desarrollar subsecuentemente el apartado empírico en donde responderemos nuestras preguntas de investigación y pondremos a prueba las hipótesis de la presente tesis.

Al igual que en el apartado teórico, encontramos que existe una serie de vacíos metodológicos en torno al estudio de los vicepresidentes de manera general, y de sus carreras posteriores en particular. Entre estos vacíos, que serán desarrollados más detalladamente a lo largo del capítulo, encontramos: (1) la falta de estudios comparados de las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, (2) una base de datos que agrupe de manera sistemática quiénes son estos agentes, su información biográfica y política, desde la tercera ola de la democracia y (3) el uso de herramientas estadísticas que nos permita ir más allá de la descripción de nuestras observaciones, hacia estudios inferenciales. Es así como el presente capítulo es relevante para dar paso al análisis de nuestros datos, presentación de resultados y si estos aceptan o rechazan nuestras hipótesis.

El presente capítulo se encuentra dividido en cuatro secciones. En primer lugar, elaboraremos cómo se construyó nuestra base de datos, cuáles son nuestras unidades de análisis, la selección de casos, su temporalidad y las variables con las que trabajaremos con su respectiva operacionalización y codificación. La segunda sección, elabora en torno a los elementos que consideraremos en el análisis descriptivo de nuestras variables. Después, desarrollaremos sobre las técnicas de estadística inferencial que utilizaremos para responder nuestras preguntas de investigación. Finalmente, concluiremos el capítulo destacando los puntos principales del mismo, recordando nuestras decisiones metodológicas y métodos a desarrollar en el capítulo subsiguiente.

## 1. Construcción de la Base de Datos

En lo que respecta a la presente investigación, se propone y trabaja con una base de datos inédita sobre vicepresidentes en sistemas presidenciales. Esto principalmente porque no contamos con una base de datos preexistente en la que se agrupe y codifique de manera sistemática a los vicepresidentes de aquellos países bajo un sistema presidencial. En este sentido, como podemos ver en la Tabla 3.1, contamos con un total de 27 países divididos entre tres regiones –América, África y Asia– en donde tenemos un total de 260 vicepresidentes desde la tercera ola democratizadora, hasta el 2020.

**Tabla 3.1. Vicepresidentes en Sistemas Presidenciales**

N	Región	Número de Países	Número de Vicepresidentes
1	América	17	181
2	África	8	67
3	Asia	2	13
	Total	27	261

Fuente: Elaborado a partir de los datos recolectados

Como podemos observar, nuestra unidad de análisis para la presente investigación son los vicepresidentes, los mismos que fueron seleccionados siguiendo los siguientes parámetros. En primer lugar, utilizamos el trabajo propuesto por Baumgartner y Case (2009) en el que se compara el diseño institucional de la vicepresidencia en democracias presidenciales desde 1972 hasta el 2005.

En la Tabla 3.2 encontramos que Baumgartner y Case (2009), en su selección de casos existe un total de 29 países el cual se base en una consideración normativa. En nuestra pesquisa, al momento de realizar un análisis tanto normativo como empírico, encontramos que las autoras se guían únicamente a partir de la existencia de la vicepresidencia en la constitución, incluso si nadie ha ejercido este cargo por décadas como es el caso de Chipre, Grecia.

Adicionalmente, encontramos que para seleccionar aquellos países que son considerados como democracias, las autoras utilizan las valoraciones asignadas por *Freedom House* (FH), pese a que la organización no mide a la democracia, sino que se enfoca en los derechos políticos y las libertades civiles.

**Tabla 3.2. Democracias presidenciales con vicepresidentes (1972-2005)**

TABLE 1. Presidential Democracies with Vice Presidents (1972–2005)			
Country	Years	FH Rank	Yr. Const.
<b>AFRICA (5)</b>			
Botswana	1973–2005	Free	1966
The Gambia	2001–2005	Partly free	1996
Ghana	1992–1999; 2000–2005	Partly free; free	1992
Zambia	1993–2005	Partly free	1991
Zimbabwe	1978–2000	Partly free	1979
<b>THE AMERICAS (17)</b>			
Argentina	1983–2000	Free	1998
Bolivia	1981–1994; 1996–2002	Free	1967
Brazil	1985–1992; 1993–2001	Free; partly free	1988
Colombia	1972–1988	Free	2005
Costa Rica	1972–2005	Free	1949
Dominican Republic	1978–1992; 1993–1997	Free; partly free	2002
Ecuador	2000–2005	Partly free	1998
El Salvador	1997–2005	Free	1983
Honduras	1999–2005	Partly free	1991
Nicaragua	1972–2005	Partly free	2000
Panama	1994–2005	Free	1994
Paraguay	1989–2005	Partly free	1992
Peru	1980–1988; 1989–2000; 2001–2005	Free; partly free; free	1993
Suriname	1989–1999; 2000–2005	Partly free; free	1987
United States	1972–2005	Free	1787
Uruguay	1985–2005	Free	1996
Venezuela	2000–2005	Partly free	1999
<b>ASIA/PACIFIC (5)</b>			
Indonesia	1972–1992; 1998–2004	Partly free	1945
Micronesia	1991–2005	Free	1979
Palau	1994–2005	Free	1981
Philippines	1990–1995; 1996–2004	Partly free; free	1987
Taiwan	1996–2005	Free	1947
<b>EUROPE (2)</b>			
Cyprus (Greek)	1981–2005	Free	1960
Switzerland	1972–2005	Free	1874

Fuente: Baumgartner y Case (2009)

Para nuestra investigación se consideran estas decisiones metodológicas y ajustamos los parámetros de selección de casos de una manera más rigurosa. Primero, partimos de una selección preliminar de casos mediante el uso de las bases de datos de *Varieties of Democracy* (V-Dem) del 2019, publicado en 2020. Dado que nuestro enfoque de estudio son las carreras posteriores de vicepresidentes en sistemas presidenciales, seleccionamos mediante la variable *v2exhoshog* de V-Dem (2020) aquellos países en los que el jefe de estado es a la vez el jefe de gobierno, filtro que nos permite eliminar los países bajo un sistema parlamentario o mixto. Luego, y mediante una revisión del libro de códigos, eliminamos de la base de datos aquellos países y años cuya variable *v2x\_regime* sea igual a 0, en la cual dejamos de considerar a

aquellas observaciones que se las codifica como autocracias cerradas (*closed autocracy*). Las mismas que corresponden a todas aquellos casos en donde “no hay elecciones multipartidistas para el jefe del ejecutivo o el legislativo” (Coppedge, Gerring, Knutsen, Lindberg, Teorell, Altman, Bernhard, Fish, Glynn, Hicken, Lührmann, et al. 2020, 266). Finalmente, eliminamos aquellos años previos a 1978, fecha en la que se considera como el inicio de la tercera ola democratizadora (Huntington 1993).

Una vez que se ha delimitado a aquellos países en donde el jefe de estado también es el jefe de gobierno y que son considerados formalmente como democracias, procedemos a realizar un filtro adicional, el cual consiste en verificar que en esos países cuente con al menos un vicepresidente. Para ello, tomamos de referencia una vez más, a los países seleccionados por Baumgartner y Case (2009) y corroboramos mediante el *CIA World Factbook*, a los países que tienen vicepresidente. De esta forma, pudimos eliminar a todos los países que pase a ser democracias y que el jefe de estado también es el jefe de gobierno no cuentan con al menos un vicepresidente en el cargo. Así mismo, suprimimos a todos los países atípicos para nuestra investigación en los que existe un Presidente, un Vicepresidente y un Primer Ministro, al igual que aquellos en que el Presidente es electo mediante el legislativo, pero que formalmente son considerados como sistema presidencial.

Resulta importante aclarar que la forma de selección de casos está dividida en dos agrupaciones. Primero, hacemos uso de la base de datos de V-Dem para diferenciar los países con un sistema presidencial de un parlamentario e incluso uno mixto. Por medio del libro de códigos utilizado por V-Dem encontramos que su diferencia radica entre si el jefe de Estado es el mismo que el jefe de Gobierno. Adicionalmente, también buscamos diferenciar aquellos países que son democracias mínimas, plenas o autocracias. Pese a que excluir a los países que están formalmente categorizados por V-Dem como autocráticos puede levantar críticas a la investigación, como veremos más adelante, nos enfocamos en seleccionar países que forman parte de la tercera ola Democrática (Huntington 1993). Segundo, analizamos los países que tienen una vicepresidencia *de jure* de aquellos *de facto*. Para lo cual verificamos la presencia/ausencia del vicepresidente en el cargo.

Como observamos en la Tabla 3.3, son pocos los países que además de haber adoptado un sistema presidencial –el que el jefe de estado es a la vez el jefe de gobierno– cuenta con al menos un vicepresidente. Si bien es cierto que en América encontramos la mayor cantidad de

casos, África comparte una estructura similar en el diseño institucional de la vicepresidencia. Finalmente, y pese a que en Asia cuenta con la menor cantidad de vicepresidencias, en relación con América y África, es importante incluirlos en el estudio ya que aquí también podemos observar las similitudes y diferencias tanto de los diseños institucionales, como la forma en que abandona la vicepresidencia y el comportamiento que siguen los agentes en escoger una carrera posterior.

**Tabla 3.3. Selección de Casos**

<b>N</b>	<b>País</b>	<b>Año</b>	<b>Número de Vicepresidentes</b>	<b>Año Constitución</b>
<b>América (17)</b>				
1	Argentina	1983	9	1983
2	Bolivia	1982	9	1967
3	Brasil	1990	8	1988
4	Colombia	1994	9	1991
5	Costa Rica	1978	11	1949
6	Ecuador	1979	20	1979/1984/1993/1996/1998/2008
7	El Salvador	1984	8	1983
8	Estados Unidos	1981	10	1789
9	Guatemala	1986	12	1985
10	Honduras	1982	10	1982
11	Nicaragua	1985	10	1974/1987
12	Panamá	1989	8	1972
13	Paraguay	1993	10	1992
14	Perú	1980	11	1979/1993
15	República Dominicana	1978	11	1966/1994/2002/2010/2015
16	Uruguay	1985	10	1985
17	Venezuela	1999	15	1999
<b>África (8)</b>				
18	Gambia	1997	7	1997
19	Ghana	1979	8	1979/1982/1992
20	Liberia	1986	6	1986
21	Malawi	1994	7	1994
22	Nigeria	1979	7	1978/1999
23	Seychelles	1996	7	1993
24	Sierra Leone	1985	12	1978/1991/1996
25	Zambia	1991	13	1991
<b>Asia (2)</b>				
26	Filipinas	1986	7	1987
27	Indonesia	1999	6	1959

Fuente: Elaborado a partir de los datos recolectados

En lo que respecta la temporalidad de nuestra investigación para estudiar las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, partimos de lo que Huntington (1993) considera como la tercera ola democratizadora. La cual se produce entre 1974 y 1990 (Huntington 1993, 5). En esta línea, definimos como ola democratizadora al proceso en el que un grupo de regímenes no democráticos pasan a regímenes democráticos dentro de un periodo determinado (Huntington 1993, 15). Para nuestro análisis, el corte temporal parte desde 1978 hasta nuestros días. En este sentido y al igual que Alcántara, Barragán y Sánchez (2018, 76), es importante aclarar que pese a que la transición a la democracia ocurre a partir de 1978, en esta investigación analizamos cada caso desde el momento en que son democracias y en ciertos casos como Colombia (1994) o Venezuela (1999), a partir de que el cargo de la vicepresidencia es instaurado.

Finalmente, y siguiendo el estudio de Basabe (2018), cabe mencionar que rastreamos la carrera posterior de los vicepresidentes hasta un periodo de 10 años después de su salida. Esto principalmente porque nos permite sobrellevar las restricciones institucionales de ciertos países en cuanto a reelección consecutiva, así como a determinar correctamente si la carrera posterior de los agentes es producto de su paso por la vicepresidencia o no. Esto pensado en que luego de los 10 años, su trayectoria está principalmente basada en el desempeño en otros cargos ya sean de orden político, público o privado. Lo cual no es el interés de la presente investigación, sino el de analizar el efecto de ser vicepresidente para la construcción de una carrera posterior.

#### **1.10. ¿Qué carreras posteriores? Midiendo la trayectoria ex post de los vicepresidentes**

A lo largo de nuestra investigación, hemos revisado varios cuerpos teóricos que explican la naturaleza de la investigación. De tal forma, nuestra variable dependiente, como vimos en la primera sección, se construye en base a la literatura de carreras políticas. Uno de los problemas identificados en torno a esta es que son relativamente pocas las investigaciones empíricas que se enfocan en las carreras posteriores de los políticos. Como argumenta Alcántara (2012), toda carrera está compuesta de un inicio, un desarrollo y un final. Pese a esto, el estudio de las carreras políticas ha enfatizado su interés en cómo desarrollan los actores sus carreras, así como en el inicio de estas. Adicionalmente, con base a la literatura constatamos que aquellas investigaciones sobre carreras posteriores se enfocan principalmente en carreras legislativas y ministeriales y en menor medida, en presidentes, dejando de lado a los vicepresidentes.

Un aspecto importante para considerar al momento de construir la variable dependiente es que, si bien los ministros y legisladores son agentes activos de la política en un país, su estructura de oportunidades dista significativamente de lo que sucede con los vicepresidentes. Lo cual es producto de la jerarquía en sus respectivos cargos, la misma que se encuentra ejemplificada mediante la Figura 2.1 concerniente a la categorización de las élites políticas según Arana (2016). Para los ministros y legisladores, la estructura de oportunidades es mayor por dónde se ubican jerárquicamente. Mientras que para los vicepresidentes o presidentes, esta estructura es mucho menor tal y como lo explica Márquez (2019). En lo que respecta a estos últimos, el autor propone una tipología que agrupa en tres dimensiones las trayectorias pospresidenciales: (1) público-vinculación política, (2) sector privado-no gubernamental y (3) abandono (Márquez 2019, 47).

Por una parte, podemos analizar las carreras posteriores de forma dicotómica, es decir, si su carrera es pública o privada (Würfel 2018, 6), lo cual nos permite tener una primera aproximación hacia dónde escogen ir los políticos una vez que abandonan sus cargos. De esta manera, la investigación gana en generalidad, pero pierde mucho en especificidad y en poder diferenciar si el cargo que ocupan posteriormente es más relevante –en posición– que el anterior, si mediante la estructura de oportunidades políticas del país deciden ir a lo subnacional (Samuels 2003) o si buscan continuar ascendiendo en cargos políticos. Sin embargo, esta no es la única forma de analizar las carreras posteriores de los políticos, Blondel (Blondel 1991, 155) observa que para el caso de ministros se producen dos vertientes: (1) aquellos que regresan a sus oficios anteriores y (2) quienes deciden explorar un nuevo trabajo que conlleve algo de prestigio. Pese a que ambas opciones son operacionalizadas de forma dicotómica, la gran diferencia reside en que, para el primer caso, se especifica que el agente puede o no, continuar en un cargo político, mientras que, para el segundo la opción de mantenerse en algún cargo público-político resulta más ambiguo.

Estudiar las carreras posteriores de los agentes políticos de forma dicotómica, nos permite agrupar a cada uno de ellos en dos grandes categorías –continúan en la política o la abandonan– pero no nos permite ver de manera más detallada el tipo de movimiento y trayectoria que generan los agentes. Cuando tomamos de base el trabajo de J. A. Schlesinger (1966) y se lo complementa con el de Samuels (2003), podemos ver a las carreras posteriores en base a la ambición y de la estructura de oportunidades institucionales de la siguiente manera: (1) Ascendente, (2) Estática, (3) Regresiva, o (4) Discreta. Lo que permite desagregar

el movimiento de los políticos que optan mantenerse en la política, así como observar el porcentaje de agentes que deciden abandonarla, ya sea regresando a sus oficios anteriores o retirándose definitivamente.

Sin embargo, es importante recordar que para asumir cualquiera de estas carreras posteriores, características tales como: la disponibilidad, accesibilidad y si el cargo es atractivo o no para el individuo, juegan un rol importante en la toma de decisiones del agente (Borchert 2011; Stolz y Fischer 2014). Razón por la que es necesario tener alineados estos tres componentes, ya que, si uno de estos está ausente, existe poca probabilidad de que el agente opte por una u otra carrera. De esta manera, en el presente trabajo buscamos mantener un equilibrio entre el análisis de carreras agregadas y desagregadas. Para lo cual, proponemos dos sets de variables dependientes, una para comprender descriptivamente el comportamiento general de las carreras posvicepresidenciales y otra que aplicaremos en nuestro modelo logístico multinomial.

En primera instancia, construimos una variable dependiente de forma agregada –dicotómica– en la que buscamos analizar si los vicepresidentes continúan o no en la política. Para esto, operacionalizamos y codificamos a la carrera posterior de la siguiente manera:

**Tabla 3.4. Carrera Posterior Agregada**

Carrera Posterior Agregada	No Continúa	0
	Si Continúa	1

Fuente: Elaborado a partir de la literatura

Por medio de esta variable dependiente, y dada la falta de información sobre las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, podemos tener una idea general del comportamiento que tienen los agentes una vez fuera del cargo. En otras palabras, conocer de manera descriptiva quienes deciden continuar o abandonar la política.

El análisis de las carreras de forma agregada es un buen primer paso para abordar las carreras posteriores de los vicepresidentes de manera general. Sin embargo, para no perder información en cuanto a la trayectoria y dirección de las carreras posteriores, se propone adicionalmente analizarlas de manera categórica. Es decir, desagregamos el tipo de carrera de aquellos que se mantienen en la política, manteniendo aquellos que abandonan. Lo cual ha sido operacionalizado y codificado de la siguiente manera:

**Tabla 3.5. Carrera Posterior Desagregada**

Carrera Posterior Desagregada	Discreta	0
	Estática	1
	Ascendente	2
	Regresiva	3

Fuente: Elaborado a partir de J. A. Schlesinger (1966) y Samuels (2003)

De tal manera, cuando desagregamos aquellos que continúan en la política de la Tabla 3.5 encontramos que esta puede tomar las siguientes direcciones: estática, ascendente, o regresiva. Adicionalmente, nuestras carreras discretas corresponden a todos los vicepresidentes que deciden abandonar la política. Es por medio de este set de variables dependientes que buscamos mantener un equilibrio en cuanto a las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, analizándolas de forma agregada y desagregada. Como se manifestó en la revisión de la literatura, de esta manera buscamos conocer qué carrera posterior siguen los vicepresidentes utilizando aspectos fundamentales de la literatura sobre la ambición y carreras políticas.

Finalmente, previo a la consideración de los factores explicativos de las carreras posvicepresidenciales identificadas en la literatura, es necesario aclarar que si bien es cierto que se puede analizar nuestra variable dependiente –vicepresidentes– de forma dicotómica o categórica, estos siempre son entendidos como aquellos individuos que ejercen la vicepresidencia en un país, ya sea de manera continua –de inicio a fin del gobierno– o de forma interrumpida. En este sentido, para identificar de mejor manera la estabilidad del cargo en un periodo de gobierno, codificamos a los vicepresidentes como entradas independientes. Es decir qué, si un vicepresidente es reelecto, para nuestro estudio cuenta como dos vicepresidentes.

### **1.11. ¿Cómo explicar una carrera posvicepresidencial? Los factores explicativos en la literatura**

Una vez que hemos analizado nuestra variable dependiente en cuestión y hemos expuesto su operacionalización, se mantiene el objetivo principal de la investigación, el de conocer las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales. En este sentido, observamos que esto lo podemos ver en dos dimensiones: de forma dicotómica o categórica. Sin importar cómo, en ambos casos contamos con la información necesaria sobre las carreras

de los agentes una vez que abandonan el cargo. A continuación, consideramos los posibles factores explicativos a las carreras posvicepresidenciales.

Al igual que la propuesta de Márquez (2019), para expresidentes, o de Würfel (2018) para exministros en Alemania, hemos dividido nuestras variables independientes en tres grandes categorías: (1) variables sociodemográficas (2) institucionales y (3) políticas. Como analizaremos en la presente sección, cada uno de estos factores explicativos han sido considerados previamente en la literatura tanto de carreras posteriores como de élites políticas, para dar respuestas a nuestra investigación. Principalmente a nuestra pregunta en torno a ¿qué factores explican las carreras posvicepresidenciales? Si bien es cierto, en el capítulo anterior ya abordamos teóricamente algunas de nuestras variables al postular nuestras hipótesis, y la importancia de estas para el estudio de las carreras posvicepresidenciales. Sin embargo, en la presente sección, explicamos la forma en que fueron construidas dichas variables, su conceptualización, y operacionalización en nuestra base de datos.

### **1.11.1. Variables Descriptivas**

Para nuestra base de datos, no sólo incluimos las variables que nos permiten explicar las carreras posteriores de los vicepresidentes, sino que también ciertos aspectos que nos brinda información que desconocemos y que es relevante para el contexto de la investigación. A continuación, explicamos cómo estas variables fueron construidas y operacionalizadas en la base de datos. Partimos del hecho que, de un total de 29 variables, nueve de ellas nos permiten identificar rasgos importantes sobre nuestros datos. En primer lugar, tenemos la región a la cual pertenecen nuestros vicepresidentes y como vimos, luego de seguir un proceso de selección de casos delimitamos nuestro estudio en tres regiones: Américas = 1, África = 2, y Asia = 3. Para este caso seleccionamos el orden de cada región en base a la cantidad de casos que tiene cada región.

Adicionalmente codificamos cada observación –vicepresidente– con un código único para cada agente. Para que sea homogéneo, creamos la variable V1\_Código en el que tomamos de referencia el código del país de acuerdo con el formato ISO 3166 Alpha-3<sup>4</sup>, y el número

---

<sup>4</sup> El propósito de la norma ISO 3166 es definir los códigos internacionalmente reconocidos de letras y/o números que podemos utilizar cuando nos referimos a los países y sus subdivisiones. Sin embargo, no define los nombres de los países; esta información procede de las Naciones Unidas (Boletín de Terminología Nombres de los países y los códigos de países y regiones para uso estadístico que mantienen las Divisiones de Estadística de las Naciones

correspondiente a cada vicepresidente de manera cronológica (ej.: ARG\_V1). De esta forma, podemos identificar más fácilmente aquellos vicepresidentes que tienen más de un periodo, identificándolos mediante un código único en lugar de por nombres y apellidos evitando problemas con posibles homónimos. En el caso de nuestra variable V2\_País, en la base de datos utilizamos una vez más el nombre de cada país de acuerdo con el formato ISO 3166, el cual usa los nombres en inglés. De esta manera, no solo tenemos unificado los países de acuerdo con estándares internacionales, sino que nos permite ordenar a cada uno de ellos alfabéticamente.

En lo que respecta las variables V3\_Período beg y V4\_Periodo end, así como para las variables V7\_Ejercicio beg y V8\_Ejercicio end tomamos en consideración trabajos empíricos en torno a gabinetes ministeriales, ya que al igual que estos últimos, existen casos en que el Presidente y el Vicepresidente, no comparten fechas de inicio y fin del cargo. Para este caso, las variables 3 y 4 hacen referencia a la fecha de inicio y fin del periodo para el cual los agentes fueron electos. Las variables 3, 4 y V5\_Pres, que indica el nombre del Presidente electo, fueron recopiladas de páginas web tales como: Rulers;<sup>5</sup> World Statesmen;<sup>6</sup> o, World Leaders Index.<sup>7</sup> En donde encontramos información histórica en cuanto a las fechas oficiales de gobierno y los nombres oficiales de los presidentes electos.

En lo que respecta las variables 7 y 8, estas se encuentran ancladas a la variable V6\_Vicepresidente, la cual indica el nombre del vicepresidente en estudio. Al igual que en el caso de ministros, existen algunos vicepresidentes que no empiezan o terminan al mismo tiempo que el periodo presidencial. Es por esta razón que observamos tanto la fecha en la que inicia y la que termina sus funciones en el cargo, para determinar así el número de días y posteriormente del número de meses, que uno u otro vicepresidente estuvo para un mismo periodo. Adicionalmente, esto resulta efectivo para diferenciar a aquellos vicepresidentes que son reelectos. Es decir, para nuestra codificación cada vicepresidente –incluso los reelectos– son considerados como una observación independiente. Pese a que esta técnica es frecuentemente utilizada para medir la supervivencia política de ministros, para nuestro

---

Unidas). Los códigos de país pueden representarse como un código de dos letras (alfa-2), que se recomienda como código de uso general, un código de tres letras (alfa-3), que está más relacionado con el nombre del país, y un código numérico de tres dígitos (numérico-3), que puede ser útil si es necesario evitar el uso de la escritura latina.

<sup>5</sup> Página web: <http://www.rulers.org>

<sup>6</sup> Página web: <https://www.worldstatesmen.org>

<sup>7</sup> Página web: <https://worldleadersindex.org/index.html>

estudio la consideramos como un factor relevante dado que es muy poco lo que conocemos sobre los vicepresidentes.

**Tabla 3.6. Codificación Variables Descriptivas**

Variable	Codificación	Unidad de medida
Región	1 = Américas 2 = África 3 = Asia	Categoría no ordinal
V1_Código	Código del país de acuerdo con el formato ISO 3166 Alpha-3 + código de vicepresidente para cada país	Alfanumérica
V2_País	Nombre del país de acuerdo con el formato ISO 3166	Nominal
V3_Periodo beg	dd/mm/aaaa	Fecha formato día, mes, año
V4_Periodo end	dd/mm/aaaa	Fecha formato día, mes, año
V5_Pres	Nombre del presidente	Nominal
V6_Vice	Nombre del vicepresidente	Nominal
V7_Ejercicio beg	dd/mm/aaaa	Fecha formato día, mes, año
V8_Ejercicio end	dd/mm/aaaa	Fecha formato día, mes, año

Fuente: Elaborado a partir de los datos recolectados

En la Tabla 3.6 agrupamos las variables descriptivas de nuestra investigación en la que tenemos el nombre de la variable como la encontramos en la base de datos, la forma en la cual fueron codificadas y su respectiva unidad de medida. Como se puede observar, si bien no son variables que en estricto sentido nos permitan explicar el comportamiento de la variable dependiente, son importantes para poder entender de manera general el presente estudio. Sobre todo, considerando que no hay mayor precedente en cuanto a quiénes son los vicepresidentes en sistemas presidenciales, sus periodos en el cargo, ni mucho menos el número de vicepresidentes que ha tenido un solo presidente en el mismo periodo. Razón por la cual han sido incluidas en este acápite.

### **1.11.2. Variables Sociodemográficas**

En cuanto a las posibles variables explicativas denominadas sociodemográficas, de acuerdo con lo analizado en la literatura se consideran a dos como significativas para explicar a las carreras posteriores: (1) el sexo y (2) la edad. Si bien en otros cuerpos de la literatura la educación es otro factor para considerar, aquello es cierto para el análisis de las trayectorias previas, razón por la cual en el presente estudio no ha sido considerado. Como veremos a continuación, la edad puede ser vista tanto como una oportunidad o como un impedimento de

generar una carrera posterior, mientras que el sexo, al igual que en otros aspectos, existe una predominancia de hombres que de mujeres en la política.

En el análisis de los trabajos de Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson (2009; 2015) así como Pignataro y Taylor-Robinson (2019), al momento de codificar nuestra variable V12\_Sex VP, partimos de una postura dicotómica en la que cero equivale a Masculino y uno a Femenino. Si bien esto va en contra de una postura más clásica de la literatura, y pese a que este trabajo no está centrado en el estudio de mujeres y política, nuestro objetivo es considerar a todas las mujeres vicepresidentes que llegaron al cargo como un caso de éxito y poder analizar las diferencias en cuanto a carreras posteriores entre hombres y mujeres.

Segundo, cuando consideramos la edad de los vicepresidentes al momento que abandonan el cargo para el estudio de sus carreras posteriores nos basamos en trabajos tales como J. A. Schlesinger (1966), Barragán (2015; 2016a), Alcántara, Barragán y Sánchez (2018), Alcántara (2012), Bakema (1991), Abramson, Aldrich y Rohde (1987). Pese a que en gran parte de la literatura se menciona que a partir de los 50 años se puede aspirar a cargos jerárquicos más altos –como el ejecutivo– para el estudio de las carreras posteriores, es importante destacar que la edad, cumple un factor determinante entre si continúa o no en la política una vez que abandona un cargo. Es a partir de esto que Abramson, Aldrich y Rohde (1987) consideran a la edad como un riesgo político. De esta manera, codificamos a la edad del vicepresidente de tres maneras: (1) V13\_Edad como una variable continua, (2) V14\_Edumm como dicotómica y (3) V15\_Einter en intervalos de 10 años de diferencia entre sí. Para cada una de estas variables, consideramos la edad del vicepresidente al momento que abandona el cargo. En el caso de que el agente haya sido reelecto a la vicepresidencia, consideramos el número de veces que sale y su edad.

**Tabla 3.7. Codificación Variables Sociodemográficas**

<b>Variable</b>	<b>Codificación</b>	<b>Unidad de medida</b>
V12_Sex VP	0 = Masculino 1 = Femenino	Dicotómica
V13_Edad	Edad del vicepresidente al abandonar el cargo	Continua
V14_Edumm	0 = <50 1 = >50	Dicotómica
V15_Einter	0 = 30-39 1 = 40-49 2 = 50-59 3 = 60-69 4 = >70	Intervalo

Fuente: Elaborado a partir de los datos recolectados

Como podemos observar en la Tabla 3.7 realizamos una recopilación del nombre de nuestras variables sociodemográficas, la forma en la cual fueron codificadas en la base de datos y qué tipo de unidad de medida estamos usando para nuestro análisis. En el siguiente capítulo, observaremos el comportamiento de estas variables de forma descriptiva una a una, así como en conjunto y su relación con los otros factores de interés. Para posteriormente analizar el efecto explicativo que tienen en conjunto con respecto a la variable dependiente.

### **1.11.3. Variables Institucionales**

Como hemos analizado, para la Ciencia Política las instituciones importan. Razón por la cual, la presente investigación se encuentra adscrita al marco del nuevo institucionalismo. Es así como resulta importante incluir variables de tipo institucional en el estudio de las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales. Dado que no hay estudios preliminares en torno a los factores explicativos de estas carreras, tomamos de referencia a los trabajos que se han enfocado de manera exclusiva en el diseño institucional de la vicepresidencia para en base a ello, seleccionar las variables que expliquen la variable dependiente.

Trabajos como el de David (1967), Edwards III y Jacobs (2008), Serrafiero (1999; 2013), Sribman (2010; 2017), entre otros, se han enfocado en describir y analizar desde una óptica normativa a la vicepresidencia en Estados Unidos y en América Latina. Debates que sin duda han sido relevantes para nuestro estudio. Sin embargo, discusiones que se han ido saturando poco a poco a lo largo de los años y que continúan sin dar una respuesta sólida ante la constante incógnita sobre ¿para qué sirve la vicepresidencia? Para muchos, como Sribman

(2019a; 2019b), la vicepresidencia es un mal innecesario que debería desaparecer de los diseños institucionales en países presidenciales –haciendo énfasis en América Latina– usando como ejemplo de éxito al caso mexicano (Sribman 2019a). El mismo que a lo largo de su historia ha sufrido una serie de cambios en la vicepresidencia hasta eliminarla completamente de la constitución. Para otros autores, como Baumgartner y Case (2009), Lynch, Madonna, Owens y Williamson (2018), Marsteintredet (2019), e incluso Sribman (2016) –cuando habla sobre la sucesión presidencial–, dedican un importante espacio a la vicepresidencia como una institución relevante para el sistema político.

Algunas de las variables institucionales que han sido analizadas en torno a la vicepresidencia incluyen: la reelección al cargo, la posibilidad de postular a otros cargos de elección popular (de manera inmediata o luego de un periodo electoral), las funciones asignadas al vicepresidente, el número de vicepresidentes que tiene el país, la capacidad de ejercer otro cargo (ya sea en el ejecutivo en el legislativo) y si es que el vicepresidente es electo por papeleta junto al presidente o si es designado por este último. De cada uno de estos aspectos, para la presente investigación nos enfocamos en tres variables que llaman la atención y que podrían explicar las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales. Las otras variables las dejamos de lado ya que creemos que tiene un mayor valor explicativo para otras aristas de la vicepresidencia –fórmula electoral, fórmula de gobierno– y no tendrían efecto para lo que corresponde nuestra investigación. A continuación, explicamos cómo fueron recolectadas, su operacionalización y unidad de medida.

Adicionalmente, como se observa en gran cuerpo de la literatura, la estructura de oportunidades aumenta o disminuye en base a la oferta institucional existente. Es decir que, para sistemas políticos en los que el Estado es Federal, existe una mayor probabilidad de que el agente político, una vez que abandona su cargo, pueda continuar en la política que en el caso de un Estado Unitario. Con esto en mente, en nuestra investigación no solo consideramos la conformación del Estado, sino que también ampliamos dicho enfoque en el caso de la composición legislativa. Es decir que, para nuestros propósitos consideramos que en aquellos países Bicamerales, las oportunidades de poder contar con una carrera regresiva – en términos jerárquicos– es mayor que aquellos países Unicamerales.

En primer lugar, nuestras variables de interés son: V19\_Estado, V20\_Comp, V21\_Reelec, V22\_Ejec y V23\_Leg. Para que cada una de ellas pueda ser comprendida y comparada entre

nuestros diferentes países y poder generalizar incluso dentro de un mismo caso, codificamos a cada variable de forma dicotómica. Significando que, si sus cargos les habilita la función en cuestión, toman un valor de 1; mientras que de no ser el caso se les asigna un valor de 0. Para recopilar cada una de estas variables procedimos a revisar las constituciones de los 27 países en cuestión mediante páginas web tales como *Comparative Constitutions Project*<sup>8</sup> para identificar los años de las diferentes constituciones en caso de haber cambios en el periodo de análisis. Mientras que para visualizar las constituciones y analizar los apartados sobre los vicepresidentes recopilamos información tanto desde *Political Database of the Americas*<sup>9</sup>, *Constitute Project*<sup>10</sup> y Lexis.<sup>11</sup> Es así como pudimos identificar a las diferentes constituciones de nuestros países en análisis y los cambios que estas han tenido a través del tiempo.

**Tabla 3.8. Codificación Variables Institucionales**

Variable	Codificación	Unidad de medida
V19_Estado	0 = Unitario 1 = Federal	Dicotómica
V20_Comp	0 = Unicameral 1 = Bicameral	Dicotómica
V21_Reelec	0 = No 1 = Si	Dicotómica
V22_Ejec	0 = No 1 = Si	Dicotómica
V23_Leg	0 = No 1 = Si	Dicotómica

Fuente: Elaborado a partir de los datos recolectados

En la Tabla 3.8 observamos que cada una de las variables institucionales consideradas son operacionalizadas de forma dicotómica. Nos enfocamos en la reelección, como un factor importante, ya que, para considerar una carrera posterior, es importante conocer si existen candados institucionales que impidan continuar en un cargo político de forma inmediata. De igual manera, observamos el rol en el ejecutivo como la posibilidad de ocupar un cargo ministerial, a la par que con la vicepresidencia. Finalmente, funciones legislativas, para aquellos casos en los que el vicepresidente cuenta con un puesto fijo en la legislatura, o como presidente de alguna de las cámaras –en casos bicamerales– o del congreso –para unicamerales.

<sup>8</sup> Página web: <https://comparativeconstitutionsproject.org>

<sup>9</sup> Página web: <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/constudies.html>

<sup>10</sup> Página web: <https://www.constituteproject.org/?lang=en>

<sup>11</sup> Página web: <http://www.lexis.com.ec>

#### **1.11.4. Variables Políticas**

La tercera agrupación de variables explicativas consideradas en nuestra investigación hace referencia a aquellos factores políticos que nos permitirán dar respuesta a nuestra tercera pregunta de investigación. Cuando hablamos de variables políticas, nos referimos a una serie de factores que son externos al agente y a la institución. Es decir, a todas aquellas características desarrolladas a lo largo de su vida político-profesional. Como argumenta Alcántara (2012; 2013), existe una gran diferencia entre el político que hace de la política su vida y su profesión a tiempo completo, de aquél que ve a la política como un periodo de su trayectoria y luego continúa con su profesión base.

Esta diferencia nos permite analizar una parte de la política que por lo general ha sido vista como externa. Aquellos políticos profesionales y políticos amateurs (Alcántara 2013), tienen un importante efecto en las dinámicas de la política cotidiana e incluso en el fortalecimiento o debilitamiento de la calidad democrática en un país (Hochstetler y Samuels 2011). Pese a que estos factores no son atributos personales de los agentes, ni del diseño institucional del cargo, son características con las que el individuo interactúa constantemente en su proceso político – sea profesional o amateur– e influye en la trayectoria del individuo, así como en la oferta de la estructura de oportunidades. Para esto, en la presente investigación nos hemos basado en la literatura sobre élites políticas, carreras posteriores, salidas políticas y lo que conocemos de vicepresidentes. Razón por la cual encontramos variables tales como: el periodo de tiempo – expresado en meses– que el vicepresidente se mantiene en el cargo, la pertenencia a un partido político y si este es producto de un binomio o de una coalición o alianza, la trayectoria previa del vicepresidente, y los motivos de salida del cargo con su respectivo tipo de salida.

En primer lugar, cuando pensamos en el periodo de tiempo que el agente está en el cargo, tomamos de referencia a la propuesta de Camerlo y Martínez-Gallardo (2018), así como el trabajo de Dávila, Olivares y Avendaño (2013), en el que analizan la permanencia de los ministros mediante el número de meses en los que el agente se encuentra en el cargo. En este sentido, la variable V10\_Meses, busca analizar la varianza de tiempo entre los diferentes vicepresidentes en sistemas presidenciales. Pese a que gran parte de nuestros agentes no son designados por el presidente como en el caso de los ministros –excepto Panamá, Paraguay, Filipinas, Seychelles, Gambia y Venezuela– decidimos medir nuestra variable mediante el número de meses por motivos de inestabilidad política en gran parte de los países analizados (Hochstetler y Samuels 2011; Brinks, Levitsky, y Murillo 2019). Es así como, la presente

variable se codifica restando la variable V8\_Fin del ejercicio, con la variable V7\_Inicio del ejercicio obteniendo el día total de días en los que el vicepresidente estuvo en su cargo y multiplicando aquello por 30, calculando así el número de meses que el vicepresidente está en el cargo.

Segundo, parte de nuestras variables políticas son aquellas que están relacionadas con la pertenencia a un partido político. En este caso, encontramos dos variables: (1) V16\_Partido y (2) V17\_Militancia. En lo que respecta el partido político, nos enfocamos en diferenciar entre aquellos políticos que llegan a la vicepresidencia adscritos a un partido, y aquellos que no tienen afiliación partidista. Conocer esta diferencia entre dependencia o independencia a un partido político, como se ha observado a lo largo de la literatura es importante para determinar si el agente es político de carrera o amateur. Adicionalmente, complementamos el análisis incluyendo la variable sobre si el vicepresidente es militante del mismo partido del presidente al momento de llegar al cargo, o si en efecto es producto de coaliciones políticas. Aquello es importante para nuestro análisis, ya que las oportunidades que puede tener el vicepresidente luego de abandonar su cargo cambiarán dependiendo de su afiliación partidista. De manera similar, la relación que tenga el vicepresidente con el partido político es un factor clave para determinar si este continúa o no en la política, así como la dirección posterior a su carrera.

Adicional a conocer si el vicepresidente pertenece o no a un partido político y si es que este pertenece al partido del presidente, analizar la trayectoria previa del agente es relevante para saber diferenciar de aquellos políticos profesionales de los amateurs (Alcántara 2013). En este caso, para construir la variable V18\_Trayec Prev, tomamos de referencia el trabajo de Samuels y Shugart (2010). El cual diferencia la trayectoria previa del político de forma dicotómica, viéndolo como un *insider* u *outsider* político. La diferencia entre ambos yace entre si el individuo ha ejercido al menos un cargo político en su carrera previa o no. Pese a que perdemos en precisión en cuanto al tipo y número de cargos previos, así como el periodo de tiempo que pasó entre su primer puesto político y la vicepresidencia, la presente operacionalización se encuentra justificada en que aquello no corresponde al enfoque central de la investigación.

Así mismo, consideramos un cuerpo de la literatura que se encuentra en aumento en la Ciencia Política. Las salidas políticas, o la forma bajo la cual los actores abandonan sus cargos, ha sido observada de diferentes maneras y existe poco consenso en cómo

categorizarlas. Esto principalmente a que las salidas de un presidente no son iguales a las de un ministro o un legislador; e incluso se pueden observar diferencias entre las mismas unidades de análisis. Por este motivo, se construye la variable V24\_Salida, con la que se analiza los tipos de salida mediante siete categorías. De acuerdo con el trabajo de Sribman (2016; 2017) proponemos que una forma de salida es cuando el vicepresidente sucede constitucionalmente al presidente.

Segundo, siguiendo a González-Bustamante y Olivares (2016), consideramos al calendario electoral como otra forma de abandonar el cargo. Esta salida se entiende cuando el agente renuncia a la vicepresidencia para postular a cargos de elección de popular y, que, por razones legales, no pueden inscribir su candidatura si ejercen algún cargo político. Tercero, mediante el análisis en torno a ministros, proponemos a la renuncia del vicepresidente al cargo como otro tipo de salida (Dowding y Kang 1998). Esta se puede dar en condiciones diferentes a la de postular a otros cargos políticos, tales como regresar al sector privado bajo dinámicas de puertas giratorias (Maillet, González-Bustamante, y Olivares L. 2019; Ban, Palmer, y Schneer 2019; Shepherd y You 2019). Cuarto, considerando que no todos los vicepresidentes abandonan la vicepresidencia de manera anticipada, una salida normal de la política sería cuando llega al fin del periodo para el cual fue electo.

Finalmente, así como existen salidas positivas, también encontramos salidas que se encuentran directamente vinculadas a los escándalos políticos o a la corrupción (Brenton 2012; Dowding, Lewis, y Packer 2012; M. C. Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2015). Razón por la cual nuestra quinta forma de abandonar el cargo es aquella en que existen escándalos y/o corrupción por parte del vicepresidente. Adicionalmente, también incluimos a los cambios de cargo, para analizar aquellos casos en los que el vicepresidente es designado por el presidente, como sucede en el caso de ministros. Con estos tipos de salida en mente, en nuestra investigación buscamos complementar dicho análisis mediante la variable V25\_Motivo. La misma que nos permite conocer en detalle bajo qué circunstancias el vicepresidente abandona su cargo. Es importante recalcar que no consideramos a aquellos agentes que fallecieron en el cargo o dentro del primer año posterior en nuestro análisis.

**Tabla 3.9 Operacionalización Variables Políticas**

<b>Variable</b>	<b>Codificación</b>	<b>Unidad de medida</b>
V9_Días	Número de días que el vicepresidente estuvo en el cargo	Continua
V10_Meses	Número de meses que el vicepresidente estuvo en el cargo	Continua
V11_Años	Número de años que el vicepresidente estuvo en el cargo	Continua
V16_Partido	Nombre del partido político al que pertenece el vicepresidente al asumir el cargo	Nominal
V17_Militancia	0 = No 1 = Si	Dicotómica
V18_Trayec Prev	0 = Outsider 1 = Insider	Dicotómica
V24_Salida	0 = Sucesión 1 = Calendario electoral 2 = Renuncia 3 = Fin del Periodo 4 = Escándalo/Corrupción 5 = Cambio de Cargo 6 = Otro	Categoría no ordinal
V25_SalidaDico	0 = Salida buena 1 = Salida mala	Dicotómica
V26_Motivo	Descripción del motivo de salida	Nominal

Fuente: Elaborado a partir de la revisión de la literatura

Por medio de la Tabla 3.9 podemos identificar sistemáticamente las diferentes variables políticas utilizadas para nuestra investigación. Al igual que las otras categorías de variables, incluimos el nombre de la variable como se encuentra en la base de datos, su codificación y su respectiva unidad de medida. Cada una de las presentes variables presentadas –descriptivas, sociodemográficas, institucionales y políticas– serán abordadas en el siguiente capítulo con los datos recolectados para la investigación, así como su comportamiento en conjunto y su capacidad para explicar nuestra variable dependiente. A continuación, abordaremos teóricamente nuestras estrategias de análisis de datos mediante la estadística descriptiva e inferencial.

Cabe aclarar que como pudimos observar en la literatura sobre salidas políticas, no existe una sola manera de analizarlas. Para la presente investigación proponemos verlo de forma categórica no ordinal –para el análisis descriptivo– pero estas salidas también pueden ser agrupadas de manera que se dividan en salidas positivas –sucesión, calendario electoral, fin de periodo– o salidas negativas –renuncia, escándalo/corrupción, cambio de cargo, otro. Este último es visto principalmente para fines metodológicos para determinar direccionalidad hacia

un grupo de salidas en relación con las carreras posteriores desagregadas. Pese a que otra opción es poder analizar cada tipo de salida de forma dicotómica con relación a la otra, no hemos optado por esta estrategia ya que al igual que Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson (2015), ver las salidas de manera dicotómica general trae consigo un mejor ajuste en la interpretación de los datos y cuenta con una mejor rigurosidad.

## **2. Metodología de estudio**

Una parte importante de la presente investigación no solo reside en argumentar teóricamente la importancia de estudiar las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, sino también comprender quiénes son estos agentes, sus motivos y tipos de salida del cargo. Por lo que resulta fundamental responder a nuestra pregunta ¿cómo dejan su cargo los vicepresidentes en sistemas presidenciales? Para responder aquello y otras incógnitas que desconocemos de nuestras unidades de análisis, hacemos uso de herramientas de la estadística descriptiva. Adicionalmente, para la presente sección también buscamos dar a conocer las herramientas complementarias para responder a la pregunta sobre ¿qué factores explican las carreras posvicepresidenciales? Como fue explicado al momento de construir nuestra variable dependiente, esta pregunta será analizada desde un aspecto desagregado (Tabla 3.5).

Esta decisión fue tomada en base a que no solo buscamos conocer la carrera posterior de los vicepresidentes –público/privado– de una manera descriptiva, sino que también deseamos analizar la dirección que siguen luego de abandonar sus cargos en el ejecutivo desde la estadística inferencial. De esta manera, además de conocer a qué se dedican estas figuras de poder político de manera general, podremos contar con una mira más detallada de hacia dónde se dirigen siguiendo la propuesta teórica de J. A. Schlesinger (1966), complementada por Samuels (2003) y utilizada por Arévalo (2017) para estudiar las carreras políticas regresivas de los legisladores ecuatorianos desde el retorno a la democracia. Aun cuando las carreras políticas posteriores han sido analizadas mediante herramientas estadísticas descriptivas e inferenciales (Blondel 1991; Stolz y Fischer 2014), al igual que el estudio de las élites políticas para el caso de vicepresidentes contamos mayoritariamente con una aproximación normativa (Olivares L. et al. 2020).

## **1.12. Comprendiendo el modelo: Una propuesta metodológica para estudiar las carreras posvicepresidenciales**

Observar a las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales de manera descriptiva, es un avance si consideramos que sabemos muy poco sobre los agentes. Mieres y Pampín (2015) tienen como objetivo en su investigación proporcionar rasgos generales, sin embargo, al enfocarse en otros aspectos –institucionales, electorales, de gobierno– dejan a segundo plano las carreras de los vicepresidentes en América. Por otra parte, Hoffmann-Lange (2009), Arana (2016) y más recientemente, Olivares et al. (2020) realizan diferentes propuestas de cómo evaluar y estudiar de manera empírica a las élites políticas mediante el uso de herramientas estadísticas inferenciales.

Al momento que observamos cada uno de estos planteamientos metodológicos para analizar a las élites –incluyendo a los vicepresidentes– notamos una constante, en ninguno de estos casos se ha propuesto el uso de una variable dependiente categórica que permita hacer uso de un modelo logístico multinomial, para así conocer los factores que permitan estudiar a las carreras posteriores de otros miembros de la élite, como los vicepresidentes. Sin embargo, el trabajo de Würfel (2018), quien aborda las carreras ex post para el caso de ministros en Alemania, ha sido estudiada por medio de un modelo logístico/probabilístico –logit/probit– lo cual, pese a que se pierde información en cuanto a la dirección de las carreras, nos permite observar sus trayectorias posteriores. Con base a este vacío metodológico, a continuación, expondremos las implicaciones del modelo, logístico/probabilístico multinomial, sus características, usos y los comando que nos permite calcularlo en el programa estadístico Stata 14.

### **1.12.1. Mlogit/Mprobit**

Una de las formas de medir un modelo logístico/probabilístico, es por medio el uso de una variable dependiente categórica nominal. En otras palabras, que existen n-categorías que no se encuentran jerarquizadas u ordenadas entre sí. Este modelo es conocido como una regresión logística/probabilística multinomial. Su principal característica es que lo que buscamos explicar cuenta con más de dos categorías, siendo esto lo que lo diferencia de una regresión logística/probabilística múltiple o simple. Adicionalmente, es importante resaltar que la regresión logística multinomial es comprendida como una extensión de la regresión logística.

En este caso, el modelo toma un valor de la variable dependiente como categoría base o de referencia, calculando así la probabilidad de pertenencia en las otras categorías comparándolas con la probabilidad de pertenecer a la categoría base. Si analizamos esto en términos de nuestra investigación, nuestra variable dependiente categórica, nos permite ver la dirección de las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales en base a una categoría base seleccionada de manera automática o manual. En otras palabras, si consideramos como categoría base a las carreras ascendentes, los cálculos e interpretaciones estadísticas será de las otras categorías en base a esta. Es decir, la probabilidad de ocurrencia de una carrera discreta, estática, o regresiva en relación con la ocurrencia de la categoría base. Al momento de construir nuestra base de datos, y previo a calcular nuestro modelo estadístico, reconocemos formalmente que nuestros datos son de tipo panel. Lo que significa que no contamos con el mismo número de observaciones para cada país y año. Para resolver aquello, a nuestro comando *mlogit* le agregamos la opción *vce(cluster)* por país. De esta manera se logra ajustar el cálculo del modelo dándonos resultados más acotados a la realidad, evitando así conclusiones erróneas producto de una mala configuración estadística.

A diferencia de las regresiones logísticas/probabilísticas, el modelo multinomial ha sido poco utilizado en la Ciencia Política para medir carreras posteriores o tipos de salida. A lo largo de nuestra revisión de la literatura, fueron pocos los trabajos que metodológicamente aplicaban regresiones logísticas multinomiales (Claveria y Verge 2015; M. C. Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2015; Baturó 2017). Incluso aquellos autores que hacen uso de esta herramienta declaran en sus trabajos que los resultados no implican –a diferencia del Logit/Probit– que su modelo se encuentre explicando el fenómeno de estudio mediante la lectura del  $R^2$  o el  $R^2$  Ajustado. El mayor uso de este modelo es conocer las probabilidades de ocurrencia de las otras categorías en relación con la categoría base, brindando el nivel de significancia de cada variable independiente en cada categoría.

A lo largo del presente capítulo hemos podido apreciar los aspectos metodológicos que forman parte de nuestra investigación. En primer lugar, es importante recordar que hacemos uso de una base de datos inédita que busca capturar las variables explicativas de una carrera posteriores tomando como unidad de análisis a los vicepresidentes en sistemas presidenciales desde la tercera ola democratizadora. Segundo, hemos explicado y desarrollado paso a paso cómo seleccionamos los casos, nuestras variables y de qué manera estas están siendo concebidas y operacionalizadas. Declaramos que para poder responder a nuestra pregunta de

investigación ¿qué factores explican las carreras posvicepresidenciales? Hemos tomado la decisión de utilizar una variable dependiente categórica o desagregada para la medición de las carreras posteriores. La cual nos permite analizar la dirección de las trayectorias posteriores de manera más detallada. Cada una de estas categorías, como fue mencionado anteriormente, es construido en base al trabajo seminal de J. A. Schlesinger (1966) y complementado por la propuesta de Samuels (2003). Categorías que han servido para analizar otros trabajos –en torno a la legislatura– como es el caso de Arévalo (2017).

Finalmente, para cerrar el presente capítulo, hicimos una revisión de las herramientas estadísticas que nos permiten comprobar nuestras hipótesis –planteadas en el capítulo dos– y responder a nuestras preguntas de investigación, descritas en la introducción. En este sentido, tanto la estadística descriptiva como la inferencial –logit/probit multinomial– nos permiten responder y comprobar nuestras preguntas e hipótesis. De esta manera, para la investigación no solo estamos proponiendo contemplar un vacío teórico, sino que proponemos el uso de otras herramientas metodológicas para el estudio de las carreras posteriores, principalmente para los vicepresidentes, fundamentados en que no existen precedentes en los cuales podamos guiar nuestra investigación, tanto de manera teórica, como metodológica. En lo que respecta el siguiente y último capítulo, abarcaremos nuestro estudio de manera empírica haciendo uso de los datos recolectados. Revisando en primera instancia el comportamiento de las variables –dependientes e independientes– de manera descriptiva. Para luego analizar los resultados del modelo propuesto en el presente acápite.

## Capítulo 4

### Análisis empírico de los vicepresidentes 1978-2020

Una vez que hemos considerado los aspectos teóricos y metodológicos que hacen parte de la presente investigación, damos paso al apartado empírico de análisis y discusión de los hallazgos. Es en la presente sección que responderemos las preguntas de investigación planteadas a lo largo de nuestra tesis. Para este propósito, cabe recordar que hacemos uso de una base de datos inédita en la que la unidad de análisis son los vicepresidentes y nuestra variable de interés es el comportamiento de las carreras posteriores de los vicepresidentes. En primera instancia, consideramos los aspectos más generales de la investigación. Es decir, conocer empíricamente quiénes son los agentes que han ocupado la vicepresidencia en los 27 países incluidos, desde la tercera ola democratizadora hasta la fecha. De igual manera, conocer aspectos anteriormente no explorados en esta unidad de análisis, tales como la edad a la que abandonan el cargo, la presencia de mujeres en la vicepresidencia, la pertenencia de estos con el partido político del presidente, entre otros. Dicho de otro modo, hacer una revisión descriptiva de cada conjunto de nuestras variables: (1) descriptivas, (2) socioeconómicas, (3) institucionales, y (4) políticas. En este primer apartado, daremos prioridad a responder nuestra pregunta de investigación ¿cómo dejan su cargo los vicepresidentes en sistemas presidenciales?

Segundo, abordaremos y responderemos nuestra segunda pregunta de investigación sobre la relación de la salida de los vicepresidentes en sus carreras posteriores. En este sentido, planteamos como pregunta ¿influye el tipo de salida en la carrera posterior de los vicepresidentes? Dada la naturaleza de los datos en ambas variables, realizaremos una prueba de independencia conocida como Chi-cuadrado del tipo de salida, con el tipo de carrera posterior. Pese a que la presente prueba no determina el grado de correlación entre las variables, esta nos permite conocer si es que existe independencia entre ellas. Lo cual significa que la una no contiene a la otra. Tercero, con el tipo de variable dependiente que hemos construido, mediante un modelo logístico/probabilístico multinomial buscamos responder a la pregunta ¿qué factores explican las carreras posvicepresidenciales? Pese a que tenemos una serie de variables independientes agrupadas en tres grandes grupos: sociodemográficas, institucionales y políticas, esperamos que de manera predominante el tipo de salida explique el tipo de carrera posterior a la vicepresidencia.

## **1. ¿Cómo se comportan nuestros datos? Entendiendo comparadamente a los vicepresidentes en sistemas presidenciales**

Una de las motivaciones de esta pesquisa es poder conocer más sobre los actores que ocupan el segundo cargo en el ejecutivo. Desde la Ciencia Política, nos ha llamado mucho la atención comprender y estudiar las dinámicas del presidencialismo como un antónimo del parlamentarismo (Linz 1990), así como analizar a la figura del presidente y su cargo. De igual manera, ha existido una gran atención al estudio de los gabinetes ministeriales y su rol en el ejecutivo (Blondel 1991; Camerlo y Martínez-Gallardo 2018). No obstante, los vicepresidentes y su institución continúan siendo mayoritariamente, una incógnita para la Ciencia Política. En este sentido, es importante empezar nuestro análisis de resultados desde un enfoque descriptivo, brindando así rasgos generales sobre el comportamiento de nuestras unidades de análisis.

Como podemos observar en la Tabla 4.1, desde la tercera ola democratizadora a la fecha, contamos con un total de 261 vicepresidentes. Los mismos que varían en cuanto a la fecha de ingreso a sus cargos, un ejemplo de esto es Costa Rica la cual de forma cronológica es nuestra primera observación con fecha 8 de mayo de 1978. Por otra parte, ejemplificando dicha varianza, registramos a Venezuela como la última en registrar por primera vez a un vicepresidente el 20 de diciembre de 1999. Sin embargo, hay que recalcar que este comportamiento de los datos resulta normal cuando consideramos la historia política de cada uno de los países analizados. Pese a que Estados Unidos no ha tenido interrupciones en su vida democrática, sus agentes no son las primeras observaciones registradas ya que consideramos a los vicepresidentes desde 1981, fecha en la que se produce un cambio de gobierno.

**Tabla 4.1. Comportamiento general de nuestros datos**

Región	País	Primera entrada	Última entrada	Número de Vicepresidentes	Promedio Meses	Promedio Edad
1	Argentina	10-dic-83	2020	9	45	52
1	Bolivia	10-oct-82	10-nov-19	9	45	54
1	Brasil	15-mar-90	2020	8	43	69
1	Colombia	7-ago-94	2020	9	36	55
1	Costa Rica	8-may-78	2020	11	47	58
1	República Dominicana	16-ago-78	2020	11	42	57
1	Ecuador	10-ago-79	2020	20	26	53
1	El Salvador	1-jun-84	2020	8	61	58
1	Guatemala	14-ene-86	2020	12	38	65
1	Honduras	27-ene-82	2020	10	47	55
1	Nicaragua	10-ene-85	2020	10	43	65
1	Panamá	20-dic-89	2020	8	51	58
1	Paraguay	15-ago-93	2020	10	30	57
1	Perú	28-jul-80	2020	11	41	61
1	Estados Unidos	20-ene-81	2020	10	49	61
1	Uruguay	1-mar-85	2020	10	47	63
1	Venezuela	20-dic-99	2020	15	17	53
2	Ghana	24-sep-79	2020	8	46	60
2	Liberia	6-ene-86	2020	6	55	60
2	Malawi	24-may-94	2020	7	51	54
2	Nigeria	1-oct-79	2020	7	49	58
2	Seychelles	18-ago-96	2020	7	41	59
2	Sierra Leone	28-nov-85	2020	12	31	61
2	Gambia	20-mar-97	2020	7	43	61
2	Zambia	7-nov-91	2020	13	25	57
3	Indonesia	20-oct-99	2020	6	49	67
3	Filipinas	25-feb-86	2020	7	61	65
	Total			261	40	59

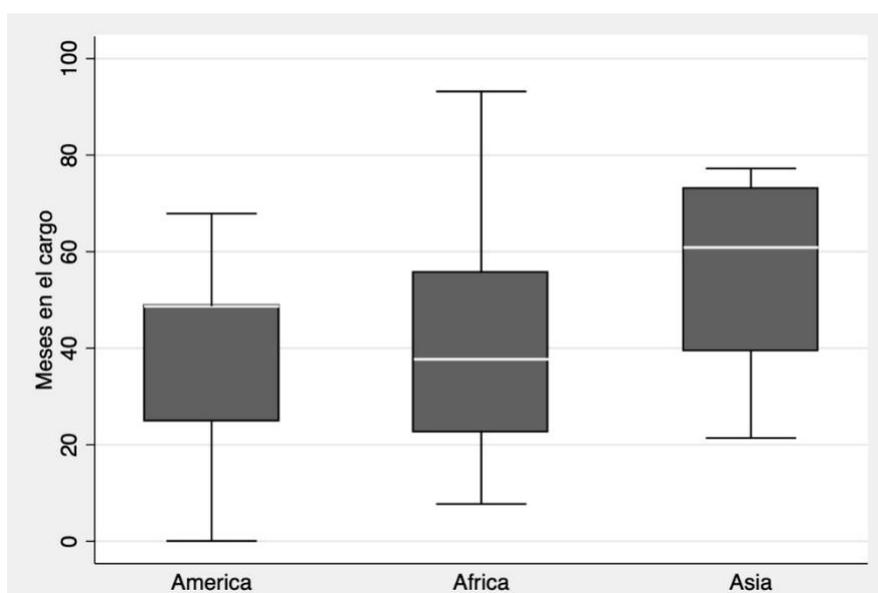
Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Adicional a las fechas de registro de nuestras unidades de análisis, otro aspecto que llama la atención es que únicamente Bolivia tiene como última entrada de vicepresidente el 10 de noviembre de 2019 en lugar de registrar a alguien hasta la fecha. Esto es comprensible si consideramos el contexto boliviano en el que tanto presidente –Evo Morales– como vicepresidente –Álvaro García– renunciaron a sus cargos luego de evidenciar irregularidades

en el proceso electoral. Una vez que Jeanine Áñez, segunda vicepresidenta de la Cámara de Senadores de Bolivia asume la presidencia interina del país, la figura de la vicepresidencia queda vacante hasta las próximas elecciones. Aparte de este caso, observamos que el resto de los países estudiados mantienen tanto el cargo, como el agente hasta la fecha. Como mencionamos en nuestro apartado metodológico, tomamos la decisión de no estudiar el periodo de ocupación del cargo en años, sino en el número de meses desde que el vicepresidente asume, hasta que abandona la vicepresidencia. En este sentido, encontramos que, de todos nuestros casos, los vicepresidentes ejercen su cargo un promedio de 40 meses o 3 años.

Cuando analizamos la Figura 4.1 el comportamiento de la variable meses en el cargo vista por región, apreciamos de mejor manera las diferencias que existen entre ellas. Cabe recalcar que, en la gran mayoría de los países estudiados durante las transiciones a la democracia, se produce un periodo de inestabilidad política en la que ciertos periodos duran más o menos tiempo de lo establecido por sus marcos normativos. En lo que concierne América (1), observamos que existen vicepresidentes con cero meses en el cargo. Pese a que aquello parezca un error en los datos, esto corresponde principalmente a procesos políticos inestables en Venezuela y por el comportamiento de los vicepresidentes en el cargo ya que son vistos como un cargo ministerial de libre remoción designados directamente por el presidente. En el caso de Jorge Rodríguez (2 días) y Adina Bastidas (13 días), cumplen periodos sumamente cortos, ya que son asignados a la vicepresidencia días previos al cambio de gobierno posterior a las elecciones presidenciales.

**Figura 4.1. Meses en el cargo por región**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

A continuación, para poder tener una lectura estructurada de nuestras unidades de análisis, analizaremos el primer grupo de nuestras variables, aquellas que corresponden a las características sociodemográficas de los vicepresidentes.

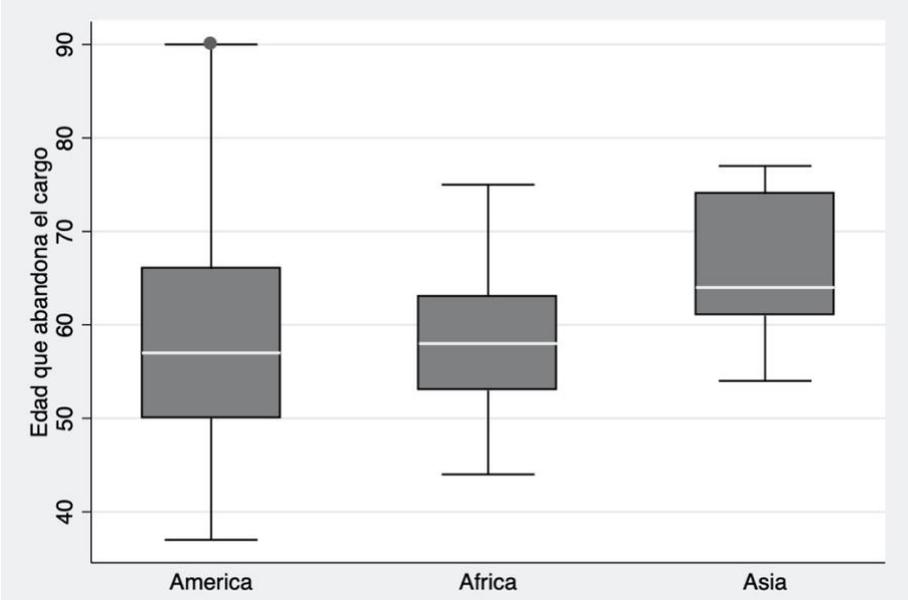
### 1.13. Edad

En primer lugar, analizaremos el comportamiento de nuestra variable correspondiente a la edad en la que los agentes salen de la vicepresidencia. De acuerdo con los datos recolectados, tenemos en promedio general que los vicepresidentes terminan sus cargos a los 59 años. Así encontramos que, de los 27 países estudiados el país que cuenta con el promedio de vicepresidentes más jóvenes es Argentina, con 52 años. Por otra parte, en el otro extremo tenemos a Brasil el cual tiene los vicepresidentes con mayor edad, un promedio de 69 años al momento de abandonar sus cargos.

En la Figura 4.2, observamos que al momento de agrupar las edades por región, contamos de una forma más ordenada las medias, sus valores mínimos, máximos, así como aquellos valores atípicos en dicha variable. En lo que respecta América, si nos enfocamos en nuestros *outliers* observamos que el vicepresidente más joven en haber ocupado el cargo en la región corresponde a Otto Sonnenholzner de Ecuador, quien abandonó el cargo a sus 37 años durante el periodo presidencial de Lenin Moreno (2017-2021). Otro *outlier* importante a recalcar es el

que corresponde a Luis Sánchez en Perú, quien renunció a la vicepresidencia con una edad de 90 años en el periodo de Alan García (1985-1990).

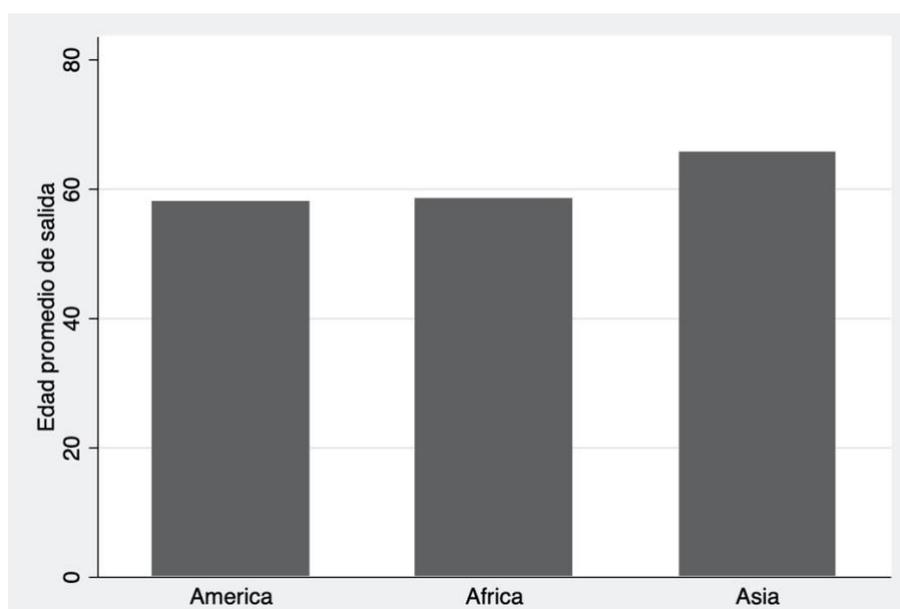
**Figura 4.2. Edades de los vicepresidentes por región**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Por otra parte, al momento que observamos tanto el comportamiento de África como de Asia, podemos ver que sus datos se encuentran más ajustados entre sí. Es decir, que la distancia entre sus datos atípicos superiores e inferiores es menor con relación a dónde se encuentra la mayoría de las observaciones. Pese a esta menor distancia de los casos atípicos comparado con América, en la Figura 4.3 vemos que las edades promedio en cada región es similar entre ellas.

**Figura 4.3. Edades promedio de los vicepresidentes por región**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

De esta manera, podemos concluir que el comportamiento en la edad de los vicepresidentes no es distinto a lo que sucede con otros miembros del ejecutivo y de los políticos en general (Alcántara 2012; 2013). Incluso cuando bajo otras circunstancias se ha hecho referencia que estos agentes no tienen real influencia en la política, podemos observar que los presidentes escogen su binomio siguiendo un comportamiento similar que el resto de los políticos en cuanto a la edad es decir, personas que se encuentren sobre los 50 años.

#### **1.14. Sexo**

En relación a la investigación propuesta por Pignataro y Taylor-Robinson (2019), en nuestro estudio ampliamos la participación de mujeres en la vicepresidencia, incluyendo así a todos aquellos que ocuparon el cargo en sistemas presidenciales. De tal forma encontramos que la participación de mujeres en la Vicepresidencia todavía es escasa y solo el 16,47% de nuestros casos son mujeres, contra el 83,52% de hombres que han ocupado el cargo. Como observamos en la Tabla 4.2, la región que cuenta con más mujeres en la vicepresidencia es América con 16.57% de las observaciones. Mientras que Asia por su parte solo ha contado con 3 mujeres que han ocupado el cargo: Gloria Macapagal Arroyo (935 días en el cargo) durante el gobierno del Presidente Joseph Estrada en Filipinas, Leni Robredo (actualmente en el cargo) en el gobierno de Rodrigo Duterte en Filipinas y, Megawati Sukarnoputri (642 días en el cargo) en Indonesia con Absurrahman Wahid en la Presidencia.

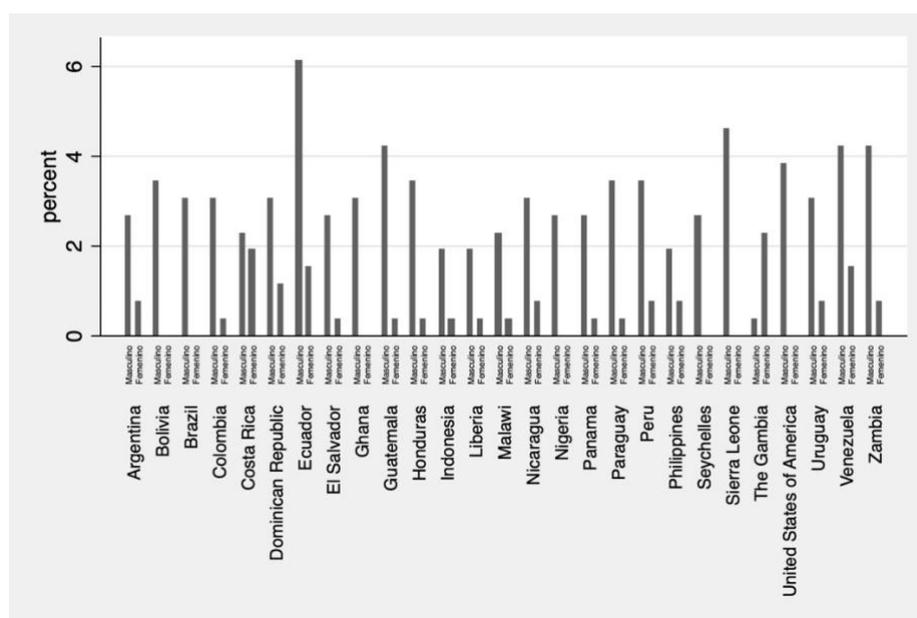
**Tabla 4.2. Sexo de los vicepresidentes por región**

Región	Sexo		Total N (%)
	Masculino N (%)	Femenino N (%)	
Américas	151 (83.42)	30 (16.57)	181
África	57 (85.07)	10 (14.92)	67
Asia	10 (76.92)	3 (23.07)	13
Total	218 (83.52)	43 (16.47)	261

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Si nos preguntamos ¿qué ocurre con la presencia de mujeres en la vicepresidencia por país? De cierta manera, con la tabla anterior observamos que existe una notable ausencia de mujeres que han llegado al cargo. Sin embargo, por medio de la Figura 4.4 podemos observar el comportamiento de esta variable ordenada por país. En primer lugar, llama mucho la atención que Bolivia, Ghana, Nigeria, Seychelles, Sierra Leona y Estados Unidos no ha contado con una mujer como vicepresidente hasta la fecha. A pesar de que Estados Unidos ha sido en gran parte de su historia democrática un referente para otros países y aun cuando mejor ha estructurado la vicepresidencia, continúa sin tener en sus registros a una mujer que haya ejercido el cargo.

**Figura 4.4. Sexo de los vicepresidentes por país**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Si observamos el caso contrario –más presencia de mujeres que de hombres en la vicepresidencia– el único caso que rompe con la tendencia es Gambia que, de un total de 7 vicepresidentes, 6 han sido mujeres. Isatou Njie-Saidy fue designada por un total de 4 periodos consecutivos bajo la presidencia de Yahya Jammeh (1996-2001; 2001-2006; 2006-2011; 2011-2017). Durante el gobierno de Adama Borrow (desde el 2017), Fatoumata Tambajang fue designada como su primera vicepresidenta, pero luego de 232 días fue removida del cargo para ejercer como embajadora. Finalmente, en la misma presidencia de Borrow, Isatou Touray fue designada vicepresidenta el 15 de marzo de 2019 y se mantiene en el cargo hasta la fecha. Adicionalmente, otro de los casos que llaman la atención es el de Costa Rica donde Pignataro y Taylor-Robinson (2019) enfocan su investigación. En este caso dónde existe una ley de cuotas para asegurar paridad de género en cargos políticos encontramos que de once vicepresidentes electos, cinco son mujeres y seis hombres.

Como hemos visto en nuestras variables sociodemográficas, existe una tendencia compartida con el resto del sistema político general. Es decir, la edad en la que los políticos acceden a un cargo político de importancia está sobre los 50 años (Rodríguez 2011; Alcántara 2012; 2013); así como el hecho que existe una tendencia a escoger a más hombres que mujeres como compañeros de formula política (M. Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2009; Pignataro y Taylor-Robinson 2019). Cabe recalcar que aun cuando la vicepresidencia sea considerada como un decorativo institucional (Olivares L. et al. 2020, 248–54), de forma general esta

sigue las tendencias del comportamiento político sobre todo cuando analizamos la edad y el sexo de los agentes.

### **1.15. Variables Institucionales de la vicepresidencia**

Una vez analizado el comportamiento general y sociodemográfico de los vicepresidentes, es importante mirar de forma comparada lo que ocurre en cuanto a las variables institucionales. Como fue explicado en el apartado metodológico, las instituciones importan para el estudio de las carreras posteriores, en este sentido han sido varias las investigaciones que se enfocan en el diseño institucional de las vicepresidencias, pero únicamente en América Latina. Dado que las constituciones no son las mismas para todos los periodos para cada país, mediante las tablas que analizaremos a continuación, podemos observar el comportamiento de las variables institucionales de forma comparada por país, presentando la frecuencia con la que los vicepresidentes cuentan con la capacidad de reelegirse, tener funciones en el ejecutivo o en el legislativo.

**Tabla 4.3 Capacidad de reelección**

Países	Reelección		Total
	No	Si	
Argentina	0	9	9
Bolivia	7	2	9
Brasil	0	8	8
Colombia	4	5	9
Costa Rica	11	0	11
Dominican Republic	4	7	11
Ecuador	4	16	20
El Salvador	8	0	8
Ghana	0	8	8
Guatemala	12	0	12
Honduras	10	0	10
Indonesia	0	6	6
Liberia	0	6	6
Malawi	0	7	7
Nicaragua	1	9	10
Nigeria	0	7	7
Panamá	8	0	8
Paraguay	10	0	10
Peru	0	11	11
Philippines	7	0	7
Seychelles	0	7	7
Sierra Leone	0	12	12
The Gambia	0	7	7
United States of America	0	10	10
Uruguay	0	10	10
Venezuela	0	15	15
Zambia	0	13	13
<b>Total</b>	<b>86</b>	<b>175</b>	<b>261</b>

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

En lo que respecta la capacidad que tienen los vicepresidentes para reelegirse para un periodo adicional bajo el mismo cargo o aquellos que pueden apostar por una candidatura a la presidencia, encontramos que, el 67% de los casos pueden optar por una u otra opción. Es importante recalcar que, a lo largo de la historia democrática de los diferentes países analizados, observamos que varios de ellos han optado por realizar cambios constitucionales para otorgar a presidente y vicepresidente la capacidad de reelegirse.

**Tabla 4.4. Funciones en el Ejecutivo**

Países	Funciones en el Ejecutivo		
	No	Si	Total
Argentina	9	0	9
Bolivia	9	0	9
Brazil	7	1	8
Colombia	9	0	9
Costa Rica	7	4	11
Dominican Republic	11	0	11
Ecuador	20	0	20
El Salvador	8	0	8
Ghana	8	0	8
Guatemala	12	0	12
Honduras	10	0	10
Inodnesia	6	0	6
Liberia	6	0	6
Malawi	7	0	7
Nicaragua	10	0	10
Nigeria	7	0	7
Panamá	0	8	8
Paraguay	10	0	10
Perú	11	0	11
Philippines	0	7	7
Seychelles	0	7	7
Sierra Leone	12	0	12
The Gambia	0	7	7
United States of America	10	0	10
Uruguay	10	0	10
Venezuela	0	15	15
Zambia	13	0	13
Total	212	49	261

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Por otra parte, solo el 18,77% de las observaciones pueden ejercer un cargo adicional a la vicepresidencia dentro del ejecutivo, principalmente llevando alguna cartera ministerial. Pese a que esto pueda ser visto como una forma de concebir la vicepresidencia hacia un camino estructurado con funciones claras y responsabilidades reales, es importante señalar que tener dos cargos dentro del mismo gobierno puede generar conflictos de interés, sobre todo pensando en que los ministros son los encargados de promover las políticas públicas de los gobiernos de turno.

**Tabla 4.5. Funciones en el Legislativo**

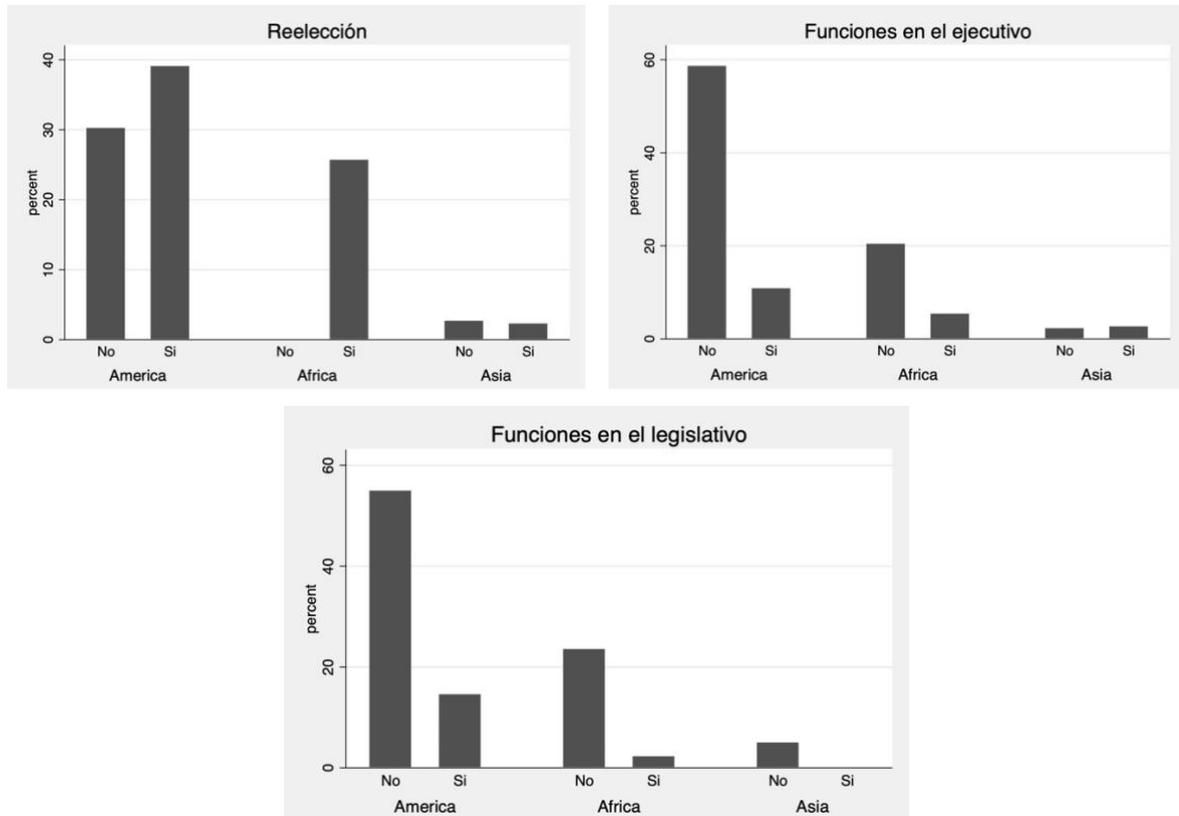
Países	Funciones en el Legislativo		
	No	Si	Total
Argentina	0	9	9
Bolivia	0	9	9
Brazil	8	0	8
Colombia	9	0	9
Costa Rica	11	0	11
Dominican Republic	11	0	11
Ecuador	20	0	20
El Salvador	8	0	8
Ghana	8	0	8
Guatemala	12	0	12
Honduras	10	0	10
Inodnesia	6	0	6
Liberia	0	6	6
Malawi	7	0	7
Nicaragua	10	0	10
Nigeria	7	0	7
Panama	8	0	8
Paraguay	10	0	10
Peru	11	0	11
Philippines	7	0	7
Seychelles	7	0	7
Sierra Leone	12	0	12
The Gambia	7	0	7
United States of America	0	10	10
Uruguay	0	10	10
Venezuela	15	0	15
Zambia	13	0	13
<b>Total</b>	<b>217</b>	<b>44</b>	<b>261</b>

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Al igual que con el rol en el ejecutivo, son pocos los vicepresidentes que cuentan con funciones en el legislativo. Sólo el 16,85% de los vicepresidentes en el mundo ejercen un cargo en alguna de las cámaras del legislativo, entre estos países encontramos a: Argentina, Bolivia, Liberia, Estados Unidos y Uruguay. Contar con funciones en el legislativo significa una responsabilidad adicional para el vicepresidente ya que esto implica estar a cargo de la presidencia del legislativo, en ciertos casos con voz y voto, en otros únicamente como aquella persona que vela por el correcto funcionamiento de la legislación. De forma similar al de compartir el cargo de la vicepresidencia con el gabinete, contar con funciones en la legislatura

puede significar un riesgo en el correcto desenvolvimiento de los pesos y contrapesos, esto si lo vemos desde el punto de vista de la independencia de las funciones del estado.

**Figura 4.5. Diseño Institucional de las vicepresidencias por región**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

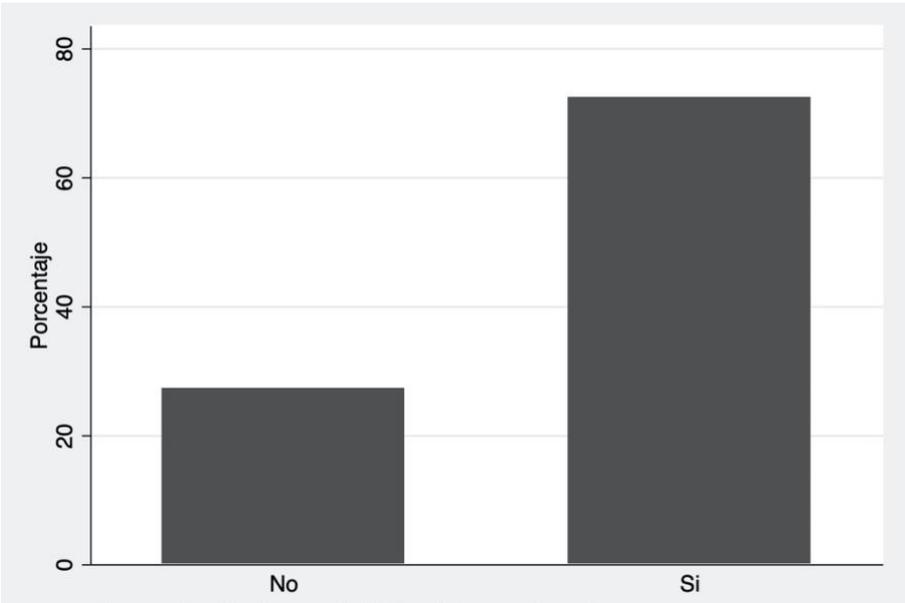
En la Figura 4.5 podemos observar la frecuencia en que nuestras variables del diseño institucional de la vicepresidencia ocurren o no dividido por región. De esta forma, encontramos de una forma más visual que exceptuando por la reelección, son pocos los vicepresidentes que tienen libre mantener un rol en el ejecutivo o contar con funciones en el legislativo.

### 1.16. Militante del partido del presidente

Siguiendo con el orden propuesto en nuestro capítulo metodológico, a continuación, analizaremos el comportamiento de nuestras variables de orden político. Entre estas, consideramos tanto la militancia del partido del presidente y si es que el vicepresidente es un *insider* o un *outsider* de la política. En primera instancia, como podemos ver en la Figura 4.6, solamente el 27% de nuestros vicepresidentes no comparte el partido político del presidente al

momento de asumir el cargo. Encontramos a Ecuador con 13 de 20 vicepresidentes en que no comparten el mismo partido que el presidente. Seguido de Brasil en donde únicamente Itamar Franco pertenece al Partido Laborista Cristiano con el Presidente Fernando Collor de Mello (1990-1992).

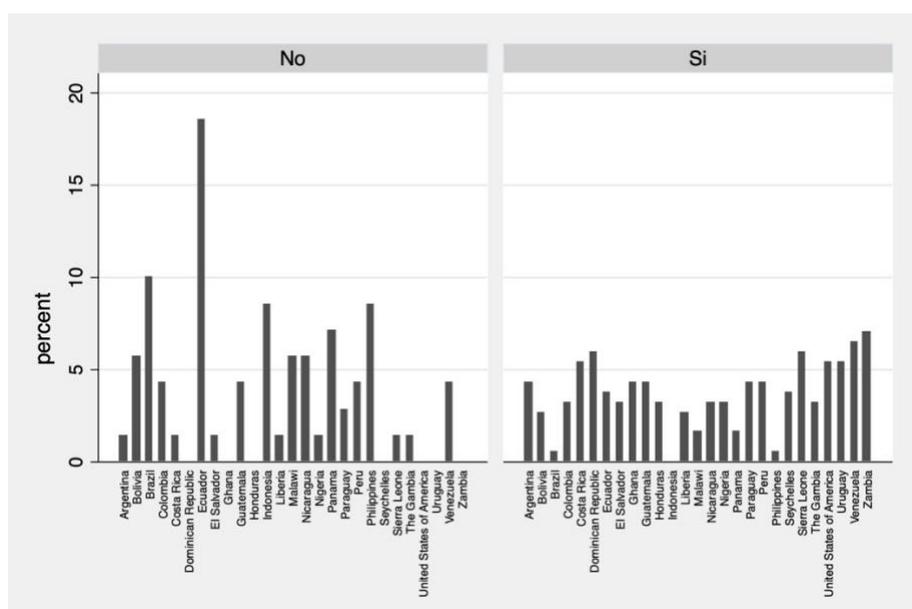
**Figura 4.6. Militancia del partido del Presidente**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

En la misma línea, en el caso de Indonesia, ningún vicepresidente milita en el mismo partido político que el presidente al momento de asumir la vicepresidencia. Por otra parte, también tenemos casos en los que todos los vicepresidentes –por sus diseños de selección de candidatos– siempre forman parte del partido político del Presidente. Entre ellos encontramos a: República Dominicana, Ghana, Honduras, Seychelles, Estados Unidos, Uruguay y Zambia. Como constatamos en la Figura 4.7, el comportamiento anterior está expresado de mejor manera si lo desagregamos por país.

**Figura 4.7. Militancia del partido del presidente por país**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Adicionalmente, de todos aquellos vicepresidentes que comparten el mismo partido político que el presidente, sólo el 12% de ellos son mujeres contra un 60% de hombres. Sin embargo, si consideramos únicamente a nuestro universo de mujeres en la presente variable, podemos argumentar que el 72% de ellas, llegan al cargo con el mismo partido que el presidente.

### 1.17. Trayectoria Previa

Al continuar con nuestro análisis sobre el conjunto de variables políticas y previo a responder nuestra primera pregunta de investigación, analizamos la variable en torno a la trayectoria de los vicepresidentes. Es así como el 79.53% de nuestros casos han ejercido al menos un cargo político previo a la vicepresidencia y como se aprecia en la Tabla 4.6, gran parte de los vicepresidentes son *insiders* políticos.

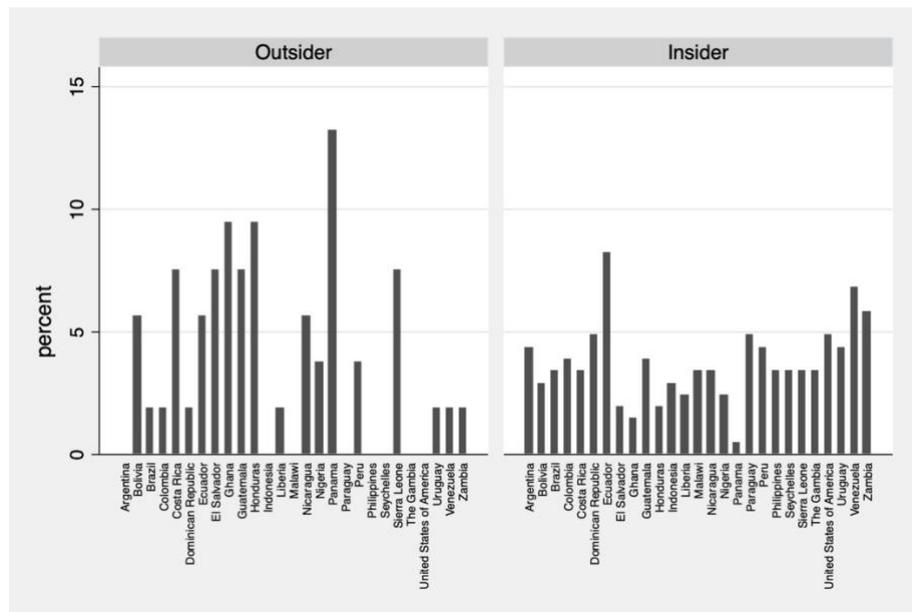
**Tabla 4.6. Trayectorias previas de los vicepresidentes en cada región**

Región	Trayectoria Previa		Total N (%)
	Outsider N (%)	Insider N (%)	
Américas	40 (22.22)	140 (77.78)	180
África	13 (19.70)	53 (80.30)	66
Asia	0 -	13 (100)	13
Total	53 (20.46)	206 (79.53)	259

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Algo que llama mucho la atención de la presente tabla es que en lo que respecta al continente asiático, todos son políticos con trayectoria previa. Mientras que, en América solamente el 22.22% de nuestros vicepresidentes ha llegado al cargo por primera vez sin haber ejercido previamente un cargo político. De manera similar sucede con África, donde sólo el 19.70% de los vicepresidentes son considerados como *outsiders*. Ahora bien, ¿qué sucede a nivel país? Mediante la Figura 4.8 podemos observar que en lo que respecta Argentina, Indonesia, Malawi, Paraguay, Filipinas, Seychelles, Gambia y Estados Unidos no registran vicepresidentes sin experiencia política previa.

**Figura 4.8. Trayectoria previa ordenada por país**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

De todos los casos analizados encontramos que solamente el 15% de aquellos vicepresidentes que contaban con una trayectoria previa eran mujeres, mientras que el 65% eran hombres. Por otra parte, de nuestro universo de mujeres, el 9% de ellas eran *outsiders* y el 18% sí contaban con una carrera política previa. Por medio de los presentes datos presentados aquí, podemos constatar que al igual que en el caso de los presidentes o de los ministros, los vicepresidentes efectivamente cuentan con una trayectoria previa habiendo ocupado al menos un cargo político. Desmintiendo de esta manera aquellas absurdas creencias que los vicepresidentes llegan al ejecutivo únicamente porque el electorado votó por el presidente sin contar con credenciales aptas al cargo. Es importante recalcar que sí, es verídico que existen algunos vicepresidentes que no cuentan con una carrera previa, sin embargo, como constatamos en la Tabla 4.4, eso solo ocurre en el 20% de nuestros casos.

### 1.18. Tipo de salida

En cuanto a nuestra última categoría del conjunto de variables políticas, encontramos al tipo de salida que tienen los vicepresidentes. Esta variable es aquella que nos permite responder a la pregunta de investigación: ¿cómo dejan su cargo los vicepresidentes en sistemas presidenciales? En primer lugar, recordamos que se construyeron tipos de salida cercanos a la vicepresidencia, tomados de las experiencias de la literatura de presidentes y gabinetes ministeriales. En este sentido, encontramos cinco categorías: Sucesión, Calendario electoral, Renuncia, Fin del periodo, Escándalo/corrupción, y Cambio de cargo. Por medio de la Tabla

4.7 podemos observar que, pese a que existe una constante inestabilidad política en la mayoría de los países analizados, el 64% de los casos abandonan el cargo bajo la figura de fin de periodo. En otras palabras, únicamente el 26% de nuestros casos no llegan a finalizar su periodo electo.

**Tabla 4.7. Comportamiento de salida de los vicepresidentes**

	Tipo de Salida N (%)
Sucesión	23 (9.787)
Calendario Electoral	13 (5.532)
Renuncia	12 (5.106)
Fin del Periodo	151 (64.26)
Escándalo / Corrupción	13 (5.532)
Cambio de Cargo	14 (5.957)
Otro	9 (3.830)
<b>Total</b>	<b>235</b>

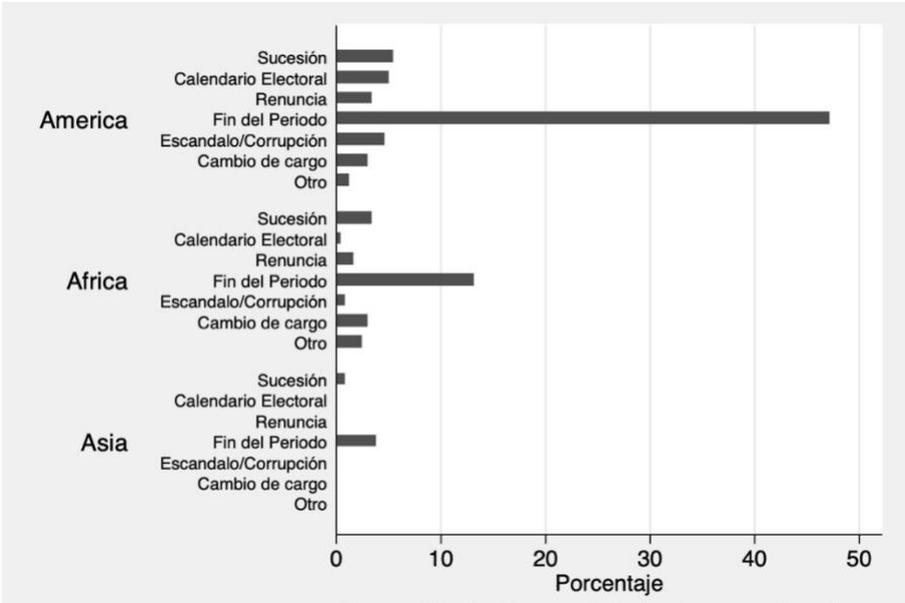
Fuente: Elaborado a partir de los datos recolectados

Entonces, respondiendo a nuestra pregunta de investigación sobre ¿cómo dejan su cargo los vicepresidentes en sistemas presidenciales? Encontramos interesante que sólo el 10% de los agentes hayan sucedido al presidente de manera definitiva. Adicionalmente, únicamente el 6% de ellos renuncian oficialmente bajo la categoría de Calendario Electoral para presentarse a elecciones nacionales o subnacionales. Esto llama mucho la atención, ya que pese a que son más aquellos los vicepresidentes que buscan un cargo político posterior a dejar su cargo (el 58%), la mayoría deciden aplazar sus postulaciones –principalmente presidenciales– a una vez que finalizan sus periodos.

Como podemos observar en la presente tabla, de manera descriptiva hemos incluido la categoría “Otro”, la cual está presente únicamente para argumentar que existen algunos

vicepresidentes –23 en total, o el 10%– en los que no se ajustan a ninguno de estas categorías. En la presente se incluyen aquellos casos en los que el vicepresidente es visto como un ministro más de la cartera ministerial o que fallecen en el cargo. Ahora bien, ¿qué sucede de manera regional? Si analizamos los tipos de salida con respecto a las tres regiones analizadas encontramos mediante la Figura 4.9 que en el caso asiático la tendencia está a que los vicepresidentes terminen sus periodos, exceptuando dos casos: Gloria Macapagal Arroyo en el gobierno de Joseph Estrada (1998-2004), Filipinas y Megawati Sukarnoputri en el gobierno de Absurrahman Wahid (1999-2004), Indonesia, quienes son reportados como los únicos casos en los que el vicepresidente sucede al presidente para finalizar el mandato.

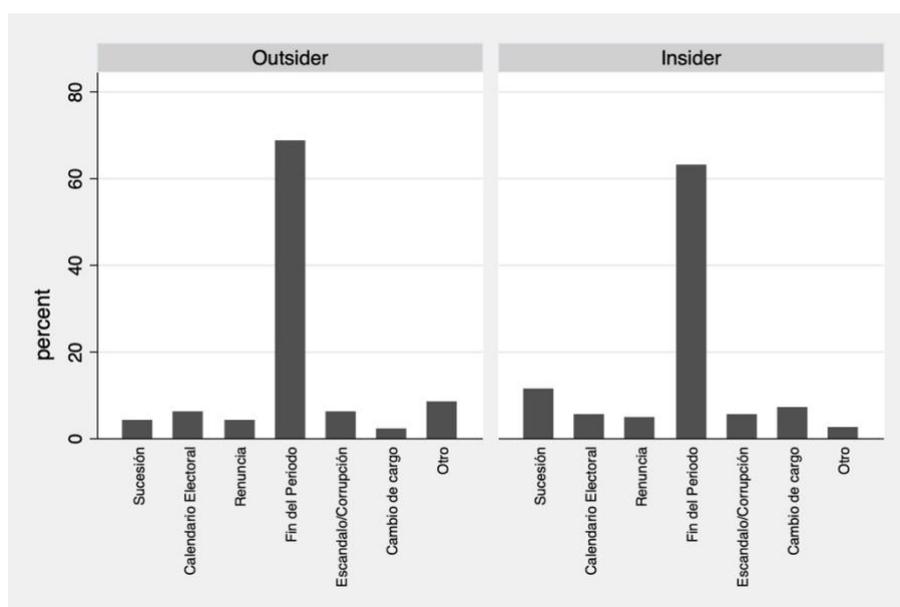
**Figura 4.9. Salidas vicepresidenciales de acuerdo con la región**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Por otra parte, si analizamos el comportamiento del tipo de salida con respecto a la trayectoria previa de los agentes, encontramos de manera general que, la trayectoria previa tiene poca influencia en cuanto al tipo de salida. Como podemos ver en la Figura 4.10, el 69% de los vicepresidentes analizados, abandonan su cargo al fin del periodo siendo considerados como *outsiders* en contraposición con el 63% de aquellos *insiders*. Adicionalmente, la mayor diferencia que se encuentra entre su trayectoria previa con el tipo de salida son aquellos vicepresidentes en los que suceden al presidente. Como nos demuestran los datos, el 11% de los que salen del cargo por motivos de una sucesión presidencial son *insiders*, contra el 4% de ellos que son *outsiders*.

**Figura 4.10. El tipo de salida y su relación con la trayectoria previa**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

En el análisis sobre los tipos de salida de los vicepresidentes, existe una tendencia a que abandonen sus cargos ya sea una vez que finaliza el periodo para el cual fueron electos, o bien sucediendo al presidente de manera definitiva. Es importante recalcar que esta sucesión se da única y exclusivamente ante la ausencia del primer mandatario de manera definitiva. Esto ya que existen ocasiones en las que el presidente se ausenta de manera temporal, encargando su cargo –constitucionalmente– al vicepresidente. Sin embargo, bajo esta figura, este último tiene que entregar la presidencia una vez que su titular anuncie su regreso. Hay casos, como en el venezolano en el que Hugo Chávez por motivos de salud encarga la presidencia a su vicepresidente Nicolás Maduro y que este mantiene la presidencia de manera oficial una vez que Chávez fallece. Sin embargo, son casos excepcionales en la investigación, ya que existe más una tendencia hacia la sucesión definitiva luego de la incapacidad permanente del presidente. Ahora que conocemos el cómo se retiran los vicepresidentes, es importante indagar empíricamente sobre la relación que existe entre estas salidas y el tipo de carrera posterior que desarrollan los vicepresidentes.

## **2. El tipo de salida y su influencia con las carreras posvicepresidenciales**

Como hemos observado, la tendencia política, institucional y sociodemográfica entre las tres regiones analizadas es similar ya que, pese a que existe varianza a través de nuestros datos, hemos podido identificar ciertos patrones en común en nuestras unidades de análisis.

Analizamos descriptivamente el comportamiento de los vicepresidentes en relación con las

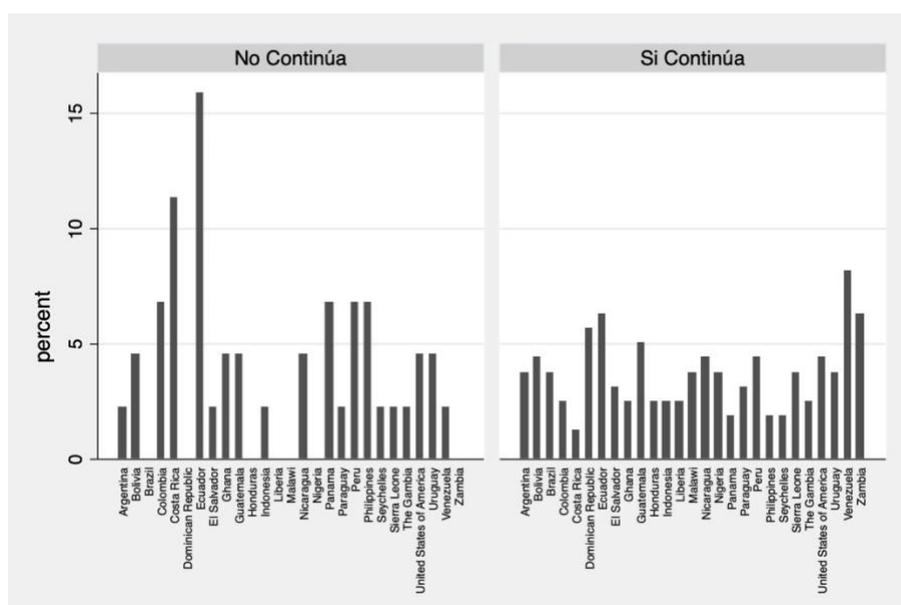
distintas variables presentadas, exceptuando una. Aunque parezca un error presentar tardíamente cómo se comporta nuestra variable dependiente, la investigación está diseñada de tal manera que primero observemos de forma general la tendencia en cuanto a las variables independientes, responder a nuestra primera de pregunta de investigación sobre la salida de los vicepresidentes, para luego entablar la relación que existe entre los tipos de salida y las carreras posteriores de nuestros agentes.

Razón por la que, en el presente acápite, antes de responder a la pregunta ¿influye el tipo de salida en la carrera posterior de los vicepresidentes? primero revisaremos a qué carreras posvicepresidenciales nos referimos de manera empírica, ya sea como una carrera agregada (Tabla 3.4) o desagregada (Tabla 3.5). La principal diferencia entre ambos está en el grado de especificidad que buscamos obtener mediante nuestros datos. A continuación, expondremos de manera descriptiva el comportamiento de ambas formas de operacionalizar nuestras carreras. Posteriormente, enfatizaremos en responder a la pregunta planteada. Esto visto mediante tablas de contingencia y un testeo de hipótesis de Chi-cuadrado para conocer la independencia de la variable tipo de salida, con el tipo de carrera posterior desagregada.

### **1.19. Carreras posteriores agregadas**

Empíricamente, encontramos que el 78,32% de nuestras observaciones decide continuar en el sector político-público una vez que abandona la vicepresidencia. Entre los cargos posteriores encontramos: embajadores, diputados o congresistas, senadores, organismos internacionales, gobernadores, vicepresidentes, presidentes, entre otros. Mientras que el 21,67% de los vicepresidentes una vez que salen de su cargo, abandonan la política ya sea retornando a sus oficios anteriores, empezando una nueva carrera en lo privado, o disfrutando del retiro. Entre las actividades que pudimos identificar existen aquellos que deciden ingresar a la academia, a la consultoría privada, directores de empresas privadas, o que abandonan completamente toda actividad laboral y pasan al retiro voluntario. Si observamos este comportamiento por país, la Figura 4.11 nos permite identificar el número de observaciones que decide continuar, o abandonar una carrera política una vez que abandonan el cargo.

**Figura 4.11. Carreras posteriores agregadas por país**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

En el presente gráfico destacamos que existen países en los que los vicepresidentes mantienen siempre una carrera en lo político. Entre estos, encontramos a Brasil, República Dominicana, Honduras, Liberia, Malawi, Nigeria y Zambia. En este sentido, en los países del África existe una tendencia a que sus vicepresidentes continúen con cargos políticos. De nuestras 43 observaciones, que sí continúan encontramos que 9 de ellos logran llegar a la presidencia, 17 se mantienen en el cargo como vicepresidentes y 8 son candidatos presidenciales, pero sin éxito electoral. Por otra parte, al momento que analizamos a República Dominicana, Guatemala y Honduras, identificamos que por ley tanto el presidente como el vicepresidente, tiene como derecho ocupar una curul en el Parlamento Centroamericano de manera automática. Razón por la cual, en estos países, existe una predominancia de continuar en la política a nivel regional. Finalmente, como podemos observar en Costa Rica, la tendencia es abandonar la política, ya que por restricciones institucionales los vicepresidentes y presidentes no pueden ser reelectos o postular a la presidencia inmediatamente. Es decir, deben esperar un periodo para poder aspirar a un nuevo cargo de elección popular en el ejecutivo. Nuestra única excepción es Alberto Fait, quien es electo como congresista y Laura Chinchilla que renunció a la vicepresidencia de acuerdo con el calendario electoral y apegada a la constitución para poder ser candidata a la presidencia, teniendo triunfo electoral para el periodo 2010-2014.

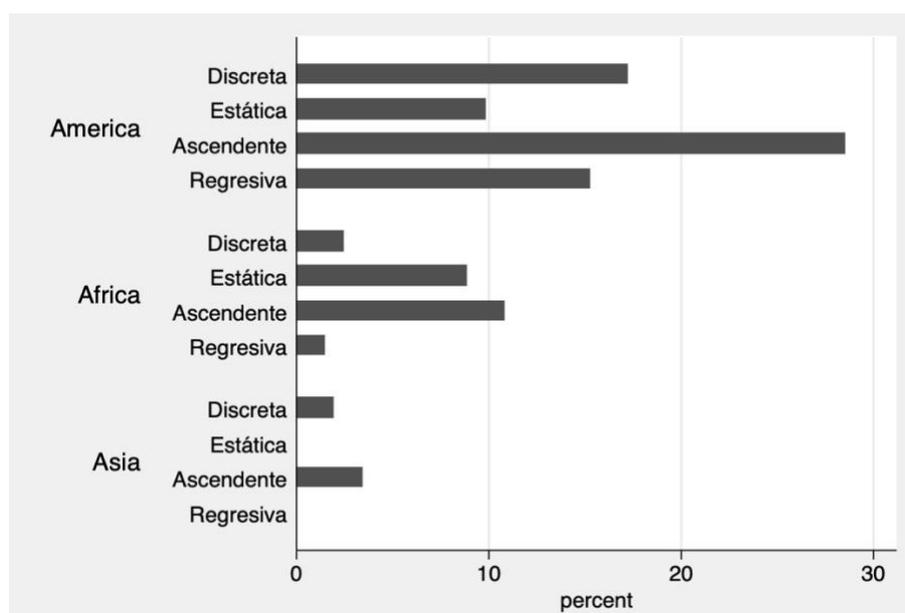
### 1.20. Carreras posteriores desagregadas

Existe una alta tendencia a quedarse en el sector político/público por parte de los vicepresidentes, pero ¿qué carrera generan? Pensando en términos de ambición, nuestra variable dependiente desagregada para la presente investigación demuestra que existen cuatro rutas por seguir luego de la vicepresidencia. En términos generales, sabemos que el 42,86% de estos genera una carrera ascendente. En otras palabras, ellos buscan un cargo de mayor jerarquía en el ejecutivo –presidencia– o en su defecto, poder ejercer su capital político acumulado en un puesto de mayor prestigio y notoriedad –embajador, organismo internacional. Por otra parte, pese a las constantes críticas a las que está expuesto el cargo, existe un 18,72% de los vicepresidentes que cuentan con una carrera estática. En otras palabras, luego de finalizar un periodo, mantienen el mismo cargo de manera consecutiva.

Como argumenta Samuels (2003), aspirar a un cargo en la palestra nacional no es la única manera de poder mantener un cargo político relevante para un político. Existe un 16,75% de los vicepresidentes que aspiran a una carrera regresiva. Es decir, que pasan de la vicepresidencia a un cargo en lo subnacional, o aumentando nuestro enfoque de estudio y considerando el nivel de jerarquía de la élite política *de jure* (Arana 2016), pasar a un cargo jerárquico inferior como es el caso de formar parte de la cartera ministerial. Pese a que exista la posibilidad de argumento en que un cargo ministerial es de más relevancia política que la vicepresidencia, pensando en términos de jerarquía, los ministerios están por debajo de la vicepresidencia en el ejecutivo. Finalmente, el 21,67% de los vicepresidentes deciden no continuar en la política y pasan a generar una carrera discreta.

Si pensamos este comportamiento en términos regionales, por medio de la Figura 4.12, identificamos que en lo que respecta los vicepresidentes en Asia, únicamente tienen dos opciones de carrera –de acuerdo con nuestros datos– es decir que, o bien se mantienen en la política mediante una carrera ascendente o, en su defecto, abandonan completamente con una carrera discreta. Para el caso de las carreras ascendentes, registramos que un 50% de ellos tiene triunfo electoral para la presidencia; mientras que la otra mitad tiene ambiciones políticas ascendentes y postula a una carrera presidencia, pero sin efectos electorales. Por otra parte, aquellos que no continúan con una carrera política y deciden optar por una ambición discreta, encontramos que estos vicepresidentes o bien deciden regresar a sus oficios pre políticos –periodista– o buscan incursionar en un nuevo oficio como en la academia.

**Figura 4.12. Carreras posteriores desagregadas por región**



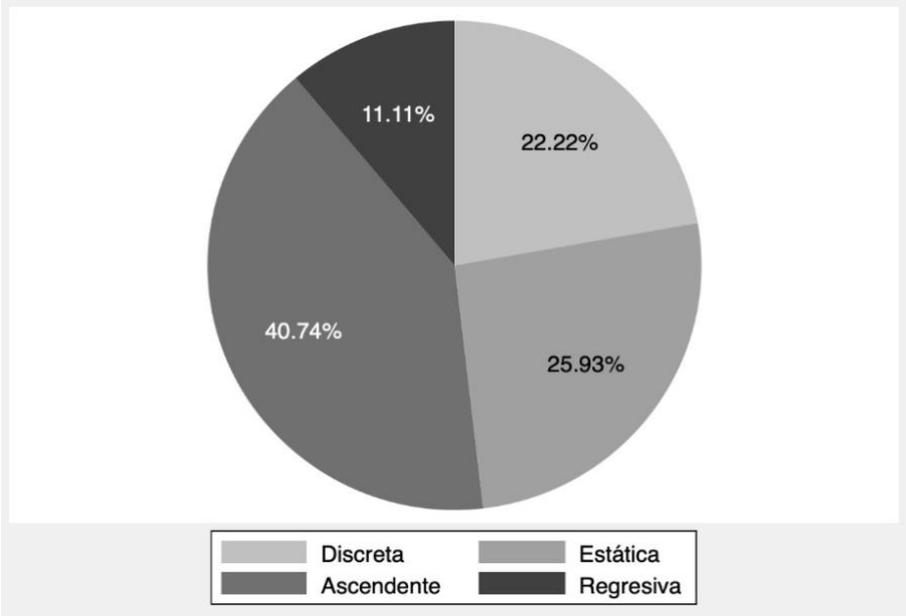
Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Siguiendo este comportamiento, si tomamos de referencia a América, observamos que existe muy poca diferencia entre aquellos vicepresidentes que optan por una carrera discreta o regresiva. Dicho de otro modo, de 144 observaciones en esa región, 35 de ellos deciden no continuar con la política mientras que 31 tienen aspiraciones de orden regresivo. Como señalamos anteriormente, esto puede ser tanto a nivel subnacional como ocupar un cargo de menor jerarquía en el ejecutivo. En este sentido, aproximadamente el 48% de estos vicepresidentes buscan un cargo en la legislatura –cámara alta o baja– únicamente el 23% fueron designados como ministros en alguna cartera de estado en Honduras, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Finalmente, sólo el 19% optan abandonar lo nacional por un cargo como Gobernador o Alcalde. Estos casos se encuentran concentrados en Argentina (3) y Venezuela (3).

Como vimos en la primera sección de nuestro apartado descriptivo, la participación de mujeres en la vicepresidencia es casi inexistente. Anteriormente consideramos todas nuestras observaciones (261) para determinar que el 16,48% de nuestros datos, es de sexo femenino. Sin embargo, dentro de esa primera consideración se incluían también aquellos casos que todavía están en el cargo. A continuación, encontramos que, de las 203 observaciones, únicamente el 13,30% de nuestros vicepresidentes son mujeres. De este universo de vicepresidentas desde la tercera ola democratizadora, encontramos que al igual que el resto de nuestros datos, la gran parte de estos se encuentra concentrado en la carrera ascendente con un

40,74% de observaciones. Por otra parte, aquí la diferencia entre aquellas vicepresidentas que generan una carrera discreta de una regresiva es más marcada con un 22,22% y 11,11%, respectivamente.

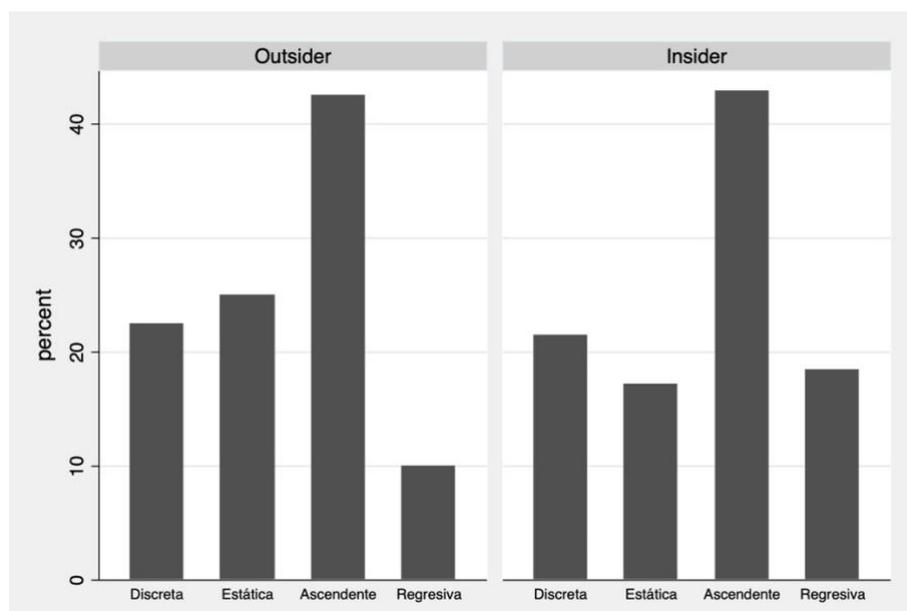
**Figura 4.13. Las carreras posteriores de las vicepresidentas**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Previo a nuestra revisión sobre la influencia en el tipo de salida y las carreras posteriores desagregadas de los vicepresidentes, consideramos importante dar una mirada hacia la relación entre el tipo de carrera y la trayectoria de los agentes, así como con la pertenencia del partido político del presidente. Por medio de la Figura 4.14 observamos que pese a que son pocos quienes no cuentan con una trayectoria previa, por medio del capital político acumulado a lo largo de la vicepresidencia, pueden generar una carrera posterior de tipo ascendente. Una vez más, aquí también encontramos un comportamiento similar a los anteriormente analizados en cuanto a las carreras discretas y regresivas para los vicepresidentes *insiders*. Sin embargo, para el caso de los *outsiders*, encontramos que la diferencia es relativamente más marcada al momento de generar una carrera posterior. De tal manera encontramos son menos las veces en las que el agente, siendo *outsider*, podrá generar una carrera regresiva.

**Figura 4.14 Las carreras posteriores de los *insiders* y *outsiders* de la política**



Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Considerando la inequívoca relación entre el partido político y el desarrollo político de los agentes (Alcántara 2013), encontramos que para el caso de los vicepresidentes el 38,77% de aquellos que llega al cargo con el mismo partido político que el Presidente, genera una carrera posterior ascendente. Por otra parte, de todos aquellos que sí pertenecen al partido político del presidente, optar por una carrera discreta o regresiva resulta similar ya que en ambos casos tenemos un 19,72% de agentes. La diferencia entre ambas carreras radica principalmente en aquellos que no pertenecen partido del presidente al momento que llegan al cargo. Solo el 8,92% de las observaciones optan por una carrera regresiva.

**Tabla 4.8. Test de independencia Tipo de salida – Tipo de carrera desagregada**

Carrera Posterior Desagregada	Tipo de Salida							Total
	Sucesión	Calendario Electoral	Renuncia	Fin del Periodo	Escándalo / Corrupción	Cambio de Cargo	Otro	
Discreta	0	2	4	28	8	1	1	44
Estática	0	0	0	36	0	1	1	38
Ascendente	22	9	4	42	2	5	3	87
Regresiva	0	2	3	23	1	5	0	34
Total	22	13	11	129	11	12	5	203

Pearsons chi2 (18) = 71.7731 Pr = 0.000

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Como podemos apreciar, existe una tendencia en torno a nuestros datos a que la carrera ascendente agrupe la mayor cantidad de nuestras observaciones. A simple vista existe una relación entre el tipo de salida y el tipo de carrera posterior que generan nuestros vicepresidentes. Sin embargo, nuestra pregunta ¿influye el tipo de salida en la carrera posterior de los vicepresidentes? no ha sido completamente respondida. En los Anexos 1 y 2 en nuestra sección de anexos, las frecuencias y porcentajes tanto por fila como por columna, nos indican aspectos relevantes de esta relación.

Si nos enfocamos únicamente en la carrera ascendente, concibiendo a la vicepresidencia como un peldaño a lo político –incluyendo la presidencia– observamos que el 69,23% de aquellos vicepresidentes que salen del cargo mediante Calendario Electoral, generan una carrera de tipo ascendente. Por otra parte, es interesante analizar que quienes salieron por un Escándalo o Corrupción, el 18,18% de ellos genera una carrera posterior de tipo ascendente. Carlos Álvarez en el gobierno de Fernando de la Rúa (1999-2000), luego de 301 días en el cargo y pese a contar con un escándalo de sobornos en el Senado, fue designado como presidente de la comisión de representantes permanentes del MERCOSUR. En República Dominicana, aun cuando las elecciones fueron posteriormente anuladas por fraude electoral, Jacinto Peynado Garrigosa, luego de la presidencia de Joaquín Balaguer (1994-1996) decidió inscribir su candidatura a la presidencia, sin ningún éxito.

Por medio de la Tabla 4.8, realizamos la respectiva prueba de hipótesis de independencia Chi-cuadrado para saber determinar –de manera probabilística– la relación entre el tipo de salida y la carrera posterior desagregada. En un principio partimos del hecho que nuestra hipótesis nula es que ambas variables son independientes entre sí. Al calcular la prueba de hipótesis, y considerando que nuestra probabilidad estimada debe ser menor al p-valor (0.05), demostramos que nuestra prueba de hipótesis es negativa; por lo cual rechazamos nuestra  $H_0$  de independencia de variables y podemos responder afirmativamente a nuestra pregunta de investigación. Sin embargo, el hecho que demos paso a afirmar la  $H_a$  no implica de ninguna manera que existan problemas de endogeneidad en donde la variable dependiente están incluida en la independiente.

Por medio de este recurso estadístico, al igual que por las tablas de contingencia detalladas en los Anexos 1 y 2 podemos argumentar que sí, el tipo de salida influye estadísticamente a la carrera posterior de los vicepresidentes. Pese a la naturaleza de la prueba, en la que no nos indica el grado de relación entre ambas variables, existe una alta probabilidad de que el tipo de salida que tienen los vicepresidentes influya positiva y significativamente en tipo de carrera posterior. Para poder conocer en detalle, la significancia y su dirección en la que esta variable afecta a la variable dependiente a continuación, analizaremos nuestro modelo en el cual pondremos a prueba nuestras hipótesis elaboradas en el capítulo 2, extrapoladas de la literatura de élites, carreras posteriores de ministros y presidentes, hacia nuestra unidad de análisis –vicepresidentes.

### **3. Explicando las carreras posteriores de los vicepresidentes en sistemas presidenciales**

En el presente capítulo hemos analizado el comportamiento de los vicepresidentes en sistemas presidenciales de forma empírica, respondiendo a dos de nuestras preguntas de investigación mediante herramientas de la estadística descriptiva, así como con pruebas de hipótesis de independencia. Sin embargo, todavía no hemos respondido a la tercera pregunta sobre aquellos factores que explican las carreras posvicepresidenciales. Como argumentamos en el apartado metodológico, para esto usamos una base de datos inédita sobre vicepresidentes en sistemas presidenciales desde la tercera ola democratizadora. En este sentido, las diferentes variables consideradas se desprenden de la revisión de nuestro capítulo teórico. Como podemos observar en el Anexo 3 tomamos en consideración un total de 9 variables que, de acuerdo con la literatura son los factores que permiten explicar las carreras posteriores.

Para entender el modelo que planteamos es importante destacar que para la presente sección contamos con datos de tipo panel. Lo que significa que, entre los diferentes países analizados, no todos empiezan en el mismo periodo o contienen el mismo número de observaciones entre país. Para evitar confusiones al momento de generar nuestro modelo y de interpretarlo, configuramos la base de datos con datos tipo País-Año, por año. Adicionalmente, una vez que la base cumple con esta configuración, el comando sufre una ligera alteración y pasa de ser un `mlogit`, clusterizado por país.

**Tabla 4.9. Factores explicativos de las carreras posvicepresidenciales**

VARIABLES	Línea Base Discreta			Línea Base Estática		Línea Base Ascendente
	Estática	Ascendente	Regresiva	Ascendente	Regresiva	Regresiva
Meses en el cargo	-0.00767 (-0.379)	-0.0247** (-1.997)	-0.00760 (-0.541)	-0.0171 (-1.015)	0.0000626 (0.00431)	0.0171** (1.983)
Sexo	0.753 (1.249)	0.102 (0.227)	-0.213 (-0.247)	-0.651 (-1.045)	-0.967 (-0.943)	-0.315 (-0.357)
Edad de salida Intervalo	-0.321 (-1.252)	0.161 (0.771)	-0.162 (-0.616)	0.482** (2.008)	0.158 (0.509)	-0.323 (-1.322)
Militante del partido del presidente	1.460* (1.819)	0.0537 (0.109)	1.108 (1.431)	-1.406** (-2.139)	-0.353 (-0.581)	1.054** (2.331)
Trayectoria Previa	-1.418** (-2.340)	-0.300 (-0.899)	0.250 (0.491)	1.118** (2.108)	1.668*** (2.769)	0.550 (1.149)
Tipo de Estado	1.718* (1.847)	0.781 (1.067)	1.798* (1.935)	-0.937* (-1.825)	0.0798 (0.0825)	1.017 (1.445)
Composición Legislativa	0.984 (1.415)	0.440 (0.819)	0.0459 (0.0507)	-0.544 (-1.141)	-0.938 (-1.283)	-0.394 (-0.662)
Reelección	3.011*** (3.811)	0.303 (0.628)	0.683 (1.151)	-2.709*** (-4.219)	-2.328*** (-3.008)	0.380 (0.711)
Funciones en el Ejecutivo	0.722 (1.062)	-0.568 (-1.619)	-0.421 (-0.642)	-1.290** (-2.273)	-1.143 (-1.379)	0.146 (0.240)
Funciones en el Legislativo	-1.232 (-1.189)	-0.324 (-0.513)	-0.383 (-0.365)	0.907 (1.414)	0.849 (0.767)	-0.0586 (-0.0693)
Salida Dicotómica	-3.945** (-2.340)	-1.341** (-2.135)	-1.215** (-2.143)	2.604* (1.822)	2.730* (1.679)	0.126 (0.200)
Constante	-7.227** (-2.438)	0.927 (0.499)	-3.624 (-1.231)	8.154*** (3.928)	3.603 (1.330)	-4.552** (-2.036)
Observaciones	203	203	203	203	203	203
Country FE	YES	YES	YES	YES	YES	YES

Robust z-statistics in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Ahora bien, ¿cómo interpretamos nuestros datos? A continuación, analizaremos las regresiones calculadas para nuestra investigación. Al ser este un modelo multinomial existe una categoría base y cada interpretación que se realiza es en función de dicha categoría. Para ello, tomamos la decisión de realizar un total de cuatro modelos distintos en los que cambiamos la línea base para cada uno. Dada la particularidad de cómo es calculado el modelo, en nuestro análisis estadístico encontramos que para cada una de las líneas base existen resultados espejo de las otras. En ese sentido, para evitar la duplicidad de resultados en torno a un mismo análisis no consideramos los resultados espejo en el modelo y como podemos ver en la Tabla 4.9, únicamente existe un total de tres modelos calculados con seis posibles combinaciones.

En el caso del primer modelo, cuando la categoría base es la de las carreras discretas observamos que las variables que explican significativamente la probabilidad de que el vicepresidente genere una carrera Estática son: militar en el partido político del presidente, la trayectoria previa, el tipo de Estado, la reelección, y el tipo de salida. Es decir que ese conjunto de variables permite explicar que un vicepresidente tenga una carrera estática en comparación de aquellos que tienen una carrera discreta. Para el caso de las carreras ascendentes, observamos que las variables reducen significativamente ya que solo los meses en el cargo y el tipo de salida permiten explicar que el vicepresidente genere una carrera ascendente en lugar de una discreta. Para aquellas carreras de corte regresivas, las únicas variables que cuentan con poder explicativo resulta ser el tipo de estado y el tipo de salida. Esto como lo pudimos ver en varios cuerpos de la literatura está empíricamente corroborado ya que contar con Estado Federal aumenta la estructura de oportunidades de poder regresar a un cargo político. Ya sea este en lo subnacional o de menor jerarquía que la vicepresidencia. Así como el hecho que el tipo de salida que experimenta el agente tiene impacto directo en la carrera posterior.

Cuando consideramos en el modelo a las carreras estáticas como categoría base encontramos que las carreras ascendentes en relación con las estáticas son explicadas por las variables: edad de la salida del vicepresidente expresado en intervalos, militante del partido del presidente, la trayectoria previa, el tipo de Estado, la reelección, las funciones en el ejecutivo y tipo de salida. Al analizar el comportamiento de las carreras regresivas, encontramos que la trayectoria previa, la reelección y el tipo de salida son las principales variables explicativas.

Finalmente, para el caso de las carreras cuya categoría base es la ascendente, encontramos que los meses en el cargo, y ser militante del partido del presidente, son las variables que mejor explican las carreras regresivas. En lo que respecta las otras carreras, en relación con la ascendente, como fue argumentado previamente, aquellos resultados son espejo de los vistos en la línea base discreta y estática.

### **1.21. Comprobando nuestras hipótesis**

A lo largo del presente análisis pudimos observar el comportamiento de los modelos considerando cada una de las categorías como línea base. Lo cual es una de las bondades que tienen los modelos logísticos multinomiales y que decidimos sacar provecho para explicar las diversas combinaciones de variables explicativas que tienen las carreras posteriores. Sin embargo, analizar únicamente los modelos nos permite responder una parte de la tercera pregunta de investigación, a continuación, analizaremos el conjunto de estas variables con respecto a las hipótesis planteadas anteriormente y aceptar o rechazar las mismas.

En la sección final de nuestro capítulo dos, luego de haber realizado una exhaustiva revisión de la literatura y del marco teórico, planteamos las hipótesis de la investigación. Cada una de ellas se desprende de la literatura en élites políticas, carreras posteriores y vicepresidentes. Como fue explicado en dicho capítulo, la razón para tomar diferentes cuerpos especializados es por la falta de un cuerpo teórico sólido para vicepresidentes, por lo que complementamos con y damos forma a la investigación. Cuando analizamos a la profesionalización de la política y consideramos dos variables explicativas: los meses en el cargo y la trayectoria previa, planteamos las siguientes hipótesis con los siguientes resultados.

H1: A medida en que el vicepresidente tenga más meses en el cargo, mayores serán las probabilidades de mantener una carrera política.

De los modelos presentados previamente, encontramos que la variable meses en el cargo tiene un efecto significativo en carreras ascendentes cuando la línea base es una carrera discreta y las regresivas si la línea base es ascendente. Como lo analizan Camerlo y Martínez-Gallardo (2018) por una parte y Dávila, Olivares y Aveñado (2013) por otra, encontramos que si bien el periodo de permanencia en el cargo para el análisis de supervivencia ministerial es importante, para el caso de los vicepresidentes sucede algo similar pero no para todas las carreras posteriores. Cuando analizamos la línea base carrera discreta, la probabilidad de

generar una carrera ascendente, disminuye a mayor tiempo en el cargo. Pese a que este hallazgo es importante, se desvía de nuestra hipótesis planteada ya que en esta buscamos observar únicamente la probabilidad de mantener un cargo en la política.

En ese sentido, tenemos que la hipótesis se ve comprobada únicamente para aquellas carreras regresivas cuando la línea base es una carrera ascendente. En otras palabras, los meses en el cargo sí aumentan la probabilidad de tener una carrera política, específicamente de tipo regresiva si es que el agente tuviese una carrera ascendente. Al igual que Dávila, Olivares y Avedaño (2013), observar la temporalidad en la que el agente mantiene el cargo es relevante ya que abre la posibilidad de indagar sobre posibles rupturas políticas. Pese a que el cargo de la vicepresidencia en su mayoría es un cargo de elección popular y no de designación, es imposible afirmar si la salida es producto de un cambio de gabinete o momentos de crisis políticas que obligan al principal a cambiar a sus agentes.

Sin embargo, para nosotros es interesante saber que el tiempo en el que un vicepresidente se mantiene en el cargo cuenta con un abanico de opciones. Como vimos en el apartado anterior, no todos los vicepresidentes abandonan el cargo una vez finalizado el periodo. Otros tienen salidas anticipadas, ya sea para postular a otro cargo o por motivos de escándalo. En este sentido, de las opciones que tienen los vicepresidentes en cuanto a carrera posterior, encontramos que si bien el agente puede tener una carrera ascendente, entre más tiempo ejerza el cargo, mayores serán sus posibilidades de continuar en la política en caso de optar por una carrera regresiva. Lo mismo que va de la mano con la teoría de la profesionalización de la política, principalmente propuesta por Alcántara (2013).

H2: A medida en que el vicepresidente tenga una trayectoria previa, mayores serán las probabilidades de mantener una carrera política.

Al continuar con nuestro análisis en torno a la profesionalización de la política, como se encuentra expresado en la hipótesis dos y viendo lo que sucede de manera empírica en nuestro modelo, encontramos que la trayectoria previa es significativa para las carreras estáticas con relación a las discretas; y, a las ascendentes y regresivas en relación con las estáticas. Sin embargo, al igual que en la hipótesis anterior, cuando contamos con una carrera base discreta –no continúa en la política– la probabilidad de generar una carrera estática –mantenerse en el mismo cargo– disminuye. Lo cual va en contra de lo que formulamos como hipótesis, por esta

razón, argumentamos que tener una trayectoria previa, aumentan las posibilidades de tener una carrera ya sea ascendente o regresiva si es que el agente tuviese una carrera estática.

Al momento de analizar este postulado en cuanto a los planteamientos teóricos sobre profesionalización de la política, encontramos que va acorde ya que como plantea Alcántara (2012; 2013), Hyman (1959), Schmitter (2010), pero sobre todo con la teoría propuesta por Samuels y Shugart (2010) en donde se propone analizar la trayectoria previa en cuanto a *insiders* y *outsiders*. En este sentido encontramos que haber tenido una trayectoria como *insider* tiene efectos en las carreras ascendentes y regresivas en relación con las carreras estáticas.

En este sentido podemos comprobar que ser político profesional es importante y significativo para poder continuar ejerciendo cargos políticos. Al igual que en otros segmentos políticos – legislatura, gabinetes ministeriales– en la vicepresidencia ser político profesional con una trayectoria previa tienen efectos significativos para nuestro estudio. Como argumenta la literatura sobre carreras políticas, encontramos que estos efectos son válidos tanto para las carreras ascendentes como regresivas.

H3: Ser vicepresidente mujer influye negativamente en mantener una carrera política, aumentando la probabilidad de generar una carrera discreta.

En el caso de la variable sexo, en los diferentes cuerpos de la literatura encontramos que las mujeres tienen menos oportunidades de ingresar y de conservar una carrera política a largo plazo, sin embargo, cuando vemos los modelos propuestos en la investigación encontramos que la variable sexo no influye significativamente en ninguna de nuestras carreras. Es así como rechazamos nuestra hipótesis ya que a diferencia de lo que nos indica la literatura para ciertos cargos, como en la legislatura y cortes, el sexo es una variable importante de análisis. En parte, como argumenta Pignataro y Taylor-Robinson (2019) son pocas las mujeres que han llegado a ejercer el cargo de la vicepresidencia en sistemas presidenciales. Por ende, si bien para otros cuerpos de la literatura encontramos que es una variable significativa, para la vicepresidencia este resultado no resulta contrario a lo antes ya visto.

H4: A medida que la edad aumenta, la probabilidad de generar una carrera discreta aumenta.

Uno de los factores que como vimos en la revisión de la literatura es importante para analizar carreras políticas, para la presente investigación encontramos que la edad no aumenta la probabilidad de generar una carrera discreta. De acuerdo con nuestros datos analizados cuando contamos con una carrera de base estática, existe una mayor probabilidad de generar una carrera ascendente. Una de las razones por lo que esto sucede es por el hecho de que los políticos ahora son más jóvenes que antes. En otras palabras, cada vez es menos probable que los políticos mueran en el cargo o poco tiempo después de su salida, ni mucho menos que se retiren de la política.

Por ello, pese a que la edad es visto como contraproducente si se es muy joven o muy viejo (Abramson, Aldrich, y Rohde 1987) para el estudio de las carreras posteriores de los vicepresidentes es un factor importante a considerar cuando se considera para las carreras ascendentes en relación con una carrera estática.

H5: Pertenecer al partido político del presidente aumenta la probabilidad de mantener una carrera política.

Cuando realizamos el análisis teórico para la construcción de nuestras hipótesis, encontramos que la formación de alianzas o coaliciones de partido, son importantes para mejorar la calidad de la gobernanza (Carlson y Hamilton 1978; Edwards III 2000; Alcántara 2012; Albala 2016b) Sin embargo, como bien ya pudimos observarlo tanto en la teoría como en nuestro modelo el pertenecer al partido político del presidente solo es beneficioso para mantener una carrera política en el caso de las carreras regresivas en relación con las carreras ascendentes. Así como en las carreras estáticas en relación con las discretas. Lo cual se encuentra corroborado con la postura de Serrafero (2018) al indicar que el vicepresidente en la figura de gobierno puede ser visto más como un enemigo que como un aliado.

Cuando analizamos nuestros datos, encontramos que de aquellas observaciones que pertenecen al partido político del presidente, el 80% de estas mantienen una carrera política luego de abandonar la vicepresidencia. En tal sentido, encontramos que el 48% de dichas observaciones que pertenecen al partido del presidente y que mantienen una carrera política tienen una carrera de tipo ascendente. Por otra parte, el 27% de nuestros vicepresidentes bajo estos parámetros generan una carrera estática, es decir logran o intentan una reelección y únicamente el 25% de estos generan una carrera regresiva luego de abandonar el cargo.

Ahora bien, en lo que respecta las hipótesis institucionales –reelección, rol en el ejecutivo y tipo de estado–, encontramos lo siguiente:

H6.1: La capacidad de reelección, aumenta la probabilidad de generar una carrera estática.

La literatura sobre carreras políticas y la estructura de oportunidad nos indica que las instituciones y sus diseños importan (Baumgartner y Case 2009; Borchert 2011; Alcántara 2012; Barragán 2016a). De esa manera planteamos que la capacidad que tiene el agente de reelegirse va a aumentar las posibilidades de postular una vez más al mismo cargo. Es así como para el caso de los vicepresidentes, aquello no resulta contrario. Encontramos que la capacidad de reelegirse al cargo de la vicepresidencia aumenta la probabilidad de generar una carrera estática en relación con una carrera discreta. Con lo cual podemos argumentar que el diseño institucional, importa para la generación de carreras posteriores de los agentes.

Cuando pasamos esta interpretación a nuestros datos, encontramos que el 68% de nuestros vicepresidentes cuentan con la capacidad de reelegirse al cargo. De estos, únicamente el 25% genera una carrera estática en comparación al 17% de los vicepresidentes que generan una carrera discreta.

H6.2: Mantener un rol en el ejecutivo, aumenta la probabilidad de mantener una carrera política.

En el caso del rol en el ejecutivo para el caso de los vicepresidentes encontramos que únicamente aplica a las carreras ascendentes en relación a las estáticas. En este sentido, pese a que tener funciones en el ejecutivo disminuye la probabilidad de tener una carrera ascendente en relación con la carrera estática, podemos aceptar nuestra hipótesis ya que el hecho de tener una carrera estática forma parte de mantener una carrera política. Dicho de otra forma, el tener un rol en el ejecutivo, aumenta la probabilidad de tener una carrera estática en relación con una ascendente. Esto lo podemos afirmar por el hecho que el modelo multinomial arroja resultados espejo de nuestros datos.

Cuando hacemos una revisión de los datos, observamos que en verdad son muy pocos los vicepresidentes que ejercen un cargo en el ejecutivo a la par que son vicepresidentes. Esto

sucede únicamente en el 19% de nuestros casos. Por otra parte, observamos que de estos, el 71% logra mantener una carrera política una vez que abandonan el cargo.

H6.3: Tener un Estado Federal aumenta las probabilidades de mantener una carrera política.

Finalmente, nuestra última hipótesis de corte institucional tiene que ver directamente con la estructura de oportunidades y el tipo de Estado en que el vicepresidente ejerce su cargo (Borchert 2011). En tal sentido encontramos en la literatura que tener un Estado Federal aumenta las probabilidades de que los agentes puedan tener una carrera posterior en cargos subnacionales o de menor jerarquía. Para los vicepresidentes, aquello no resulta ser extraño ya que como vemos en nuestro modelo, encontramos que un estado federal aumenta la probabilidad de tener una carrera estática o regresiva en relación con una carrera discreta. Así mismo, pese a que el tipo de estado disminuye la probabilidad de tener una carrera ascendente en relación con una carrera estática, podemos afirmar nuestra hipótesis. Esto dado en el termino que en las tres ocurrencias, los vicepresidentes una vez fuera del cargo pueden mantener una carrera política. Razón por la que argumentamos que la estructura de oportunidad en Estados Federales, a diferencia de los Unitarios, aumenta la probabilidad de mantener una carrera política.

H7: Tener una mala salida, aumenta la probabilidad de no mantener un cargo en la política.

En esta última hipótesis, aquella que de un inicio mencionamos como la más relevante y explicativa de nuestra investigación, cumple con lo estimado. En otras palabras, encontramos en nuestro modelo que existe un efecto significativo entre el tipo de salida y el tipo de carrera posterior. Es así que si nos enfocamos en la línea base las carreras discretas, observamos que cumple con el postulado de nuestra hipótesis. Una mala salida disminuye las posibilidades de generar una carrera estática, ascendente o regresiva en relación con una carrera discreta. Dicho de otra manera, existe una mayor probabilidad de que con una mala salida de generar una carrera discreta, perdiendo así toda oportunidad de continuar ejerciendo un cargo político una vez que el vicepresidente abandona su cargo. De tal manera no solo aceptamos nuestra hipótesis, sino que también respondemos estadísticamente a la segunda pregunta sobre los efectos del tipo de salida con el tipo de carrera, y encontramos que esta afecta significativamente a la trayectoria posterior de los vicepresidentes.

**Tabla 4.10. Testeo de hipótesis**

Hipótesis	Acepto	Rechazo
A medida en que el vicepresidente tenga más meses en el cargo, mayores serán las probabilidades de mantener una carrera política. (regresiva)	X	
A medida en que el vicepresidente tenga una trayectoria previa, mayores serán las probabilidades de mantener una carrera política. (ascendente, regresiva)	X	
Ser vicepresidente mujer influye negativamente en mantener una carrera política, aumentando la probabilidad de generar una carrera discreta.		X
A medida que la edad aumenta, la probabilidad de generar una carrera discreta aumenta. (ascendente)		X
Pertener al partido político del presidente aumenta la probabilidad de mantener una carrera política. (regresiva, estática)	X	
La capacidad de reelección aumenta la probabilidad de mantener una carrera política. (estática)	X	
Mantener un rol en el ejecutivo aumenta la probabilidad de mantener una carrera política. (estática)	X	
Tener un Estado Federal aumenta las probabilidades de mantener una carrera política. (estática, regresiva, ascendente)	X	
Tener una mala salida, aumenta la probabilidad de no mantener un cargo en la política.	X	

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

Como podemos observar mediante la Tabla 4.10, afirmamos un total de 7 hipótesis, rechazando únicamente 2 aquella del sexo de los vicepresidentes y la influencia de la edad. Estas dos hipótesis para nuestra investigación no resultan sorprendentes que se hayan rechazado ya que como podemos observar mediante nuestros datos, son pocas las mujeres que han ejercido la vicepresidencia (únicamente 27 mujeres en el cargo); mientras que en el caso de la edad, es justificable argumentar que existe una alta tendencia en renovar los cuadros en los partidos políticos en cuanto a los agentes seleccionados para participar de contiendas políticas.

Si bien es cierto que en ciertos momentos la interpretación del modelo propuesto puede llegar a ser confusa por la forma en como este es calculado, su cálculo precisamente es una de las virtudes del modelo multinomial. Es decir que podemos analizar el comportamiento de nuestros datos de manera simultánea y generar así diferentes agrupaciones de variables que pueden explicar una u otra carrera. Algo que no necesariamente es posible de realizar con otros modelos con variables dependientes continuas o dicotómicas.

A lo largo del presente capítulo hemos resuelto las diferentes preguntas de investigación planteadas en nuestro estudio. Se ha realizado una presentación e interpretación de los datos

de manera descriptiva, con una prueba de hipótesis Chi-cuadrado para determinar la independencia de nuestros tipos de carreras posteriores desagregadas con respecto a los tipos de salida, así como un análisis econométrico mediante un modelo logístico multinomial. Es así como pudimos pasar de un aspecto general sobre los vicepresidentes en sistemas presidenciales, conociendo tanto sus rasgos sociodemográficos, institucionales y políticos, hasta determinar estadísticamente los factores explicativos de las carreras posteriores de los vicepresidentes.

## Conclusiones

El estudio del Ejecutivo ha tenido varias transformaciones a lo largo de su historia teórica y empírica, atravesando desde el clásico debate entre las diferencias de sistemas presidenciales contrapuesto con los sistemas parlamentarios. Se ha analizado los efectos de una mezcla entre ambos como es el caso de los semi-presidencialismos. En cada una de estas líneas de investigación encontramos la presencia del presidente del Ejecutivo y/o de Estado, sus relaciones con el legislativo o, en efecto, los procesos de selección y desección de sus ministros. Sin embargo, en toda esta discusión no encontramos presente a la vicepresidencia ni mucho menos a sus agentes.

En este sentido, tanto por parte de la academia como fuera de ella, se ha llegado al consenso que la vicepresidencia no es una institución que llame la atención de los científicos sociales, pese a que por determinadas personas ha sido concebida como los “guardianes de la presidencia”. A lo largo de la presente investigación hemos discutido una y otra vez que se conoce y habla poco sobre los vicepresidentes o sobre la vicepresidencia en general, tanto desde un aspecto teórico como desde lo empírico. Como principal vacío a lo largo de esta discusión, encontramos que no es considerada una arista relevante para la Ciencias Sociales en general, ni para la Ciencia Política en particular. En esta línea, evidenciamos que no existe una teoría consolidada sobre los vicepresidentes, lo que significa que no contamos con un paraguas teórico para estudiar la vicepresidencia y sus agentes desde ninguna de sus aristas: (1) diseño institucional, (2) fórmula electoral, (3) fórmula de gobierno, ni mucho menos de nuestra arista principal, (4) carreras políticas.

Como pudimos observar en nuestro apartado teórico, si tomamos los diferentes cuerpos de la literatura sobre carreras políticas –ex ante y ex post– el estudio de élites, o incluso desde la salida política en la Ciencia Política, la ausencia de los vicepresidentes en sus consideraciones es más la regla que la excepción. Ellos al igual que otros agentes políticos, cumplen con dinámicas similares tales como: un inicio de la carrera, su desarrollo y un fin. Pese a esto, no se ha prestado la suficiente atención a la vicepresidencia y sus agentes, pasando como una institución prácticamente desapercibida. En lo que respecta los dilemas de las carreras políticas para los vicepresidentes, pensando en términos de carreras posteriores, encontramos una característica común al resto de políticos. Ellos también, están atrapados en el problema

de pensar entre la reelección, pasara a otro cargo político de mayor o menor estatus o sí, abandonar definitivamente la política.

Complementando aquello con el estudio de las élites, las cuales son vistas como motor de estudio tanto de la ciencia política como de la sociología política, encontramos en nuestra revisión teórica que desde las élites políticas los agentes pueden ser percibidos como pertenecientes a la élite *de jure* por su composición institucional o *de facto*, si es que no cuentan con un cargo políticamente propiamente dicho, pero alimentan e interaccionan con sus bases constantemente. De acuerdo con la literatura adherente al estudio de las élites, clasificamos a los vicepresidentes como pertenecientes a la élite *de jure* por su composición institucional y por su jerarquía política. Pese a que encontramos distintos tipos de élites, para nuestra investigación, así como para clasificar a nuestros vicepresidentes, partimos del hecho que estos agentes pertenecen al pequeño grupo de la élite política, aun cuando muchos de ellos cuenten con otros tipos de capitales.

A lo largo de nuestro trabajo y pese a que podemos distinguir a capitales de tipo primitivo o de acumulación, partimos del hecho que para los vicepresidentes la mejor manera de comprender y clasificar a sus capitales es viéndolo como capitales originales como propone el cuerpo de la literatura que analiza aquello desde la Ciencia Política. A lo largo del análisis teórico, también consideramos todo aquello que refiere a las salidas políticas, el mismo que está vinculado con el estudio de las carreras políticas y de las élites. Es así como encontramos que la salida al igual que el inicio, es un factor en común que comparten todos los políticos indistintamente de la institución a la que pertenece. Es decir, todos los agentes, sin importar su cargo abandonan la política, algunos más tarde que temprano.

Por lo que el estudio de las salidas políticas gira en torno de lo que el agente puede o no aportar al cargo. En el caso de los vicepresidentes –como con los presidentes– las salidas son más estructuradas que para ministros. Pese a ellos, aquí también encontramos los dilemas identificados en la literatura y las discusiones sobre ¿continuidad o retiro político? ¿fue una buena o mala salida? ¿la salida fue en efecto voluntaria o forzada? Con estos diferentes aspectos teóricos considerados, podemos llegar a la conclusión que a lo largo de cada una de las diferentes discusiones presentadas la constante radica en la ausencia de la vicepresidencia así como de los vicepresidentes.

Para la presente investigación no solo identificamos vacíos teóricos, sino que logramos rescatar una serie de vacíos en torno a la metodología y sus aplicaciones empíricas. En primer lugar, como mencionamos en nuestro tercer capítulo, una de las debilidades que tiene el estudio de los vicepresidentes en general y de las carreras posteriores de éstos en particular, es que no cuentan con estudios sistemáticos de forma comparado a nivel país, ni a través de una serie de tiempo. Para sobresanar este problema, en la presente investigación nos enfocamos en incluir, tanto de manera descriptiva como para el cálculo del modelo, en los vicepresidentes de los sistemas presidenciales desde la tercera ola democrática hasta la actualidad –en el primero caso– y hasta el 2018 para el segundo caso.

De esta forma, cubrimos un vacío adicional del estudio de la vicepresidencia ya que realizamos una base de datos inédita que nos permite capturar elementos sociodemográficos, partidistas, institucionales y políticos de los vicepresidentes. Adicionalmente, una de las fortalezas del estudio es que buscamos salir del contexto regional de América Latina –aun cuando es aquí donde se concentra la mayor cantidad de vicepresidentes–, pasando a un estudio más amplio en el que incluimos países del África y del Asia. Como la presente investigación es un trabajo de tipo comparado, la creación de una base de datos no es suficiente para entender qué sucede con los vicepresidentes estudiados, por lo que adicional al análisis descriptivo, proponemos una nueva forma de medir las carreras posteriores por medio de una variable dependiente categórica con la que podemos absorber y transpolar la discusión sobre la ambición como dínamo de las carreras políticas, para el estudio de las carreras posvicepresidenciales.

En este sentido, para el cálculo de nuestro modelo empírico consideramos cuatro categorías: (1) Discreta, (2) Estática, (3) Ascendente y (4) Regresiva. Las mismas que se desprenden de una revisión teórica, pero la complementamos con herramientas estadísticas tales como el cálculo de un modelo logístico multinomial clusterizada por país. Esto ya que como se puede observar en nuestro capítulo metodológico sobre la creación de la base de datos, trabajamos con datos de tipo panel. Entonces el comportamiento de un modelo logístico multinomial con datos balanceados no es el mismo que bajo datos de tipo panel. Lo cual, como pudimos ver en nuestra investigación, son marginales los trabajos de la Ciencia Política que realizan estudios inferenciales con la presente herramienta estadística.

Uno de los aspectos importantes de nuestra investigación es que trabaja tanto con herramientas estadísticas de corte descriptivo e inferencial. En este sentido, los principales hallazgos que reportamos en nuestra investigación es que el comportamiento de la edad de los vicepresidentes cumple con la tendencia de otros agentes políticos como es el caso de los Presidentes. Es decir, la mayoría de nuestros casos se encuentran concentrados entre los 50 a los 60 años. Sin embargo, contamos con casos atípicos como es el caso del vicepresidente Otto Sonnenholzner en Ecuador que abandona el cargo a los 37 años y el vicepresidente Luis Alberto Sánchez en Perú que se retira a los 90 años.

Adicionalmente, en nuestro análisis descriptivo, el 73% de los vicepresidentes llegan al cargo con el mismo partido del presidente. En cuanto a la trayectoria previa de nuestros agentes, los datos tienen un comportamiento similar al de la pertenencia al partido político del presidente. El 80% de los vicepresidentes estudiados tienen una carrera previa de *insider*, lo que significa que han ocupado al menos un cargo político previo a la vicepresidencia. Esto resulta ser importante para nuestro entendimiento de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, debido a que refuta con datos, la falsa premisa que estos agentes políticos son seleccionados en base a otros factores diferentes a la trayectoria política.

Por otra parte, en lo que respecta el tipo de salida de los vicepresidentes en sistemas presidenciales, nuestro mayor hallazgo es que aun cuando son considerados como “conspiradores a sueldo” que causan problemas y traen inestabilidad al sistema político, encontramos que 64% de nuestros vicepresidentes abandonan el cargo al finalizar el periodo. En otros términos, tienen una buena salida, en contraparte con el 5% de los vicepresidentes que abandonan la vicepresidencia por escándalos o vínculos de corrupción. Finalmente, considerando nuestra variable dependiente agregada, encontramos que el 78% de los vicepresidentes continúan con una carrera política. De los cuales el 19% tienen una carrera estática; 43% ascendente y 17% regresiva. Únicamente, el 22% de nuestros casos abandona la política, ya sea para regresar a su oficio previo o emprender un nuevo camino en lo privado, academia, sector social; o en su defecto, el retiro absoluto de la política y del sector privado.

Como vimos en nuestro análisis econométrico, a diferencia de lo que dice la literatura sobre los factores explicativos de las carreras posteriores, encontramos que, para el caso de los vicepresidentes, esto se cumple casi en todas las hipótesis. Es así como el tipo de salida, nuestra principal variable explicativa cumple con lo predicho tanto de manera teórica como

empírica, en que el tipo de salida es el mayor determinante de las carreras posteriores que pueden generar los vicepresidentes. Por lo cual, podemos afirmar que el paso de la vicepresidencia influye en la carrera posterior del vicepresidente y que el tipo de salida tiene un efecto estadísticamente significativo en la carrera posterior de los vicepresidentes.

Finalmente, al momento que analizamos un tipo de salida en específico –la sucesión presidencial– únicamente el 10% de nuestros vicepresidentes suceden en el cargo al vicepresidente de manera definitiva. Lo cual resulta interesante para nuestro análisis ya que una de las principales funciones asignadas constitucionalmente a los vicepresidentes, es justamente el de suceder al presidente en caso de ausencia temporal o definitiva del presidente en el cargo. Ahora bien, en nuestra investigación, también encontramos que factores como el sexo, la conformación legislativa y tener funciones legislativas no tienen efecto en las carreras posteriores de los vicepresidentes.

### **Agenda de futura investigación**

A lo largo de nuestra investigación existe una serie de vacíos que todavía quedan por ser cubiertos en esta emergente agenda de investigación sobre la vicepresidencia. Sin embargo, pensando en el estudio de las carreras posvicepresidenciales planteamos la siguiente agenda de investigación. En primer lugar, consideramos importante testear los efectos de las carreras previas con las carreras posteriores. Es decir, no sólo ver a la trayectoria previa de forma dicotómica sino realizar un estudio sistemático y holístico de las carreras completas de los vicepresidentes. Esto incluye comprender las carreras previas –número de cargos políticos, sector privado, puertas giratorias– estudiar los factores políticos de las fórmulas de gobierno de la vicepresidencia para así entender el rol que tiene el desarrollo de la carrera en el cargo con respecto a su carrera posterior y, finalmente, ampliar el estudio de las carreras posteriores viéndolas de igual manera en número de cargos políticos, sector privado, o puertas giratorias. De esta manera, considerando estas tres aristas podríamos complementar mejor los factores explicativos de las carreras posteriores de los vicepresidentes.

En Segundo lugar, considerando los efectos metodológicos que incluye nuestra investigación, otra línea de investigación para las carreras posteriores de los vicepresidentes es en términos metodológicos. Es decir, por una parte ajustar con alguna otra herramienta estadística nuestro modelo propuesto. Por otra parte, complementar el estudio con una metodología mixta. Lo que significa realizar una investigación con análisis anidado pasando de lo cuantitativo a lo

cualitativo ya sea por selección de los casos que siguen la tendencia, o los casos atípicos en alguno de nuestros extremos –positivos o negativos. De esta manera, lo que conseguiríamos es poder comprobar los efectos de la presente investigación cuantitativa de N-grande con un análisis cualitativo de estudio de caso a forma de rastreo de procesos que corrobore o deseche nuestros hallazgos.

Finalmente, y guardando relación con lo afirmado en nuestras conclusiones, se propone profundizar el estudio de la sucesión presidencial mediante un análisis de rango medio, *QCA* con los casos que suceden al presidente para de esta manera conocer las condiciones suficientes y necesarias de la sucesión presidencial en sistemas presidenciales. Con esta consideración se podría responder preguntas como ¿es necesario la vicepresidencia en presidencialismos? Lo cual nos lleva a asumir de manera tentativa a que a menos de llegar a una reforma total de la institución como se ha hecho en Estados Unidos, Uruguay o Argentina que cuentan con funciones específicas, la crítica hacia la vicepresidencia y sus agentes prevalecerá.

## Anexos

**Anexo 1.** Tabla de contingencia por columna

Leyenda
porcentaje de frecuencias por columna

Carrera Posterior Desagregada	Tipo de Salida							Total
	Sucesión	Calendario Electoral	Renuncia	Fin del Periodo	Escándalo / Corrupción	Cambio de Cargo	Otro	
Discreta	0 (100.00)	2 (15.38)	4 (36.36)	28 (21.71)	8 (72.73)	1 (8.333)	1 (20.00)	44 (21.67)
Estática	0 (100.00)	0 (69.23)	0 (36.36)	36 (27.91)	0 (18.18)	1 (41.67)	1 (20.00)	38 (18.72)
Ascendente	22 (100.00)	9 (69.23)	4 (36.36)	42 (32.56)	2 (18.18)	5 (41.67)	3 (60.00)	87 (42.86)
Regresiva	0 (100.00)	2 (15.38)	3 (27.27)	23 (17.83)	1 (9.09)	5 (41.67)	0 (0.00)	34 (16.75)
<b>Total</b>	22 (100.00)	13 (100.00)	11 (100.00)	129 (100.00)	11 (100.00)	12 (100.00)	5 (100.00)	203 (100.00)

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

**Anexo 2.** Tabla de contingencia por fila

Leyenda
porcentaje de frecuencias por filas

Carrera Posterior Desagregada	Tipo de Salida							Total
	Sucesión	Calendario Electoral	Renuncia	Fin del Periodo	Escándalo / Corrupción	Cambio de Cargo	Otro	
Discreta	0 -	2 (4.55)	4 (9.09)	28 (63.64)	8 (18.18)	1 (2.27)	1 (2.27)	44 (100.00)
Estática	0 -	0 -	0 -	36 (94.74)	0 -	1 (2.63)	1 (2.63)	38 (100.00)
Ascendente	22 (25.29)	9 (10.34)	4 (4.60)	42 (48.28)	2 (2.30)	5 (5.75)	3 (3.45)	87 (100.00)
Regresiva	0 -	2 (5.88)	3 (8.82)	23 (67.65)	1 (2.94)	5 (14.71)	0 -	34 (100.00)
Total	22 (10.84)	13 (6.40)	11 (5.42)	129 (63.55)	11 (5.42)	12 (5.91)	5 (2.46)	203 (100.00)

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

**Anexo 3.** Comportamiento de los factores explicativos

VARIABLES	N	mean	sd	min	max
Meses en el cargo	203	41.40	19.13	0.0667	93.20
Sexo	203	1.133	0.340	0	1
Edad al abandonar el cargo	203	57.91	10.12	37	90
Edad dicotómica	203	1.783	0.413	0	2
Edad Intervalo	203	3.335	1.008	0	4
Milita en el partido del Presidente	203	1.724	0.448	0	1
Trayectoria Previa	203	1.803	0.399	0	1
Tipo de Estado	203	1.207	0.406	0	1
Composición Legislativa	203	1.399	0.491	0	1
Reelección	203	1.685	0.466	0	1
Funciones en el Ejecutivo	203	1.192	0.395	0	1
Funciones en el Legislativo	203	1.182	0.387	0	1
Tipo de Salida	203	3.739	1.318	0	6

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

**Anexo 4.** Libro de códigos base de datos carreras posteriores de vicepresidentes en sistemas presidenciales

<b>N</b>	Número total de vicepresidentes
<b>Región</b>	1 = Américas ; 2 = África ; 3 = Asia
<b>V1_Código</b>	Código del país de acuerdo con el formato ISO 3166 Alpha-3 + código de vicepresidente para cada país
<b>V2_Pais</b>	Nombre del país de acuerdo con el formato ISO 3166
<b>V3_Periodo beg</b>	dd/mm/aaaa
<b>V4_Periodo end</b>	dd/mm/aaaa
<b>V5_Pres</b>	Nombre del presidente
<b>V6_Vice</b>	Nombre del vicepresidente
<b>V7_Ejercicio beg</b>	dd/mm/aaaa
<b>V8_Ejercicio end</b>	dd/mm/aaaa
<b>V9_Dias</b>	Número de días que el vicepresidente estuvo en el cargo
<b>V10_Meses</b>	Número de meses que el vicepresidente estuvo en el cargo
<b>V11_Años</b>	Número de años que el vicepresidente estuvo en el cargo
<b>V12_Sex VP</b>	0 = Masculino ; 1 = Femenino
<b>V13_Edad</b>	Edad del vicepresidente al abandonar el cargo
<b>V14_Edumm</b>	0 = <50 ; 1 = >50
<b>V15_Einter</b>	0 = 30-39 ; 1 = 40-49 ; 2 = 50-59 ; 3 = 60-69 ; 4 = >70
<b>V16_Partido</b>	Nombre del partido político al que pertenece el vicepresidente al asumir el cargo
<b>V17_Militancia</b>	0 = No ; 1 = Si
<b>V18_Trayec Prev</b>	0 = Outsider ; 1 = Insider
<b>V19_Estado</b>	0 = Unitario ; 1= Federal
<b>V20_Comp</b>	0 = Unicameral ; 1 = Bicameral
<b>V21_Reelec</b>	0 = No ; 1 = Si
<b>V22_Ejec</b>	0 = No ; 1 = Si
<b>V23_Leg</b>	0 = No ; 1 = Si
<b>V24_Salida</b>	0 = Sucesión ; 1 = Calendario Electoral ; 2 = Renuncia ; 3 = Fin del Periodo ; 4 = Escándalo/corrupción ; 5 = Cambio de cargo ; 6 = Otro/Fallece en el Cargo
<b>V25_SalidaDico</b>	0 = Salida buena ; 1 = Salida mala
<b>V26_Motivo</b>	Descripción del motivo de salida
<b>V27_Cargo post</b>	Descripción del cargo posterior luego de 10 primeros años
<b>V28_Carrera Desagregada</b>	0 = Discreta ; 1 = Estática ; 2 = Ascendente ; 3 = Regresiva ; 9999 = Otro/Cárcel/Exilio/Muere
<b>V29_Carrera Agregada</b>	0 = No continúa ; 1 = Sí Continúa

**Anexo 5.** Modelo con variables sociodemográficas

VARIABLES	Discreta	Estática	Regresiva
Sexo	0.0645 (0.142)	0.414 (0.742)	-0.432 (-0.568)
Edad de salida	-0.00889 (-0.432)	-0.0120 (-0.753)	-0.0115 (-0.416)
Constante	-0.238 (-0.181)	-0.610 (-0.623)	0.206 (0.0923)
Observaciones	203	203	203
Country FE	YES	YES	YES

Robust z-statistics in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

**Anexo 6.** Modelo con variables institucionales

VARIABLES	Discreta	Estática	Regresiva
Tipo de Estado	-0.705 (-1.410)	0.271 (0.676)	1.025 (1.437)
Composición Legislativa	-0.298 (-0.625)	0.580 (1.393)	-0.386 (-0.602)
Reelección	-0.155 (-0.348)	2.063*** (3.249)	0.296 (0.584)
Funciones en el Ejecutivo	0.856*** (3.370)	0.868 (1.607)	0.204 (0.332)
Funciones en el Legislativo	0.493 (0.930)	-0.436 (-0.799)	0.326 (0.423)
Constante	-0.833 (-0.767)	-6.217*** (-3.683)	-2.802** (-2.028)
Observaciones	203	203	203
Country FE	YES	YES	YES

Robust z-statistics in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

**Anexo 7. Modelo con variables políticas**

VARIABLES	Discreta	Estática	Regresiva
Mese en el cargo	0.0245* (1.854)	0.00251 (0.172)	0.00912 (1.066)
Militante del partido del presente	-0.166 (-0.370)	1.112 (1.624)	1.033** (2.403)
Trayectoria Previa	-0.0111 (-0.0301)	-0.354 (-0.737)	0.656 (1.323)
Salida Dicotómica	1.381** (2.375)	-1.367 (-1.361)	0.652 (0.931)
Constante	-1.736 (-1.294)	-2.122 (-1.294)	-4.476*** (-3.706)
Observaciones	203	203	203
Country FE	YES	YES	YES

Robust z-statistics in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Fuente: Realizado a partir de los datos recolectados

## Lista de referencias

- Abramson, Paul R., John H. Aldrich, y David W. Rohde. 1987. "Progressive Ambition among United States Senators: 1972-1988". *The Journal of Politics* 49 (1): 3–35.
- Adkison, Danny M. 1982. "The Electoral Significance of the Vice Presidency". *Presidential Studies Quarterly* 12 (3): 330–36.
- . 1983. "The Vice Presidency as Apprenticeship". *Presidential Studies Quarterly* 13 (2): 212–18.
- Albala, Adrián. 2016a. "Élites políticas de América Latina: una agenda de investigación abierta". *Colombia Internacional* 87 (mayo): 13–18.
- . 2016b. "Presidencialismo y coaliciones de gobierno en América Latina: Un análisis del papel de las instituciones". *Revista de ciencia política (Santiago)* 36 (2): 459–79.
- Alcántara, Manuel. 2012. *El oficio de político*. Madrid: Tecnos.
- . 2013. "De políticos y política: profesionalización y calidad en el ejercicio público". *Perfiles Latinoamericanos* 21 (41): 19–44.
- . 2016. "La carrera política y el capital político". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 73 (diciembre).
- Alcántara, Manuel, Mélyny Barragán, y Francisco Sánchez. 2018. "Political Career Trajectories and Social Backgrounds. Latina American Presidents in Comparative Perspective (1978-2015)". En *Presidents and Democracy in Latin America*, editado por Manuel Alcántara, Jean Blondel, y Jean-Louis Thiébault. The Routledge International Handbook Series. New York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Alcántara, Manuel, y María Laura Tagina, eds. 2016. *Elecciones y cambio de élites en América Latina, 2014 y 2015*. Primera edición. Colección Aquilafuente 217. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Anderson, Lisa. 2010. "The Ex-Presidents". *Journal of Democracy* 21 (2): 64–78.
- Arana, Ignacio. 2016. "¿Cómo evaluar a los integrantes de la élite política? Una propuesta basada en los presidentes americanos". *Revista de Ciencia Política* 54 (1): 219–54.
- Arévalo, María Inés. 2017. "Ambición o Estrategia: Estudio de carreras políticas regresivas en Ecuador (1979-2008)". Maestría en Ciencias Políticas, FLACSO Ecuador.
- Bakema, Wilma E. 1991. "The Ministerial Career". En *The Profession of Government Minister in Western Europe*, 70–98. London: Palgrave Macmillan UK.
- Ban, Pamela, Maxwell Palmer, y Benjamin Schneer. 2019. "From the Halls of Congress to K Street: Government Experience and Its Value for Lobbying". *Legislative Studies*

- Quarterly* 44 (4): 713–52.
- Barragán, Mélanie. 2015. “El estudio de las élites parlamentarias en América Latina: pasado, presente y futuro”. *Revista Andina de Estudios Políticos* 5 (2): 4–30.
- . 2016a. “Carreras políticas en países descentralizados”. Universidad de Salamanca.
- . 2016b. “La salida de la política”. *IBEROAMERICANA* Vol. 16 (noviembre): 227-231
- Basabe, Santiago. 2018. “Carreras legislativas discretas en contextos de débil institucionalización partidista: Propuesta teórica y evidencia empírica aplicada a la legislatura de Ecuador, 1979-2007”. *Revista de ciencia política (Santiago)* 38 (1): 1–23.
- Baturo, Alexander. 2017. “Democracy, Development, and Career Trajectories of Former Political Leaders”. *Comparative Political Studies* 50 (8): 1023–54.
- Baumgartner, Jody C. 2006. *The American Vice Presidency Reconsidered*. Westport, Conn: Praeger Publishers.
- Baumgartner, Jody C. 2008. “The Veepstakes: Forecasting Vice Presidential Selection in 2008”. *PS: Political Science & Politics* 41 (04): 765–72.
- Baumgartner, Jody C, y Rhonda Evans Case. 2009. “Constitutional Design of the Executive: Vice Presidencies in Comparative Perspective”. *Congress & the Presidency* 36 (2): 148–63.
- Belenky, Irina. 1999. “The Making of the Ex-Presidents, 1797–1993: Six Recurrent Models”. *Presidential Studies Quarterly* 29 (1): 150–65.
- Bidegain, Germán. 2017. “Vicepresidentes en América del Sur: una agenda de investigación”. *Colombia Internacional*, núm. 89 (enero): 161–90.
- Black, Gordon S. 1972. “A Theory of Political Ambition: Career Choices and the Role of Structural Incentives”. *The American Political Science Review* 66 (1): 144–59.
- Blondel, Jean. 1991. “The Post-Ministerial Careers”. En *The Profession of Government Minister in Western Europe*, editado por Jean Blondel y Jean-Louis Thiébaud, 153–73. London: Palgrave Macmillan UK.
- Blondel, Jean, y Ferdinand Müller-Rommel. 2009. “Political Elites”. En *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford University Press.
- Borchert, Jens. 2011. “Individual Ambition and Institutional Opportunity: A Conceptual Approach to Political Careers in Multi-Level Systems”. *Regional & Federal Studies* 21 (2): 117–40.
- Borchert, Jens, y Klaus Stolz. 2011. “Introduction: Political Careers in Multi-Level Systems”. *Regional & Federal Studies* 21 (2): 107–15.

- Borchert, Jens, y Jürgen Zeiss, eds. 2003. *The political class in advanced democracies*. Oxford ; New York: Oxford University Press.
- Botero, Felipe. 2011. “Carreras políticas en América Latina. Discusión teórica y ajuste de supuestos”. *POSTData* 16 (2): 167–87.
- Botero, Felipe, y Lucio R Rennó. 2007. “Career Choice and Legislative Reelection”, 24.
- Bourdieu, Pierre. 1993. “Espíritus de Estado”. *Actes de Recherche en Sciences Sociales* 96–97 (marzo): 49–62.
- Brenton, Scott. 2012. “Ministers and Scandals”. En *Ministerial Careers and Accountability in the Australian Commonwealth Government*, editado por Keith Dowding y Chris Lewis, 135–52. ANZSOG Series. Canberra, Australia: ANU E Press.
- Brinks, Daniel M., Steven Levitsky, y Maria Victoria Murillo. 2019. *Understanding Institutional Weakness: Power and Design in Latin American Institutions*. 1a ed. Cambridge University Press.
- Bucur, Cristina. 2013. “Who Fires Ministers? A Principal-Agent Approach to Ministerial Deselection”. Doctoral dissertation, Dublin: Dublin City University.
- Burton, Michael, Richard Gunther, y John Higley. 1991a. “Elites and Democratic Consolidation in Latin America and Southern Europe: An Overview”. En *Elites and Democratic Consolidation in Latin America and Southern Europe*, editado por John Higley y Richard Gunther, 1a ed., 323–48. Cambridge University Press.
- . 1991b. “Introduction: Elite Transformations and Democratic Regimes”. En *Elites and Democratic Consolidation in Latin America and Southern Europe*, editado por John Higley y Richard Gunther, 1a ed., 1–37. Cambridge University Press.
- Cabezas, Lina M., y Mélanie Barragán. 2014. “Repensando la profesionalización de los políticos”. *Iberoamericana* 54: 164–68.
- Camerlo, Marcelo. 2013. “Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Indagaciones a partir del caso argentino = Single Party Cabinets and Presidential Democracies: insights from the Argentinean case”. *América Latina Hoy*, 24.
- Camerlo, Marcelo, y Cecilia Martínez-Gallardo, eds. 2018. *Government formation and minister turnover in presidential cabinets: comparative analysis in the Americas*. Routledge research on social and political elites 9. London ; New York, NY: Routledge.
- Camerlo, Marcelo, y Aníbal Pérez-Liñán. 2015. “Minister Turnover, Critical Events, and the Electoral Calendar in Presidential Democracies”. *The Journal of Politics* 77 (3): 608–19.

- Campomar, Belén, y Agustín de Jesús Suárez. 2014. “El camino hacia el poder Analizando la carrera política de los gobernadores argentinos (1983–2011)”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 59 (222): 369–89.
- Cárdenas, Julián. 2016. “Enredando a las elites empresariales en América Latina: análisis de redes de interlocking directorates y propiedad en México, Chile, Perú y Brasil”. *América Latina Hoy* 73 (febrero): 15–44.
- Carlson, James M., y Howard Hamilton. 1978. “Democratic Electoral Coalitions”. *Polity* 11 (2): 290–97.
- Claveria, Sílvia, y Tània Verge. 2015. “Post-Ministerial Occupation in Advanced Industrial Democracies: Ambition, Individual Resources and Institutional Opportunity Structures”. *European Journal of Political Research* 54 (4): 819–35.
- Cohen, Jeffrey E. 2001. “‘The Polls’: Popular Views of the Vice President: Vice Presidential Approval”. *Presidential Studies Quarterly* 31 (1): 142–49.
- Commager, Henry Steele. 1980. “On the American Presidency”. *The Massachusetts Review* 21 (3): 561–67.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish, Adam Glynn, Allen Hicken, Anna Lührmann, et al. 2020. “‘V-Dem Codebook V10’ Varieties of Democracy (V-Dem) Project”. Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish, Adam Glynn, Allen Hicken, Anna Luhrmann, et al. 2020. “V-Dem [Country-Year] Dataset V10”. Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- Costa Pinto, António, Maurizio Cotta, y Pedro Tavares de Almeida, eds. 2018. *Technocratic Ministers and Political Leadership in European Democracies*. Cham: Springer International Publishing.
- Dahl, Robert Alan. 1961. *Who Governs? Democracy and Power in an American City*. New Haven, Conn. London: Yale University Press.
- David, Paul T. 1967. “The Vice Presidency: Its Institutional Evolution and Contemporary Status”. *The Journal of Politics* 29 (4): 721–48.
- Dávila, Mireya, Alejandro Olivares L., y Octavio Avendaño. 2013. “Los gabinetes de la Concertación en Chile (1990-2010) = The Cabinets of the Concertación in Chile (1990-2010)”. *América Latina Hoy* 64: 67–94.
- Dowding, Keith, y Won-Taek Kang. 1998. “Ministerial Resignations 1945-97”. *Public*

- Administration* 76 (3): 411–29.
- Dowding, Keith, Chris Lewis, y Adam Packer. 2012. “The Pattern of Forced Exits from the Ministry”. En *Ministerial Careers and Accountability in the Australian Commonwealth Government*, editado por Keith Dowding y Chris Lewis, 115–34. ANZSOG Series. Canberra, Australia: ANU E Press. <http://epress.anu.edu.au>.
- Durham, G Homer. 1948. “The Vice-Presidency”. *THE WESTERN POLITICAL QUARTERLY* 1 (3): 311–15.
- Edwards III, George C. 2000. “Building Coalitions”. *Presidential Studies Quarterly* 30 (1): 47–78.
- Edwards III, George C., y Lawrence R. Jacobs. 2008. “The New Vice Presidency: Institutions and Politics”. *Presidential Studies Quarterly* 38 (3): 369–73.
- Escobar-Lemmon, Maria C., y Michelle M. Taylor-Robinson. 2015. “Sex, Survival, and Scandal: A Comparison of How Men and Women Exit Presidential Cabinets”. *Politics & Gender* 11 (04): 665–88.
- Escobar-Lemmon, Maria, y Michelle M. Taylor-Robinson. 2009. “Getting to the Top: Career Paths of Women in Latin American Cabinets”. *Political Research Quarterly* 62 (4): 685–99.
- Friedman, Richard D. 1988. “Some Modest Proposals on the Vice-Presidency”. *Michigan Law Review* 86 (7): 1703–34.
- Garrido, Luis. 2013. “Elites, Political Elites and Social Change in Modern Societies”. *Revista de Sociología* 28: 31–49.
- Goemans, Henk E., Kristian Skrede Gleditsch, y Giacomo Chiozza. 2009. “Introducing Archigos: A Dataset of Political Leaders”. *Journal of Peace Research* 46 (2): 269–83.
- González-Bustamante, Bastián. 2013. “Factores de acceso y permanencia de la élite política gubernamental en Chile (1990-2010)”. *Revista de Ciencia Política* 51 (1): 119–53.
- González-Bustamante, Bastián, y Alejandro Olivares L. 2016. “Cambios de gabinete y supervivencia de los ministros en Chile durante los gobiernos de la Concertación (1990-2010)”. *Colombia Internacional* 87 (mayo): 81–108.
- Grofman, Bernard, y Reuben Kline. 2010. “Evaluating the Impact of Vice Presidential Selection on Voter Choice”. *Presidential Studies Quarterly* 40 (2): 303–9.
- Guerrero, Carolina, y Ignacio Arana. 2019. “Las primeras damas como miembros de la élite política”. *América Latina Hoy* 81: 31–49.
- Hain, Paul L. 1974. “Age, Ambitions, and Political Careers: The Middle-Age Crisis”. *The Western Political Quarterly* 27 (2): 265–74.

- Herrick, Rebekah, y Michael K. Moore. 1993. "Political Ambition's Effect on Legislative Behavior: Schlesinger's Typology Reconsidered and Revisited". *The Journal of Politics* 55 (3): 765–76.
- Hiller, Mark, y Douglas Kriner. 2008. "Institutional Change and the Dynamics of Vice Presidential Selection". *Presidential Studies Quarterly* 38 (3): 401–21.
- Hochstetler, Kathryn, y David Samuels. 2011. "Crisis and Rapid Reequilibration: The Consequences of Presidential Challenge and Failure in Latin America". *Comparative Politics* 43 (2): 127–45.
- Hoffmann-Lange, Ursula. 2009. "Methods of Elite Research". En *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford University Press.
- Huntington, Samuel P. 1993. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. 1. paperback print. The Julian J. Rothbaum Distinguished Lecture Series 4. Norman: Univ. of Oklahoma Press.
- Hyman, Herbert. 1959. *Political Socialization: A Study in the Psychology of Political Behavior*. Glencoe, Illinois: The Free Press.
- Jäckle, Sebastian. 2016. "Pathways to Karlsruhe: A Sequence Analysis of the Careers of German Federal Constitutional Court Judges". *German Politics* 25 (1): 25–53.
- Jalalzai, Farida. 2010. "Madam President: Gender, Power, and the Comparative Presidency". *Journal of Women, Politics & Policy* 31 (2): 132–65.
- Joignant, Alfredo. 2009. "El Estudio de las Élités: Un Estado del Arte". Serie de Políticas Públicas UDP Documentos de Trabajo.
- . 2012. "Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político". *Revista Mexicana de Sociología* 74 (4): 587–618.
- Kane, John. 2009. "Life after Political Death: The Fate of Leaders after Leaving High Office". En *Dispersed Democratic Leadership: Origins, Dynamics, and Implications*, editado por John Kane, Haig Patapan, y Paul 't Hart, 279–98. Oxford ; New York: Oxford University Press.
- Kiser, George C. 1994. "Are Senior Citizens Too Old for the Vice Presidency? A Look at the Record". *Presidential Studies Quarterly* 24 (4): 809–21.
- Learned, H. B. 1913. "Some Aspects of the Vice-Presidency". *The American Political Science Review* 7 (1): 162–77.
- Light, Paul C. 1984. "Making the Most of the New Vice Presidency". *The Brookings Review* 2 (4): 17–22.
- Linz, Juan J. 1990. "The Perils of Presidentialism". *Journal of Democracy* 1 (1): 51–69.

- Linz, Juan J., y Arturo Valenzuela, eds. 1994. *The failure of presidential democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Logue, John. 1988. "Conclusion: 'Appreciating Scandal as a Political Art Form, or, Making an Intellectual Virtue of a Political Vice'". En *The Politics of scandal: power and process in liberal democracies*, editado por Andrei S. Markovits y Mark Silverstein. New York: Holmes & Meier.
- Lynch, Michael, Anthony Madonna, Mark Owens, y Ryan D. Williamson. 2018. "The Vice President in the U.S. Senate: Examining the Consequences of Institutional Design". *Congress & the Presidency* 45 (2): 145–65.
- Maillet, Antoine, Bastián González-Bustamante, y Alejandro Olivares L. 2019. "Public-Private Circulation and the Revolving Door in the Chilean Executive Branch (2000–2014)". *Latin American Business Review* 20 (4): 367–87.
- Márquez, Cristian. 2019. "¿A dónde van los expresidentes latinoamericanos? Salida de la política y trayectorias pospresidenciales en América Latina (1978-2018)". *Estudios Políticos (Medellín)*, núm. 55 (mayo): 37–60.
- Marsteintredet, Leiv. 2019. "La vicepresidencia y los problemas de la sucesión presidencial en América Latina", 23.
- Marsteintredet, Leiv, y Fredrik Ugglá. 2019. "Allies and Traitors: Vice-Presidents in Latin America". *Journal of Latin American Studies* 51 (03): 665–88.
- Meserve, Stephen A., Daniel Pemstein, y William T. Bernhard. 2009. "Political Ambition and Legislative Behavior in the European Parliament". *The Journal of Politics* 71 (3):
- Michels, Robert. 1915. *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy*. New York: Hearst's International Library Company.
- Mieres, Pablo, y Ernesto Pampín. 2015. "La trayectoria de los vicepresidentes en los regímenes presidencialistas de América". *Revista de Estudios Políticos*, núm. 167: 99–132.
- Moe, Richard. 2008. "The Making of the Modern Vice Presidency: A Personal Reflection". *Presidential Studies Quarterly* 38 (3): 390–400.
- Mosca, Gaetano. 2018. *The Ruling Class (Elementi Di Scienze Politica)*. New York; London: McGraw-Hill.
- Müller-Rommel, Ferdinand, y Michelangelo Vercesi. 2017. "Prime Ministerial Careers in the European Union: Does Gender Make a Difference?" *European Politics and Society* 18 (2): 245–62.
- Natoli, Marie D. 1979. "Abolish the Vice Presidency?" *Presidential Studies Quarterly* 9 (2):

- 202–6.
- . 1980. “Vice Presidential Selection: The Political Considerations”. *Presidential Studies Quarterly* 10 (2): 163–70.
- . 1988a. “Harry S. Truman and the Contemporary Vice Presidency”. *Presidential Studies Quarterly* 18 (1): 81–84.
- . 1988b. “The Vice Presidency: Stepping Stone or Stumbling Block?” *Presidential Studies Quarterly* 18 (1): 77–79.
- Nelson, Michael. 1988. “Choosing the Vice President”. *PS: Political Science and Politics* 21 (4): 858.
- Nicholls, K. 1991. “The Dynamics of National Executive Service: Ambition Theory and the Careers of Presidential Cabinet Members”. *Political Research Quarterly* 44 (1): 149–72.
- Olivares L., Alejandro, Bastián González-Bustamante, Sergio Toro Malureira, Juan Carlos Arellano, Anabel Yanes-Rojas, José Zurita-Tapia, Amanda Vitoria Lopes, Claudio Robelo Guzmán, y Juan Bautista Canavesi Sosa. 2020. “Nuevos desafíos, enfoques y perspectivas para estudiar élites políticas”. *IBEROAMERICANA* 20 (74): 229–59.
- Pareto, Vilfredo. 1991. *The Rise and Fall of Elites: An Application of Theoretical Sociology*. New Brunswick, N.J., U.S.A: Transaction Publishers.
- Paul, David, y Jessi L. Smith. 2008. “Subtle Sexism? Examining Vote Preferences When Women Run Against Men for the Presidency”. *Journal of Women, Politics & Policy* 29 (4): 451–76.
- Pignataro, Adrián, y Michelle M. Taylor-Robinson. 2019. “Party Competition, Gender Quotas, and Enhanced Inclusiveness in the Selection of Vice-Presidential Candidates”. *Politics, Groups, and Identities*, julio, 1–18.
- Prémont, Karine. 2008. “La vice-présidence américaine contemporaine : une école pour la présidence?” *Canadian Journal of Political Science* 41 (4): 953–72.
- Putnam, Robert D. 1976. *The comparative study of political elites*. Contemporary comparative politics series. Englewood Cliffs, N.J: Prentice-Hall.
- Quiroz, Alejandro. 2017. *Ministerial Survival During Political and Cabinet Change: Foreign Affairs, Diplomacy and War*. 1a ed. New York: Routledge.
- Roberts, Jane. 2018. “Exiting the Political Stage: Exploring the Impact on Representative Democracy”. *British Politics* 14 (4): 391–407.
- Rodríguez, Juan. 2011. *Los ministros de la España democrática: reclutamiento político y carrera ministerial de Suárez a Zapatero, 1976-2011*. Estudios políticos. Madrid:

Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

- Rossiter, Clinton L. 1948. "The Reform of the Vice-Presidency". *Political Science Quarterly* 63 (3): 383–403.
- Samuels, David. 2003. *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*.
- Samuels, David, y Matthew Soberg Shugart. 2010. *Presidents, Parties, and Prime Ministers: How the Separation of Powers Affects Party Organization and Behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Scarrow, Susan E. 1997. "Political Career Paths and the European Parliament". *Legislative Studies Quarterly* 22 (2): 253–63.
- Schlesinger, Arthur M. 1974a. "On the Presidential Succession". *Political Science Quarterly* 89 (3): 475–505.
- . 1974b. "Is the Vice Presidency Necessary?" *The Atlantic*, mayo de 1974.  
<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1974/05/is-the-vice-presidency-necessary/305732/>.
- Schlesinger, Joseph A. 1966. *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Rand McNally.
- Schmitter, Philippe C. 2010. "Democracy Under Scrutiny: Elites, Citizens, Culture". *European Political Science* 9 (4): 511–14.
- Serrafero, Mario Daniel. 1999. *El poder y su sombra: los vicepresidentes*. Editorial de Belgrano.
- . 2007. "Vicepresidencia efímera y ruptura anunciada: El caso de la Alianza". *Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*, 1–31.
- . 2011. "Presidencia y vicepresidencia: otra difícil combinación". En *La política en tiempos de los Kirchner*, editado por Andrés Malamud y Miguel De Luca, 1a ed, 23–36. Lectores. Ciudad de Buenos Aires: Eudeba.
- . 2013. "Hacia una nueva vicepresidencia. Reflexiones desde el caso Norteamericano". *UNED. Revista de Derecho Político*, núm. 88 (septiembre): 367–92.
- . 2018. "La Vicepresidencia y las coaliciones políticas: el caso de Argentina". *Revista de Sociología e Política* 26 (65): 15–38.
- Shepherd, Michael E., y Hye Young You. 2019. "Exit Strategy: Career Concerns and Revolving Doors in Congress". *American Political Science Review* 114 (1): 270–84.
- Shugart, Matthew Soberg, y John M. Carey. 1992. *Presidents and assemblies: constitutional design and electoral dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sigelman, Lee, y Paul J. Wahlbeck. 1997. "The 'Veepstakes': Strategic Choice in Presidential

- Running Mate Selection”. *American Political Science Review* 91 (4): 855–64.
- Squire, Peverill. 1988. “Career Opportunities and Membership Stability in Legislatures”. *Legislative Studies Quarterly* 13 (1): 65–82.
- . 2007. “Measuring State Legislative Professionalism: The Squire Index Revisited”. *State Politics & Policy Quarterly* 7 (2): 211–27.
- Sribman, Ariel. 2010. “Claroscuros en la cúspide del poder. La vicepresidencia Argentina (1983-2009)”. *Cuadernos de Estudios Latino-Americanos*, núm. 10: 11–141.
- . 2016. *La sucesión del poder: una aproximación general desde experiencias de los siglos XX y XXI*.
- . 2017. “La sucesión del poder en América Latina: la tradición de Argentina a la luz (y a la sombra) del modelo estadounidense”. *Monograma Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, noviembre, 113–27.
- . 2019a. “La Vicepresidencia en México: un debate pendiente”. *Estudios Políticos*, núm. 48: 73–94.
- . 2019b. “La vicepresidencia en América Latina: un mal innecesario”. *América Latina Hoy*, núm. 81 (mayo): 51–75.
- Stolz, Klaus, y Jörn Fischer. 2014. “Post-Cabinet Careers of Regional Ministers in Germany, 1990–2011”. *German Politics* 23 (3): 157–73.
- Thompson, Harry C. 1980. “The Second Place in Rome: John Adams as Vice President”. *Presidential Studies Quarterly* 10 (2): 171–78.
- Turner-Zwinkels, Tomas, y Melinda C. Mills. 2020. “Pathways to Power: The Role of Preparliamentary Careers and Political Human Capital in the Obtainment of Cabinet Positions”. *Legislative Studies Quarterly* 45 (2): 207–52.
- Uriarte, Edurne. 1997. “El análisis de las élites políticas en las democracias”. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Epoca)* 97: 249–75.
- Weber, Max, y Raymond Aron. 2015. *El político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Weller, Patrick. 1994. “Party Rules and the Dismissal of Prime Ministers: Comparative Perspectives from Britain, Canada and Australia”. *Parliamentary Affairs* 47 (1): 133–43.
- Weyland, Kurt Gerhard. 2006. *Bounded rationality and policy diffusion: social sector reform in Latin America*. Princeton, N.J: Princeton University Press.
- Wilhelm, Stephen J. 1977. “The Origins of the Office of the Vice Presidency”. *Presidential Studies Quarterly* 7 (4): 208–14.
- Würfel, Maximilian. 2018. “Life After the Bundestag: An Analysis of the Post-Parliamentary

Careers of German MPs”. *German Politics* 27 (3): 295–316.

Zuckerman, Alan. 1977. “The Concept ‘Political Elite’: Lessons from Mosca and Pareto”.

*The Journal of Politics* 39 (2): 324–44.